

De Gales nos atraen especialmente sus costas tapizadas de verde y su orientación hacia el oeste, garante de atardeceres memorables. Sin olvidar su aura celta...

Gales 2015

Viaje a Gales en autocaravana



Eva Verdaguer, agosto 2015

Gales 2015

GALES, EL DESTINO	3
Guías consultadas	3
DETALLE DIARIO	4
Sábado, 8 de agosto: Centelles – La Couvertoirade (311 km)	4
Operación salida	4
Domingo, 9 de agosto: La Couvertoirade – Disneyland Paris (671 km)	7
Llegada al parque de atracciones Disneyland Paris	7
Lunes, 10 de agosto: Disneyland Paris (0 km)	13
Martes, 11 de agosto: Disneyland Paris (0 km)	20
Miércoles, 12 de agosto: Disneyland Paris – Stonehenge Touring Park (534 Km.)	27
Travesía del canal de la Mancha, primera noche sobre césped. Y además, inglés	27
Jueves, 13 de agosto: Stonehenge Touring Park – Oxford (161 Km.)	33
La visita a Stonehenge que no pudo ser...	33
Viernes, 14 de agosto: Oxford (0 Km.)	38
Visita a Oxford	38
Sábado, 15 de agosto: Oxford - Cardiff (182 Km.)	50
Llegada a Gales, visita y cena en la bahía de Cardiff, “Flying Berners” en acción y otras emociones varias	50
Domingo, 16 de agosto: Cardiff - Chepstow (86 Km.)	60
Jornada en St. Fagans National History Museum y fugaz visita a Tintern Abbey. Gran pernocta en Beeches Farm Campsite	60
Lunes, 17 de agosto: Chepstow – St. David’s (229 Km.)	70
Visita a Chepstow Castle, parada en el Transporter Bridge de Newport y llegada a Celtic Camping (4 noches)	70
Martes, 18 de agosto: St. David’s (115 Km.)	79
Playa de Broadhaven y Lily ponds de Bosherton	79
Miércoles, 19 de agosto: St. David’s (13 Km.)	89
Catedral de St. David’s y almuerzo en The Bishops	89
Jueves, 20 de agosto: St. David’s (60 Km.)	97
Pub en Porthgain, Blue Lagoon y visita al veterinario	97
Viernes, 21 de agosto: St. David’s - Rhoslefain (223 Km.)	105
En ruta hacia el norte, parada en The Magic of Life Butterfly House, Camping Cae Du Farm	105
Sábado, 22 de agosto: Rhoslefain (70 Km.)	113
Visita al CAT, Centre for Alternative Technology	113
Domingo, 23 de agosto: Cae Du en Rhoslefain – Aberafon en Gyrn Goch (104 Km.)	123
Aventura subterránea en Bounce Below.	123
Lunes, 24 de agosto: Aberafon en Gyrn Goch (41 Km.)	132
Paseo por el campo de golf hasta el pub Ty Coch	132
Martes, 25 de agosto: Aberafon en Gyrn Goch - Blackthorn Farm en Anglesey (101 Km.)	141

Gales 2015

Isla de Anglesey: Visita al molino de viento de Llynnon Mill, almuerzo en The Lobster Pot y vistas sobre el faro de South Stack _____	141
Miércoles, 26 de agosto: Blackthorn Farm en Anglesey – Bangor Pier (124 Km.) _____	151
Túmulo de Barclodiad y Gawres, península de Llanddwyn Island, Jardines Bodnant Garden _____	151
Jueves, 27 de agosto: Bangor Pier - Bron-y-Wendon Touring Park (86 Km.) _____	163
Pier de Bangor y castillos de Caernarfon y Conwy. La subida al Great Orme que no pudo ser... _____	163
Viernes, 28 de agosto: Bron-y-Wendon Touring Park – Lillers (558 Km.) _____	174
Primera etapa de retorno, Eurotunnel y pernocta en tierras francesas _____	174
Sábado, 29 de agosto: Lillers – Camping Floral en La Coucourde (812 Km.) _____	179
Segunda etapa de retorno, cruzando Francia _____	179
Domingo, 30 de agosto: Camping Floral en La Coucourde - Centelles (477 Km.) _____	181
El fin del verano: Marisco en Gruissan y Llegada a casa. _____	181
<i>Tabla de coordenadas (orden cronológico) _____</i>	186
<i>El viaje en cifras _____</i>	188

GALES, EL DESTINO

Nuestra tercera incursión en Gran Bretaña. Después de la dulce Irlanda (con la que, una vez en ruta, observaremos muchas similitudes) y de la rebelde y grandiosa Escocia. De Gales nos atraen especialmente sus costas tapizadas de verde y su orientación hacia el oeste, garante de atardeceres memorables. Sin olvidar su aura celta.

En algún momento de los preparativos tomaré conciencia de que en Gales abundan los parques de *bungalows* y caravanas en propiedad, elementos que se compran y venden a modo de segundas residencias. Cual -no siempre fotogénicas- extensas y apretadas ciudades horizontales, que iniciaron su andadura como asentamientos de turismo, sobretodo inglés.

Pero quedan rincones fuera de esas multitudes, y este año nos apetece un viaje de acampada, con vistas al mar y con encanto, a fin de reposar el espíritu, fijando la mirada en el azul y el verde.

No preví suficientemente el gris del cielo, que abundó. Ni el marrón del barro. Ni la malla de estrechos caminos imposibles, que el *TomTom* elegiría a modo de atajo, por el simple hecho de estar todos ellos asfaltados, discurriendo entre granjas, ovejas y túneles de vegetación, por los que anduvimos con el alma en vilo y el cuerpo encogido. Hasta que empezamos a no confiar en el tío *Tom*, a no ser que las carreteras por él elegidas tuvieran nombre.

Imprescindible el mapa en papel, que tardé demasiado en comprar, porque el que encontré al principio en una gasolinera, tenía formato librito y yo lo quería plegable. Aunque más vale tarde que nunca.

Se nos antoja un país muy falto de infraestructuras viarias. Abundan las minúsculas carreteras en las que sólo cabe un vehículo, y que en ocasiones están rodeadas de taludes verticales que uno teme que van a encajonarle con el propio serpentear de la carretera. Sensación que cansa e incluso a veces intimida, desanimando a hacer alguna de las visitas.

País en el que las industrias mineras abundaron (pizarra y carbón sobre todo), y cuyo declive llevó a la modernización de ciudades como Cardiff (que nos traía a la memoria la transformación de la Barcelona olímpica), y a la evolución de la economía en busca del turismo, con algunas novedosas fórmulas de turismo de aventura.

GUÍAS CONSULTADAS

- *Rough Guide to Wales*, edición *e-book*, lectura de cabecera
- *Lonely Planet Wales*, edición papel, préstamo de Xavi (gracias ¡)
- *Cool Camping Wales*, edición papel, guía de cabecera en base a cuyas páginas buscamos campings con encanto y vistas al mar, que admitieran autocaravanas y perros. Información toda ella disponible en su página web, de forma gratuita, aunque para mí resulta un placer hojear esas páginas repletas de fotos sugerentes.
- *Sea View Camping Wales*, de Vicarious Books. Para completar la selección de campings.

DETALLE DIARIO

SÁBADO, 8 DE AGOSTO: CENTELLES – LA COUVERTOIRADE (311 KM)

OPERACIÓN SALIDA



Éste es un verano de un bochorno excepcional, muchos observatorios meteorológicos están registrando temperaturas máximas récord de los últimos 100 años. Hoy nos hemos levantado nuevamente inmersos en una incómoda humedad. ¡Cómo anhele las suaves temperaturas galesas! Ayer disfrutaron de unos envidiables 14°C de mínima y 18°C de máxima.

14:00 horas: Salgo del trabajo. En casa, Xènia ya está acabando de preparar unos bocadillos de tortilla a la francesa a modo de almuerzo, pero ni siquiera así logramos liquidar los huevos, que tendrán que quedarse (Mateo y Knut consumen 8 huevos diarios, razón por la que los compramos en cantidades importantes). Mi madre vendrá a recogerlos.

Vaciamos el frigorífico. Parte del contenido consigue pasar a la atestada nevera de la autocaravana, muy bien ordenada por Xènia, donde cuesta meter incluso una simple lata de anchoas. La operación me inunda en sudor. Finalmente queda todo listo.

16:14 horas: Por fin salimos, con 144.248 km en el marcador y 31,2°C de temperatura exterior.

Ya en *Olot*, me doy cuenta de que he olvidado en casa dos de los cafés con leche *Kaiku*, apartados para el almuerzo. Y que junto con otro que se apeó al constatar que el reparto del supermercado nos lo había entregado vacío, suman tres bajas ¡!

Cruzamos *Olot*, la lluvia hace acto de presencia y gana intensidad.



Nos incorporamos a la autopista AP-7, sumándonos a una retención que nos obligará a avanzar con lentitud hasta *Le Pérthus*, al otro lado de la frontera francesa. Momento *Kaiku*. Nos tomamos dos.



La lluvia cesa, aunque el cielo se mantiene gris, amenazador. Parece que viajemos hacia un destino invernal, más que estar iniciando las vacaciones veraniegas.

La humedad nos obliga a alternar entre conectar y parar el aire acondicionado, en un intento de desempañar el parabrisas sin helarnos. La autocaravana ha estado toda esta semana en el taller FIAT, precisamente para sustituir el radiador del aire acondicionado, que tenía una fisura. Además de reemplazar también la batería del habitáculo. Como efecto colateral, la válvula del *boiler* se quedó abierta y he dejado el suelo del *parking* perdido de agua en cuanto he abierto el primer grifo. También se ha *reseteado* el termómetro exterior. Ahora ya todo parece estar operativo.

El atasco nos ha hecho demorar 3 horas hasta *Le Village Catalan*. Cambiamos turno de conducción. David se pone al volante y yo escribo estas líneas.

Pese a que al salir de casa hemos sufrido algunas rachas de viento, curiosamente hoy éste no sopla en el sur de Francia. Los 3 carriles y la ausencia de peajes al fin permiten una circulación fluida. Que vuelve a intensificarse cerca de *Narbonne*, donde repostamos.

En *Béziers* cambiamos de autopista, ahora dirección *Clérmond-Ferrand*. Dando así esquinazo al tráfico europeo, que continúa desplazándose pesadamente hacia *Lyon*.

Me ha costado varios días decidirme por el lugar de pernocta para hoy. Podríamos haber repetido *Vinassan*, pero me daba pereza que el cajero de la entrada al área una vez más no admitiera nuestra tarjeta de crédito, y tuviéramos que pedir ayuda a algún colega francés, como los dos últimos veranos. La aplicación *park4night* me reveló un lugar en el que ya habíamos estado de visita, y que no se me habría ocurrido. Así es que sobre las 22:00 horas llegamos a *La Couvertoirade*. Tranquilidad absoluta y enorme aparcamiento a las afueras de la bella fortificación templaria. Ya hay muchas autocaravanas dispuestas a pernoctar, y cabrían algunas más.

Mientras David y Xènia ponen la mesa, Aina y yo sacamos a los perros. Lluve. A ellos les ponemos chubasqueros, nosotras bajamos con paraguas, linterna y... las veraniegas sandalias con las que hace un rato hemos salido de casa.

Al subir a la autocaravana toca operación secado. Tras un cierto caos inicial de pelo mojado, la situación queda bajo control.

Cenamos gazpacho (una botella rescatada de casa, que no había cabido en la nevera de la autocaravana) y patés.

Damos la cena a los peludos. David y yo les sacamos nuevamente. Ha dejado de llover, pero está completamente oscuro y oigo un perro a lo lejos. Para evitarnos lío, damos el paseo por concluido.

Ha refrescado, la temperatura es muy agradable (disipando nuestro temor a pasar calor esta primera noche). Se ven muchas estrellas y el silencio es sepulcral. Un auténtico lujo, a repetir con algo más de tiempo algún fin de semana.

Escribo estas últimas líneas antes de meterme en la cama.

Diésel: 1,264€/l, 50,26€, 39,76l, 144463 km.
Peajes: 3,50+18,20

DOMINGO, 9 DE AGOSTO: LA COUVERTOIRADE – DISNEYLAND PARIS (671 KM)

LLEGADA AL PARQUE DE ATRACCIONES DISNEYLAND PARIS



Primer día de vacaciones, el despertador suena a las 08:00. Lo dejamos insistiendo otros 20 minutos. Tenemos una buena etapa por delante aunque, por otra parte, por fin han empezado las vacaciones.

Fuera hay 11°C de temperatura. Dentro estamos a 17°C.

No se oye un solo ruido. Es uno de los lugares donde mejor hemos dormido. Incluso más que estas últimas semanas en casa.

Dejamos que las chicas continúen en la cama. David y yo nos vamos con los perros a dar un paseo por el recinto fortificado. Ya habíamos estado una noche, y me pareció un bello enclave, pero supera con creces lo que recordaba.

Hacemos un extenso reportaje fotográfico. Callejamos, sin más objetivo que disfrutar de la visita. Nos decimos que este invierno debemos volver.







Hay muchos bares y restaurantes, todavía cerrados a esta hora, pero muy sugerentes para una próxima ocasión.

Llegamos a la autocaravana, las chicas siguen durmiendo.

Salimos del aparcamiento a las 9:21, con 12,2°C y 144.559 km en el marcador. Estamos a 730 m. de altitud.

Nos metemos en la autopista. Empieza a llover.

Nos habíamos planteado la posibilidad de ahorrarnos unos kilómetros de carretera y el correspondiente cansancio, embarcando desde *Santander* o *Bilbao* hasta *Plymouth* o *Portsmouth*. Lo que no ha sido viable, debido a la escasez de plazas para nuestros dos peludos en dichos *ferries*, ya sea en jaulas

grandes, apropiadas para su tamaño, o bien en camarotes “pet-friendly”, en los que admiten un máximo de un perro por camarote. Incluso habiendo tanteado la reserva de billetes a mediados de enero, teníamos poco margen para elegir, perdiendo bastantes días de vacaciones si queríamos ajustarnos a las fechas con disponibilidad.

Por lo que nos liamos la manta a la cabeza: Cruzaremos Francia por carretera.

Y ya puestos en harina, nos pararemos en *Disneyland* París.

Este año no voy a reservar billetes para cruzar el *Canal de la Mancha*. En principio nuestra opción preferente será el *Eurotunnel* sin reserva. Aunque más caro, permite un embarque rápido, y nos evita tener que dejar a los perros solos dentro de la autocaravana, en la bodega del barco. Mateo ya cruzó el canal en *ferry* en 2011, pero este verano es muy caluroso.

No habíamos estado en *Disneyland* desde el año 2008, en el que nos habíamos sacado pases anuales y visitamos el parque en todas las ocasiones que pudimos. Las chicas ahora quieren probar atracciones más emocionantes (entonces estuvimos sobre todo en *Fantasy Land*), y conseguir autógrafos de los personajes. Así es que adquirí entradas de 2 días – 2 parques, en la página web de *Paris Billets*, donde se ofrecían por 80€.

Mientras vamos devorando nuestra ración de kilómetros, me percaté de un nuevo ruido, un leve silbido procedente del motor. Coincide con los momentos en los que piso el acelerador. David consulta por Internet, parece que pueda ser algún manguito flojo del turbo. Probablemente esté relacionado con el cambio del radiador del aire acondicionado de esta última semana. Ya veremos cómo solucionamos el tema, de momento por fortuna no muestra más síntomas: No detectamos pérdida de potencia.

Nos detenemos en el área de *Lozère* para desayunar. Conocíamos el lugar de otra vez. Un rincón de la misma está rodeado de árboles y sin pavimentar. Lo que nos permite evadirnos por un rato de la ración de asfalto que nos toca digerir hoy.

Ponemos la mesa, el desayuno nos ocupa hora y media.

Los perros también desayunan. Les preparamos su comida deshidratada (*Naku*). Hemos cargado una cantidad importante en la autocaravana, ya que consumen a raíz de 1,6 kg por día entre los dos.

El área empieza a ocuparse con vehículos que se detienen para el almuerzo. Se respiran nervios por conseguir huecos libres.

Salimos sobre las 13:00, satisfechos por haber “almorzado tan temprano”.

Es el turno de conducción de David, tenemos por delante 565 km. hasta llegar a *París*.

Nos detenemos en *Issoire*, quisiéramos repostar en el *Carrefour* contiguo a la salida de la autopista, como ya hiciéramos anteriormente. Pero hoy es domingo y las cajas manuales están cerradas. Hay largas colas frente a los escasos surtidores automáticos que funcionan 24h/24.

Así es que desistimos. Repostamos en la siguiente área de autopista, y aprovechamos para comprar unos cafés con leche *Kaiku* y unas galletas.

En algún momento nos detenemos para la merienda.

Para nuestra sorpresa, cruzamos París sin complicaciones, y llegamos a *Disney* sobre las 20:15. Nos asombra la gran cantidad de autocaravanas de matrícula española que se congregan en el aparcamiento.

Recién llegados se aproximan a saludarnos Juan (*nuwanda*), con quien habíamos quedado al saber que íbamos a coincidir en el parque (ya que en Holanda no pudo ser). Y el *Chato*, ambos del foro ACPasión. Se ofrecen a acompañarnos mañana para que renovemos el *ticket* del aparcamiento, lo que es muy de agradecer.

Paseamos a los perros, Xènia se va a correr un rato, y Aina se marcha a las duchas.



Cenamos, tortilla y ensalada de tomate para David y para mí, macarrones para Aina, y ensalada de pepino para Xènia.

Recogemos y nos vamos a la cama. No hace el bochorno que nos temíamos, aunque sí algo de calor, confiamos en que afloje un poco durante la noche.

Parking: 3 € *La Couvertoirade* + 30 € *Disney*

Peajes: *Millau* 14 € + 36,50

Diesel: 144792 km, 1,354 €/l, 37,26 l, 50,45 €

Diesel: 145083 km, 1,304 €/l, 46.78 l, 61,00€

(Promedio consumo en estos repostajes, 13,55 l/100 km)

Cafés con leche *Kaiku* y galletas: 11,50 €

LUNES, 10 DE AGOSTO: DISNEYLAND PARIS (0 KM)

Nos levantamos a las 07:20. Fuera hay 18°C.
Esta noche ha refrescado, se ha podido dormir bien.

David y yo sacamos a los perros. Las chicas se desperezan y ordenan la capuchina.

Desayunamos y esperamos a Juan (*nuwanda*), quien se ha ofrecido a venir de copiloto para salir a renovar nuestro ticket de aparcamiento con el pase anual. ¡Muchísimas gracias por ese gesto!

Luego vamos hacia el parque. Parece que el día va a ser demasiado soleado como para dejar a los peludos dentro de la autocaravana. Les llevamos al centro de acogida de animales. Pagamos dos días. De esta forma, la entrada de mañana será más ágil que la de hoy, no habrá que rellenar el formulario de ingreso.

Las jaulas grandes realmente lo son: Aunque nos asignan dos contiguas, decidimos dejarles juntos en la misma, ellos estarán más tranquilos si no les separamos.

Nos reencontramos casualmente con Juan, que viene al centro a dejar a *Luna*. Salimos juntos, pasamos por el control de mochilas tras hacer un rato de cola, y nosotros nos quedamos en otra cola, la de las taquillas. Debemos canjear las entradas que nos ha enviado *Paris Billets*. No lo sabíamos, pero nos indican que son válidas, y podíamos habernos dirigido directamente a los tornos de acceso al parque.





Las chicas han preparado esta visita durante los días previos al viaje, eligiendo y consensuando las atracciones que quieren visitar y los *Fast Pass* que van a sacar primero. O sea que una vez dentro del parque, ellas deciden.

David y yo nos relajamos. Pretendemos no hacer colas, disfrutar de la ambientación del parque, y tomar algo fresco cuando convenga. No es precisamente el lugar que elegiríamos para perdernos en pleno mes de agosto, así es que se trata de “sobrevivir”.

Primer objetivo, sacar 2 “Fast Pass” para las chicas en el *Space Mountain: Mission 2*.

Mientras llega la hora de entrada a la atracción, ellas se ponen en una cola para hacerse una foto con *Winnie the Poo*.

Gales 2015

David y yo vamos al *Big Thunder Mountain*, y les cogemos otros 2 *Fast Pass*, esta vez con nuestras entradas. Nos asignan hora para las... ¡cinco de la tarde!

Regresamos a su encuentro, siguen en la misma hilera y ya sólo quedan 15 minutos para que se les agote el tiempo del primer *Fast Pass*. Cuando por fin les toca el turno, alguien nos anuncia que *Winnie* se tomará un par de minutos de descanso. *Winnie* regresa por fin, y ellas se hacen las fotos con relativa prisa, pese a los pausados abrazos del tierno personaje.



Se van corriendo hacia *Space Mountain: Mission 2*, donde pueden entrar por los pelos. Hay algo de cola también para los usuarios de *Fast Pass*, pero David le pide al chico de la entrada que las deje pasar para que no se les pierda el turno.

Nosotros dos nos marchamos a tomar algo. Encontramos una mesa libre en una heladería. Pedimos un helado de yogur griego. Que sea de dos bolas, por favor.

Las chicas vienen a nuestro encuentro, es hora del almuerzo. Xènia se compra una ensalada en un establecimiento, y yo acompaño a Aina a buscarse unos *Nuggets* en otro. Nos reunimos en la esquina de la heladería. Nos sentamos en el suelo, a la sombra. No somos los únicos. El calor aprieta y escasean los bancos donde descansar.

Las chicas deciden cambiar de parque, toca ir a *Walt Disney Studios*. Quieren probar experiencia en el *Rock 'n' Roller Coaster starring Aerosmith*.

David y yo nos marchamos en dirección contraria: Recogemos a los perros y nos los llevamos a la autocaravana. Hay algo de sombra fuera, en la trasera del vehículo, debajo del portabicicletas. Por turnos uno se queda con ellos, sentado en una silla bajo esa exigua silueta, cerveza fresquita en mano, mientras el otro se va a las duchas, que a estas horas están todas libres.

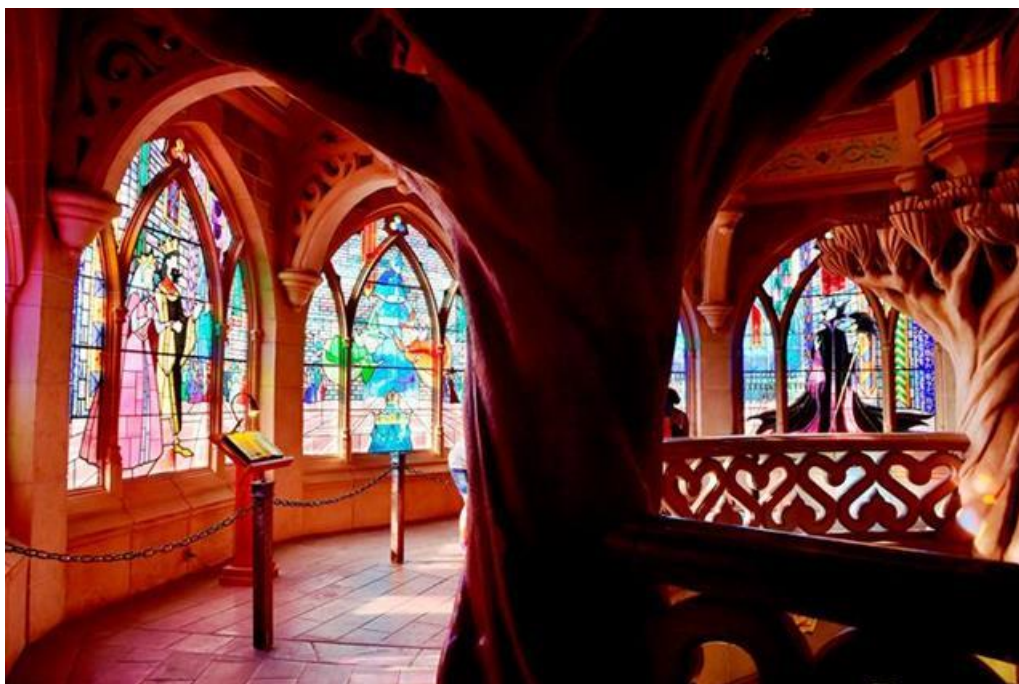
Regresamos al parque. De nuevo dejamos a los perros en la guardería.



Vamos a esperar a las chicas a su salida del *Big Thunder Mountain*. Tras una sesión fotográfica, nos vamos al castillo, a la *Tanière du Dragon*, y a *l'Auberge du Cendrillon*. Nos quedamos de una pieza al ver que la espada del Rey Arturo ya no está en su lugar.







Aina compra un *Donut* para merendar, y volvemos a la autocaravana, no sin antes recoger a los perros. Acabamos de llegar a “casa” y vemos aproximarse una autocaravana conocida. Son *Cargoleta & family*, que por causas meteorológicas han adelantado en un día su llegada prevista al parque, lo que nos permite disfrutar de su compañía.

Las chicas se van a la ducha, pasean a los perros, y las 4 jóvenes salen juntas hacia el parque. Ellas aprovechan para subir a algunas atracciones sin apenas tener que esperar, y ven parte del espectáculo de medianoche, los fuegos artificiales del castillo.

Mientras, los 4 adultos nos tomamos una copa en el *Sport Bar*, situado en *Disney Village*.

Nos vamos a la cama sobre la una y media de la madrugada. Pese a que ha refrescado, dormimos con las ventanas abiertas, hoy el sol ha pegado fuerte sobre la autocaravana.

Guardería perros: 40 € (2 días)
Helados David y Eva: 8
Almuerzo Aina + bebida Eva: 16,37
Almuerzo Xènia + bebida David: 13,17
Bebidas chicas 6,58
Donut Aina: 3,19
Bebidas adultos: 27,16
Entradas parque: 320 € (2 días)

MARTES, 11 DE AGOSTO: DISNEYLAND PARIS (0 KM)

Nos levantamos sobre las siete y media.

Fuera hay 19°C y dentro estamos a 22°C. Se ha dormido bien, pero ya apunta que hoy también va a ser otro día caluroso.

Igual que ayer, David y yo paseamos a los perros, mientras las chicas ordenan la capuchina y ponen la mesa para el desayuno. Desayunamos, nosotros y peludos.

Vamos hacia el parque, dejamos a los perros en el centro de acogida.

Entramos en *Walt Disney Studios*.







Nos hacemos unas fotos y vamos a sacar 4 *Fast Pass* para *Ratatouille*. Nos salen para las ...ocho de la noche ¡

Entramos en *Armageddon*, animados por el hecho de que sólo hay 15 minutos de cola. No recuerdo si ya conocíamos o no la atracción, el calor nos hace larga incluso esta espera, corta comparada con muchas otras. Los efectos especiales están bien, sobre todo por el factor sorpresa.







Después las chicas se van a *Animagique*, mientras que David y yo nos vamos a tomar algo al *Sports Bar*, donde se está fresco. El local está curiosamente vacío y tranquilo. Al rato llegan ellas y también nos acompañan. Aquí hay *wifi*, la de *Disney Village*. Las dejamos conectadas a Internet, y nosotros dos nos vamos, cruzando por el interior del *Disney Store*, aunque no caemos en ninguna tentación.

Rescatamos a Mateo y a Knut y vamos hacia la autocaravana. Hablamos con *Cargoleta & Co*, para quedar para esta noche.

Movemos la autocaravana para vaciar y llenar. Pero aunque algo he leído, no doy con el grifo para llenar agua, sin que sea el mismo con el que todo el mundo enjuaga el químico. O sea que me voy hacia el aseo, a por agua, con un bidón y un cazo. Resulta bastante cansado, sólo cojo 12 litros por si tenemos alguna necesidad.

Volvemos a aparcarnos en el mismo hueco y como ayer, vamos a las duchas por turnos. Nos sentamos a la sombra que proyecta la trasera de nuestra autocaravana, mientras escribo estas líneas. Nos adormecemos. David cambia una bombilla exterior fundida, mientras yo preparo la cena de los perros, que les damos tras su paseo. Ellos se quedarán en la autocaravana con el VIESA encendido, aunque sin la bomba de agua conectada, ya que ésta nos escasea.

Salimos de la autocaravana sobre las 19:05. A las 19:55 debemos estar en *Ratatouille*, donde nos reencontramos con las chicas. Ellas han llegado antes que nosotros. Dejamos pasar algo de tiempo esperando que llegue nuestro turno, y entramos. Prácticamente no hemos hecho cola. La atracción nos gusta mucho a todos, no nos la imaginábamos, y es simpática y original.

Una vez fuera, nos encaminamos hacia el punto de encuentro con *Cargoleta & Co*, delante de *Casey's*, en *Disneyland Park*, donde debemos estar a las 21:00. Un par de los restaurantes que ellos sugieren están cerrados, pero en la pizzería tenemos mejor suerte. Hay mesa dentro, fresquita gracias al aire acondicionado. Nos pedimos pizzas o ensaladas según el gusto. Xènia y yo nos comportamos, en nuestro caso van a ser ensaladas; ya tendremos ocasión de extralimitarnos más adelante.

Ya cenados, nos vamos a ver el espectáculo nocturno *Dreams*, con fuegos de artificio, proyecciones y sonido. Nos situamos en un punto con vistas al castillo. Es increíble la cantidad de gente que se congrega en este lugar. La función se lo merece, está cargada de magia y fantasía y nos traslada a un mundo irreal. Junto con *Ratatouille*, nos han dado el punto de encanto a esta estancia de dos días.



Las chicas han crecido, ya no vienen con la inocencia de hace 6 años. Además es agosto, hay mucha gente, hace calor. Todo ello resta dosis de magia a un parque del que guardaremos un buen recuerdo, impecablemente cuidado en sus detalles. Pero somos conscientes de que hemos cambiado de etapa.

Hay salida masiva del parque, nos fusionamos en la multitud que fluye hacia las salidas. Todavía pasamos por el “Mundo de Disney”, las chicas quieren comprarse el *souvenir* que les hemos prometido. No encuentran una sudadera convincente, y optan por pendientes y colgante, como recuerdo de este Mickey con el que hoy se han sacado fotos.

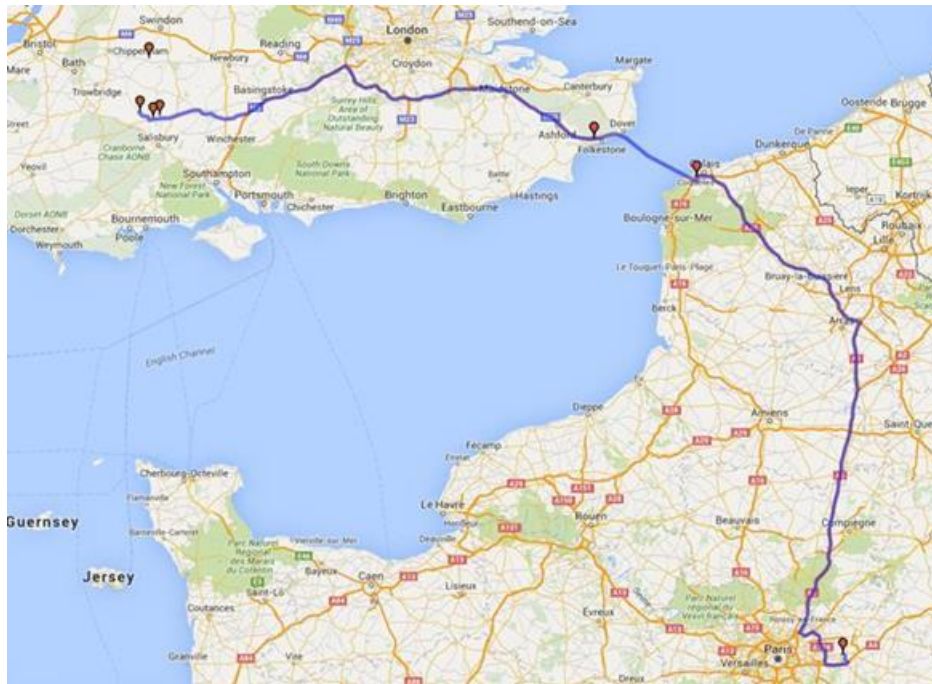


Llegamos agotados a las autocaravanas, nos despedimos de nuestros amigos, sacamos a los perros a hacer un pis y nos disponemos a dormir, una vez más con las ventanas abiertas.

Merienda chicas: 7,48
Cena: 46,90
Souvenirs: 62,96
Almuerzo: 28,56+22,86

MIÉRCOLES, 12 DE AGOSTO: DISNEYLAND PARIS – STONEHENGE TOURING PARK (534 KM.)

TRAVESÍA DEL CANAL DE LA MANCHA, PRIMERA NOCHE SOBRE CÉSPED. Y ADEMÁS, INGLÉS



Nos levantamos a las 07:30, paseamos a los perros y llenamos el depósito de agua en uno de los grifos que anoche nos indicó Manel (*Cargoleta*). Está próximo al seto que separa esta zona de aparcamiento de autocaravanas de la de autocares, y señalizado por una valla que impide que haya quien aparque delante y lo bloquee.

Y nos ponemos en marcha, rumbo a *Calais*. Son las 9:03, tenemos 24°C de temperatura y 145.230 km. en el marcador.

Repostamos en un área de servicio de la autopista. Compramos algunas cosas en el supermercado y movemos la autocaravana hacia la zona de descanso. Desayunamos y al disponerme a anotar los gastos en el diario de viaje, me percaté de que nos han cobrado la compra pero no así el carburante. De modo que damos la vuelta, aparcamos donde podemos y pasamos por caja. Ha transcurrido una hora desde que hemos repostado. La chica que nos había atendido ha finalizado su turno y ya no está, pero la que lo hace ahora sabe perfectamente de qué va lo que le cuento. Pagamos. Es nuestra obra responsable del día.

Inicio mi turno de conducción. Conforme recorremos kilómetros, vamos perdiendo temperatura exterior, pasando de 32°C a 23°C. A adultos y peludos nos parece genial. A las chicas, algo menos...

Llegamos a la terminal del *Eurotunnel*, me meto en una de las taquillas manuales, y al pedir los billetes le indico a la empleada que llevamos perros a bordo. Ella me da un *ticket* para salir y retroceder hasta el edificio de control de mascotas, donde Aina y yo entramos con Mateo y Knut. Allí revisan sus pasaportes, y nos dan el lector de microchips para que lo pasemos nosotras. Nunca antes lo habíamos hecho, y nos sorprende en positivo que todo funcione a la primera. Nos advierten, para un futuro viaje, que en el pasaporte de las mascotas debe constar no sólo la fecha de la toma de la desparasitación interna, sino también la hora, aunque por esta vez no nos ponen impedimentos, ya que tenemos más de

Gales 2015

24 horas de margen. Knut se está inquietando, hay 3 colas y muchos (para él, demasiados) perros alrededor, pero se resigna. Nos formalizan una pre-reserva para el próximo tren libre, el de las 15:50.



Pasamos otra vez por la misma taquilla manual. Ahora sí nos expiden los billetes y pagamos. Nos indican que comprado por Internet, el billete es muchísimo más barato.

Absolutamente correcto, pero de esta forma hemos tenido la flexibilidad de llegar y cruzar el Canal. Sin nervios por si no llegábamos, y sin perder tiempo invertido como colchón de previsión. Ya habíamos descartado tomar el *ferry* por no querer dejar a los peludos en la bodega del barco, en este verano tan caluroso. Y preferíamos no tener billete comprado (a diferencia de lo que hago siempre), ante la incertidumbre de la situación provocada estos últimos días por los bloqueos de tráfico debidos al conflicto de los inmigrantes que acechan el paso del *Eurotunnel*, precisamente en las inmediaciones del extremo francés. Hemos visto algo de movimiento en las rotondas cercanas, cierto. Y de habernos encontrado con un bloqueo aquí en *Calais*, nos hubiéramos planteado tomar un *ferry* en *Dunkerque*, como hiciéramos hace unos años camino de Escocia.

Gales 2015

Justo ahora está embarcando el tren anterior al nuestro y dejaremos pasar un rato en una zona de aparcamiento, donde aprovechamos para cambiar euros por libras en los monederos. Estamos pendientes de la pantalla informativa hasta que llega el turno de nuestro *check-in*.

Nos cierran la llave del gas y entramos en el tren.





Aprovechamos el relativamente corto trayecto de viaje para almorzar algo rápido: salmón ahumado y patés, mientras que Xènia opta por finiquitar una berenjena escalibada que todavía venía de casa de la *iaia*. Nos toca apresurarnos para recoger la mesa. Sin darnos cuenta, ya hemos llegado. Nos quedamos sin tomar postres. Lavo los cubiertos apresuradamente.

David se pone al volante para bajar del tren, mientras yo filmo. La chica de la salida saluda a la cámara con una gran sonrisa.

Cuando podemos, nos detenemos para encender el gas y la nevera.

El itinerario pre-cargado en el *TomTom* debía llevarnos de París a *Stonehenge* pasando por *Folkestone*. Y como no sabe ni le he dicho que ya hemos estado en *Folkestone* ... para nuestra sorpresa al cabo de unos quince minutos aparecemos otra vez en la entrada del *Eurotunnel*, sin posibilidad de retroceder. Nos expiden un *ticket* para volver a salir y nos indican que debemos seguir las señales en dirección a Londres. Todo ello de nuevo con una gran sonrisa. Ya hace tiempo que tengo la sensación que este país me tiene que gustar.

Recorremos la perimetral de Londres. Va muy cargada de tráfico y está parcialmente en obras, con velocidad máxima restringida a 50 millas/hora.

Una hora antes de llegar a destino, cambiamos turno de conducción. Intento repostar en una gasolinera, pero hay gálíbos limitadores de altura. Repostaremos mañana.

Y sin saberlo ni esperarlo, pasamos junto a *Stonehenge*. Se ven perfectamente tanto el círculo de piedras como los turistas que lo contemplan. La imagen se queda en nuestras retinas, potenciada por el contraluz del sol, que a estas horas ya está bastante bajo. No podemos detenernos en esta transitada carretera, pero la estampa nos sobrecoge.

Llegamos al camping, que tenemos reservado y pagado, el *Stonehenge Touring Park*. Tienen los papeles y la parcela listos, nos están esperando.

Este verano me apetece acampar sobre verde, y he hecho reserva de campings para casi todas las noches, seleccionando tanto las pernoctas como las visitas a realizar. Esto por fin huele a vacaciones. Ansiábamos pisar hierba, tras el duro y soleado asfalto de *Disney*. Ya fuera de aglomeraciones y bullicio, nos instalamos, conectamos la electricidad, colocamos el nuevo invento (*DogSitter* de *Linnepe*) debajo de una rueda, con los cables para sujetar a los perros, a los que las chicas han sacado a pasear.

Compramos algunos víveres en la pequeña y sorprendentemente bien surtida tienda del camping, entre los que se cuentan una botella de vino y otra de sidra fresquitas, para el consumo inmediato.

Charlamos con una pareja que viaja en furgoneta con destino a Escocia. Son de *Montmeló* y dedican un rato a achuchar a los peludos.

Nos ducharemos mañana, tenemos ansias de sentarnos al aire libre. Ponemos la mesa exterior, David asa las salchichas fuera, en el *camping-gaz*, y las acompañamos de pastel de atún cortado a dados. Xènia, fiel a su dieta, se prepara un combinado de tomate, cebolla y pescado.



Tras la cena, la *wifi* del camping deja de estar saturada, y todos podemos conectarnos un rato.

Damos la cena a los perros, Aina se toma su ansiado chocolate caliente, y lo recogemos todo, pues hay pronóstico de lluvia para esta madrugada.

Lavo los platos mientras las chicas pasean a los perros, que están en su elemento, fresquitos. Suben a la autocaravana contentos. Hoy no jadean, a diferencia de estas noches previas.

Diésel: 145.410 km, 52'04 €, 41'17 litros, 1'264 €/litro.
- Promedio de consumo en este repostaje, 12,59l/100 km.
Supermercado autopista: 80,55 €
Tienda camping: 9,08 £ + 2,23 £ + 12,20 £ = 30,93 €
Peaje: 33,20 €
Eurotunnel: 336,00 €
Camping: 31 £

JUEVES, 13 DE AGOSTO: STONEHENGE TOURING PARK – OXFORD (161 KM.)

LA VISITA A STONEHENGE QUE NO PUDO SER...



Nos levantamos a las 8:40 y vamos a las duchas. En el bloque de aseos de señoras sólo hay dos, pero afortunadamente mi espera es corta.

Recojo el pan que ayer ya dejamos pagado. Desayunamos en la mesa exterior de madera. Abro un tarro de una deliciosa mermelada que ha hecho Delia: No tiene azúcar blanco añadido y sí pasas a modo de endulzante - espesante. Y nos tomamos el primer Nespresso de estas vacaciones, ¡cómo ansiábamos estar conectados a la electricidad! Es un lujo de desayuno.



De momento aguanta sin llover. Las chicas van a pasear a los perros mientras yo lavo platos y David recoge cables. Llenamos agua mientras acabo de secar los platos. Vaciamos grises y salimos de este camping, que nos ha encantado. Son las 11:13, hay 18,5°C de temperatura y tenemos 146.764 km. en el marcador.

Nada más salir, empieza a llover, y ya no cesará en unas cuantas horas.

El plan de visita para hoy, que Aina se ha preparado al detalle (aprovechando que habían tocado el tema en la escuela), consistirá en el círculo de piedras de *Stonehenge*, el cercano círculo de postes de madera de *Woodhenge*, y el gran círculo de *Avebury*.

Primero paramos para repostar diésel en una gasolinera que anoche estaba cerrando cuando pasamos. Continuamos hasta *Stonehenge*. Pagamos el aparcamiento, los chicos que nos cobran nos comentan que este importe se nos descontará de las entradas al comprarlas.

Ya aparcados, me percaté de que la nevera está apagada. No funciona el chispador. Inicialmente suponemos que se habrá estropeado el mismo, desde que ayer encendiéramos la nevera al salir del *Eurotunnel*. Damos por hecho que no nos habremos dado cuenta, al haber estado conectados a electricidad en el camping.

Pero luego comprobamos que arrancando el motor la nevera tampoco funciona a 12V.

Es más, no hay nada que funcione a 12V en el habitáculo, salvo el escalón de entrada y la bomba de agua. Intentando no perder la calma, revisamos los fusibles del electro bloc y de la batería del habitáculo, pero parecen estar todos bien. El panel de control indica que la batería está correcta.

Toqueteando fusibles y uno de los interruptores del electro bloc, la bomba de agua y el escalón también dejan de funcionar. El inversor sí funciona, y da corriente de 220V al microondas.

En fin, decidimos que es prioritario solucionar este problema y retrocedemos hasta la gasolinera, donde recordamos haber visto un pequeño taller mecánico. Allí nos dan las referencias de un establecimiento de autocaravanas, *Webbs Motor Caravans Ltd.*, situado en la población de *Warminster*.

Llegamos al lugar reseñado, es una tienda de accesorios. Nos indican que vayamos a otra nave situada al final de la calle, donde se encuentra el taller.

Le cuento el incidente a la chica de recepción, y me responde que podrían solucionarnos nuestro problema, pero están dando horas de taller para... septiembre, y no les queda ningún hueco... Totalmente desanimada, le pregunto si sabe de algún taller de electricidad del automóvil. Va a informarse, y aparece un chico que me dice no ser técnico, aunque se ofrece a salir a la calle y ver nuestra autocaravana, por si el problema tuviera fácil solución.



Echa un vistazo a la batería del habitáculo, a sus fusibles, al electro bloc y a sus fusibles. Y allí está el culpable, un fusible rojo de 10 A. Visto y no visto, volvemos a tener nevera, luces,... de todo.

Ha resultado ser nuestro ángel de la guarda. Sin pedírselo, se va a buscar un puñado de fusibles de distintos colores. Y no nos quiere cobrar bajo ningún concepto. Argumenta que a él no le ha costado nada, a lo que replico que precisamente ahí está el tema, dar con la persona apropiada en el momento apropiado y con el conocimiento apropiado. Para nosotros su tiempo ha sido muy valioso. Le acompaño dentro, y dada mi insistencia, me pide 1 £ por los fusibles. Todavía no estoy muy suelta con el tipo de cambio y no he asumido el contravalor de los billetes de libra, y aunque un rato después seré consciente de que el importe no ha sido generoso para el gran favor que nos acaba de hacer, en este momento le doy un billete de 20 £. Estamos muy agradecidos y querríamos que se tomase unas cervezas, ya que no puede cobrarnos.

Me pregunta la razón por la que elegimos como destino de vacaciones un lugar donde llueve de esta forma. Le respondo que en casa sudamos demasiado. Y así nos vamos, felices, con todo funcionando de nuevo.

Otra vez ponemos rumbo a *Stonehenge*. Esta vez entramos sin pagar aparcamiento, mostrando el *ticket* de antes.

Pero Aina está pálida, un tanto indispuesta, y le apetece almorzar.

Cuando terminamos, reparo en que la hora que marca el panel de control no es correcta, ya que éste se ha reiniciado a raíz del problema eléctrico. Yo creía que eran las 14:00, y en realidad son algo más de las 15:00. Llamo al camping de *Oxford*, que tenemos reservado para hoy. Me confirman que cierran a las 17:30. Hay algo más de una hora de camino desde aquí hasta *Oxford*. El centro de visitantes, frente al que estamos aparcados, todavía queda bastante lejos del círculo de piedras. Hay un buen paseo, según vimos ayer. En una hora no nos da tiempo a hacer esta visita.

Hay que decidir si sacrificamos la visita a *Oxford* prevista para mañana (era una petición de Xènia, que va a empezar bachillerato y quiere visitar la ciudad universitaria), o bien prescindimos del conjunto de *Stonehenge*, *Woodhenge* y *Avebury* que íbamos a ver hoy (cuya visita se ha preparado Aina).

Podríamos optar por visitar *Stonehenge* y después irnos a *Oxford*, pernoctando en un *Brit Stop* que llevo anotado a unos pocos km. de la ciudad. Pero si mañana hubiera que aparcar en un *P+R* de *Oxford* para poder llegar al centro, se nos complicaría la logística con los peludos. En cambio, la ubicación del camping permite ir a pie hasta el centro de la ciudad.

Las chicas consensuan irnos a *Oxford*. Le prometo a Aina que dentro de 2 años en lo posible planificaremos el regreso a *Stonehenge*, *Woodhenge* y *Avebury*, y añadiremos además *Salisbury* (que cayó del rutómetro inicial por falta de tiempo), con su espléndida catedral gótica, los grandes círculos en los campos de cultivo y los caballos blancos cincelados sobre algunas laderas de yeso del condado de *Wiltshire*.

Antes de abandonar el lugar, Aina nos cuenta la historia que ha preparado acerca de *Stonehenge*, *Woodhenge* y los solsticios de verano y de invierno.

Ya en la carretera, pasamos de nuevo frente al círculo de piedras, impresionante. Hacemos fotos desde lejos y en marcha...snif...



Llegamos a *Oxford* y entramos en el camping, no sin antes habernos equivocado un par de veces. No es trivial dar con la entrada, ya que hay que usar un estrecho corredor lateral para cruzar la nave comercial de una tienda de material de acampada llamada *Go Outdoors*, detrás de la que se encuentra el camping.

Un cartel en la entrada advierte de que el mismo está completo. Sólo se puede entrar con reserva previa, o bien si se viaja a pie con mochila. Y pese a que nos parece ver algún hueco libre, algunas autocaravanas se ven obligadas a darse la vuelta a su llegada.

Habíamos pagado señal. Una vez en recepción liquidamos el resto y nos instalamos.

Dejamos a los perros sujetos a la pala de *Linnepe* que colocamos debajo de una rueda, y nos alejamos unos pocos metros, para ir a un puesto ambulante de "*Fish & Chips*" que esta tarde está instalado dentro del camping. Guardamos la cena para más tarde, bacalao, hamburguesa o *scampi* según el caso.



Peino a los perros y después David y yo vamos a echar un vistazo a la tienda *Go Outdoors*. Compramos cerillas resistentes al viento, calcetines de travesía, ventilador a pilas, herramienta para desclavar piquetas, bomba para hinchar ruedas de bicicleta, bidón plegable de 10 litros, etc. Nos hacen descuento por ser clientes del camping.

A nuestro regreso las chicas nos cuentan que los perros le han ladrado muy enérgicamente a un *Terranova* que ha pasado (así lo han creído ellos) demasiado cerca de nuestra parcela. Pero pese a que han girado un poco la pala, es imposible sacarla ni enderezarla sin mover la autocaravana. Buena compra.

Xènia calienta la cena. La acompañamos de un vino blanco mientras Aina nos cuenta unos cuantos detalles relativos a *Stonehenge* y *Woodhenge*.

Un par de personas que pasan por delante se detienen a comentar acerca de los perros. Definitivamente, son un gran elemento socializador.

Damos la cena a los peludos. Ha oscurecido y refrescado.

Me voy a la ducha, me apetece aprovechar las instalaciones.

Al poco de regresar a la autocaravana empieza a llover, pero ya estamos todos dentro y con todo funcionando, o sea que disfrutaremos de la lluvia desde la cama.

Diésel: 52'92 £, 45'66 litros, 115'9 p/£, 145766 km (promedio en este repostaje de 12,83 litros / 100 km)
Aparcamiento *Stonehenge*: 5 £
Taller: 20 £
Papel de cocina: 1 £
Cena *Fish & Chips*: 19,50 £
Go Outdoors: 48,07 £
Camping (2 noches): 83,90 £

VIERNES, 14 DE AGOSTO: OXFORD (0 KM.)

VISITA A OXFORD

Nos levantamos a las 08:00, fuera hay 18°C de temperatura y está lloviendo. David y yo, paraguas en mano, sacamos a Mateo y a Knut con sus chubasqueros puestos, a dar un paseo mientras las chicas ordenan la capuchina.

Desayunamos y rematamos con un *Nespresso*.

Nos preparamos para pasar el día en *Oxford*. Salimos a pie. Lluve seguido, pero es lo que toca para hoy.

El camino peatonal que lleva hacia el centro está indicado con señales, y discurre a través de una serie de calles peatonales o vecinales con poco o nulo tráfico, además de algunos parques, en un recorrido de unos 40 minutos, más o menos cercano a la orilla del río *Thames*.

Pasamos frente a una iglesia, nos fotografiamos ante ella, ¡precisamente está dedicada a *St. Matthews* o San Mateo!



Cruzamos el *Thames*, por el que vemos navegar un *narrow boat*. Tiene que ser toda una experiencia recorrer ríos y canales de este modo, en estas embarcaciones inicialmente concebidas para el transporte, y especialmente diseñadas para el ancho de los canales de UK, algunos de menos de 2,1 m. Hace unos meses tanteamos su alquiler como barco vivienda, Inglaterra tiene muchos rincones románticos accesibles a través de ríos y canales. Pero la mayoría de compañías imponen un número mínimo de días de alquiler, excesivos en tiempo y coste para nosotros.



De repente, nos encontramos con los primeros semáforos y *pubs* y aparecemos en el centro de *Oxford*. Son casi las 13:00 horas. Enfilamos *High Street*, avenida vital y repleta de autobuses y vehículos, entre los que nos llama la atención un curioso taxi, decorado con la tabla periódica de los elementos, lo que nos parece muy apropiado para una ciudad universitaria como ésta:



Consideré la opción de inscribirnos en algún *tour* a pie, como los que ofrece <http://www.footprints-tours.com>, aunque finalmente nos decidimos por ir a nuestro aire, tanto por los perros (debemos turnarnos para quedarnos a su cargo mientras entramos a visitar edificios), como para tomar fotografías con tranquilidad. Veremos menos atracciones turísticas, pero nos apetece disfrutar de la visita sin presión.

Queríamos visitar el interior de alguno de los 72 colegios universitarios o *college's* y nos empezamos por *Magdalen College*. Según leí, uno de los más espectaculares y mejor situados económicamente, y además no cierra al mediodía. Algunos de sus alumnos ilustres fueron el escritor *Oscar Wilde*, el actor *Dudley Moore*, el escritor *CS Lewis*, el arqueólogo y escritor *Lawrence de Arabia* o el rey *Edward VII*.

Hace escasos minutos ha cesado de llover. Por suerte, aunque chispeará de vez en cuando, ya no volverá a complicarse hasta que hayamos regresado al camping.

El primer turno de visita del *college* nos corresponde a Aina y a mí. David y Xènia nos esperan fuera, con los perros. Contamos el caso al chico de la entrada y compramos billete familiar, que dentro de una hora David y Xènia podrán utilizar. Cogemos un folleto informativo en español.

Primeras vistas, la plaza de la entrada. En parte medieval, en parte construida durante el siglo XVIII.

Hoy hay una boda en la capilla del *college* y ésta no es visitable. Aunque David y Xènia tendrán más suerte al entrar una hora después.



Entramos en el claustro. El césped y las hortensias están espectaculares. Parecen de terciopelo, el color verde, limpio por la lluvia, y perfectamente recortado es irresistible.



(foto Xènia)

Luego pasamos al *hall* o comedor. Hay una mesa presidencial para los profesores y un chico almorzando. Debe salir en las fotos de todos los turistas...*Menos en las de David, una hora después el chico ya había terminado...*



Salimos al jardín, vamos a ver el edificio nuevo y la arboleda, donde hay ciervos y ardillas, además de un canal.



Retrocedemos, pasamos por la antigua cocina, de la que quedan dos chimeneas y donde se exhiben diversos trofeos de remo.



Y damos la visita por concluida, es el turno de David y Xènia.

No hay ninguna terraza de bar a tiro, o sea que no podremos aprovechar este rato para almorzar. Durante la hora que estamos esperándoles hay multitud de gente que se detiene a preguntarnos por los peludos y se hacen fotos con ellos. Los más entusiasmados suelen ser americanos, japoneses y algún italiano.

Cuando David y Xènia regresan, enfilamos *High Street* e intentamos entrar en un par de cafeterías, pero no admiten perros. Me informo, según me cuentan, en los restaurantes no se les autoriza la entrada, pero en los *pubs* es posible que pudiéramos entrar.

Ya no da tiempo a visitar *Christ Church College*, famoso en parte por el rodaje de algunas de las escenas de *Harry Potter*, además de ser el más grande, prestigioso y popular de los *colleges* entre los turistas.

Pasamos frente a un establecimiento regentado por un señor francés, donde se preparan ensaladas y bocadillos de aspecto muy tentador. Xènia pide una ensalada, Aina un bocadillo de queso de búfala, y David y yo bocadillos de tomate deshidratado (aunque todos llevan bastantes ingredientes más como aceite de oliva, tomate, rúcula, etc.).

Aina y Xènia entran en varias tiendas, andan buscando su *souvenir* máspreciado, una sudadera (auténtica) de Oxford.



Mientras, una chica americana se ríe de cómo los peludos no dejan a nadie indiferente, y mucha gente se da la vuelta o incluso se detiene a preguntar. Un señor de Zaragoza nos comenta que es curioso ver como a todo el mundo se le relaja el semblante al tocarlos. Incluso un autocar de japoneses desatiende a su guía para hacerse fotos con ellos, hasta que el guía se suma a la sesión y todos nos saludan efusivamente cuando nos disponemos a cambiar de lugar. Alguien nos comenta que nos ha visto antes, frente al *Magdalen College*. Incluso hay quien me pide que nos esperemos, mientras va a por una amiga que seguro querrá ver a los peludos.





Entramos en el cuadrilátero central del casco antiguo, la *Radcliffe Square*. Es un placer mirar a derecha e izquierda. Todos los edificios son filigranas y el césped está impecable.





Pasamos junto al puente de los suspiros, que une dos edificios del *Hertford College*, aunque tal y como he leído, más bien se parece otro de los famosos puentes venecianos, el de *Rialto*.



(selfie Xènia)





Unas cuantas fotos después, emprendemos el camino de regreso, que se nos hace largo. Estamos agotados y yo maravillada de que Mateo haya caminado tantísimo. Knut camina con paso alegre y energético, Mateo es más pausado, aunque constante.

Nos llama la atención el tendido eléctrico de las calles cercanas al camping. Desde un poste se reparten cables en forma de estrella a todas las casas cercanas. Un cable individual para cada casa.

Llegamos al camping, damos agua a los peludos, pasamos por las duchas y cenamos huevos escalfados al microondas y pastel de marisco.

Se nota que es viernes noche, el camping está mucho más lleno que ayer.

Lavo los platos mientras las chicas pasean a los perros y finaliza esta larga jornada, todos estamos esperando tocar cama.

Nos damos cuenta que es el aniversario de Pilar y la todavía tenemos tiempo de felicitarla hoy, a las 23:45, aunque luego nos daremos cuenta de que para ella ya son las 00:45 de mañana.

Go Outdoors, paraguas: 20,99+3 £

Entradas *Magdalen College*: 14 £

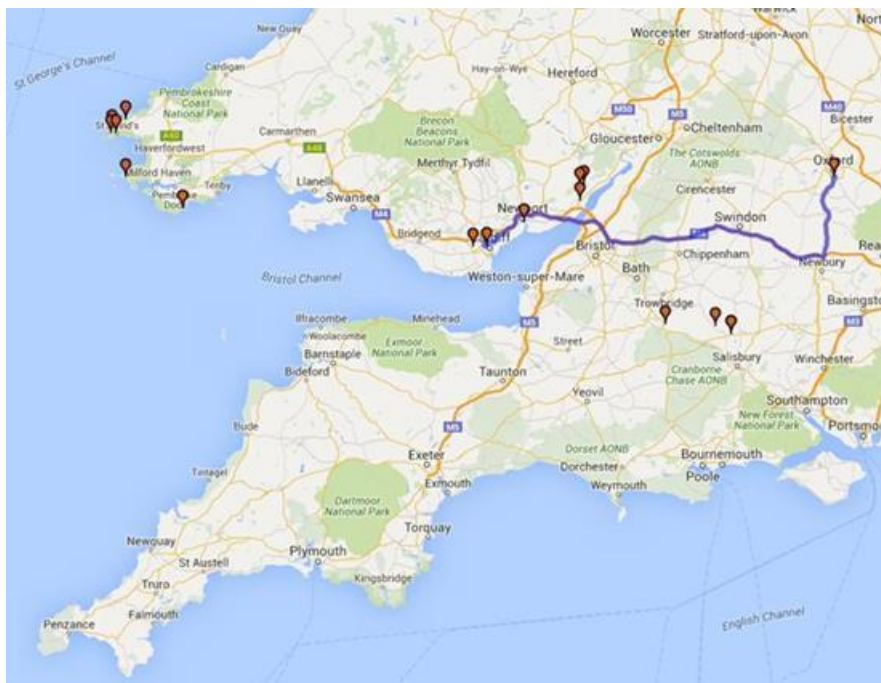
Bocadillos: 15 £

Sudaderas: 19,99 + 24,99 £

Gaufre: 3,49 £

SÁBADO, 15 DE AGOSTO: OXFORD - CARDIFF (182 KM.)

LLEGADA A GALES, VISITA Y CENA EN LA BAHÍA DE CARDIFF, “FLYING BERNERS” EN ACCIÓN Y OTRAS EMOCIONES VARIAS



Nos levantamos a las 08:00, hay 16°C de temperatura exterior y luce el sol, es un día espléndido. Ponemos la mesa fuera para disfrutar del desayuno.



Pasa una señora que nos pregunta cómo colocamos a los dos perros en la autocaravana. Ella tiene una hembra de Boyero de Berna grande, de unos 50 kg., el mismo peso que Knut. La invito a entrar en la autocaravana, le cuento las costumbres y rincones preferidos de cada peludo dentro del vehículo y se marcha satisfecha pensando que también puede llevarse a la suya.

La fama de Mateo y Knut debe haber trascendido al resto del camping, ya que no han pasado ni cinco minutos y ya tenemos una nueva visita: los encargados del camping (que no son los mismos que ayer).

Desayunados y recogidos, llenamos agua sin vaciar grises, y llevamos anclas a las 11:43, con 25,6°C de temperatura y 145.925 km. en el marcador.

Tenía anotada como posibilidad una visita al pequeño y atractivo pueblo de *Castle Combe*, a mitad de camino entre *Oxford* y *Cardiff* y que apenas nos supondría desviarnos de la ruta. Aunque lo descarto en seguida al ver la hora que es. Es mejor que nos concentremos en la visita a *Cardiff*, una vez que hayamos dejado la autocaravana en su camping municipal (*Cardiff Camping & Caravan Park*), donde tenemos reserva. O sea que *Castle Combe* pasa a engrosar la lista de pendientes para nuestra futurible expedición del 2017.

Nos detenemos en un área de servicio en ruta para avituallarnos. Aunque no tiene supermercado (que es el PDI que había introducido en el *TomTom*), sino una tienda de delicatessen, en la que encontramos producto tanto fresco como elaborado. Con precios elevados, pero muy sugerente y con un buen surtido. También compramos algunas revistas de autocaravanas y de fotografía para los momentos de relax de los que esperamos disfrutar durante los próximos días.

Camino de *Cardiff* repostamos en una gasolinera con un supermercado *Coop*, en el que compramos las cuatro cosas que todavía nos faltan.

Cruzamos el gran puente de peaje que nos da la entrada a Gales. Por fin llegamos ¡



Como me ocurre siempre, preparando el destino reuní una gran cantidad de puntos a visitar, que luego tuve que recortar para poder disfrutar de estas dos semanas a un ritmo pausado. En algún lugar (<http://familiasenruta.com/fnr-recursos/slow-travel-en-autocaravana/>) acabo de leer acerca del “*slow travel*” como filosofía, y me satisface haberme topado con ese término que define lo que nos apetece, cada año más que el anterior: Salirnos de la rutina cotidiana vertiginosa y durante unos días darnos una tregua, visitar lugares nuevos disfrutando también durante las paradas.

O sea que prescindo de aquello que inicialmente creí imprescindible. Nos centraremos en la costa oeste, especialmente en el Parque Nacional de la costa de *Pembrokeshire*, con una pequeña incursión en *Cardiff* y alrededores.

Y por falta de tiempo, descarto visitar los valles mineros del interior, la abadía de *Llanthony*, los parques nacionales de *Brecon Beacons* y *Snowdonia*, los jardines del castillo de *Powis*, los acantilados de *Gower*, el Acueducto de *Pontcysyllte*, los embalses en *Elan Valley*, los ensayos y actuaciones de los famosos coros masculinos, el anfiteatro y baños romanos de *Caerleon*, y unos cuantos lugares más. Lo que intento compensar con visitas que en menos tiempo nos den también cierta visión de este país al que transformaron las minas de carbón.

Los primeros día y medio en territorio galés quedan algo desordenados sobre el papel (con vaivenes a este y oeste), pero me ha parecido la mejor forma de aprovecharlos.

Llegamos al camping de *Cardiff*. Las parcelas se disponen en círculos (en realidad, polígonos) unidos entre sí, lo que da una agradable sensación de espacio abierto.

El encargado de recepción me pregunta si llevamos las bicicletas aseguradas con candado. Afirmativo. Me muestra un cable de acero, del grosor de un dedo, y le comento que el nuestro no es tan grueso. Me enseña el punto del cable en el que alguien ha hecho un corte limpio con una cizalla y se ofrece a guardarnos las bicicletas durante la noche. Tras el *shock* inicial le respondo que se las llevaremos en seguida.

Nos instalamos siguiendo las indicaciones de otro encargado del camping. Nuestra parcela es blanda, sobre el césped. Sacamos a los perros, los sujetamos a la pala *Linnepe* (ese gran invento), les doy agua y me voy un momento a ver cómo están los baños. Regreso a la autocaravana y David y las chicas me cuentan que los perros ya la han liado, esta vez sin mí (teóricamente yo me pongo nerviosa y ellos actúan a la defensiva ante mis nervios, que no saben que no los provoca el que viene de frente, sino ellos mismos...). En fin, el caso es que un perro que paseaba suelto por el parque contiguo se ha colado en el camping. Lo que es muy fácil, pues no hay valla perimetral, un simple desnivel y unos arbustos delimitan el terreno. El perro le ha gruñido a Knut, que ha respondido con el mismo saludo, en defensa de "su" territorio. Menos mal que David ha entrado en escena, lo que ha ahuyentado al otro peludo. No es de extrañar que por ese mismo hueco haya quien venga a elegir bicicleta...

Con las bicicletas en recepción (las guardan bajo llave dentro de un *container*), salimos a pie hacia *Cardiff*, tomando el camino que discurre entre el camping y un enorme prado de hierba. Enlazamos con el camino que serpentea junto al río *Taff* y cruzamos por un puente peatonal hasta la orilla opuesta.
Puente que tendrá miga ...

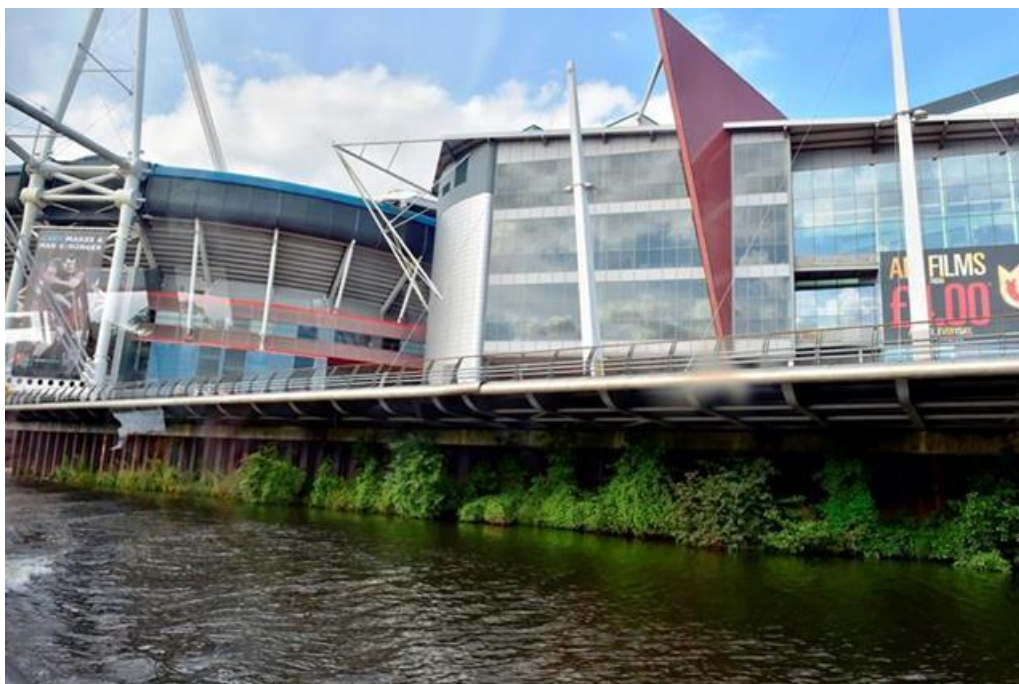


(puente peatonal sobre el Taff, por la noche volveremos a cruzarlo para regresar)

Llegamos a la estación del *Aquabus*, situada junto al castillo. Una parte de los terrenos alrededor del castillo está cerrada por una valla, probablemente esta noche sea el escenario de algún concierto.

Dentro de 20 minutos saldrá el siguiente bus. Aguardamos, pues nos apetece ir a la bahía, y parece haber un buen trecho, unos 40 minutos a pie. Admiten perros a bordo, lo consulté ya hace unas semanas. En cuanto llega el barco nos acomodamos en las filas delanteras, que ofrecen mayor espacio para los perros. Ellos en seguida se tumban y permanecen muy quietos. Pese a ello, detrás nuestro se sienta una niña que les tiene pánico y llora aterrorizada hasta que su madre consigue cambiarle el asiento por el de un señor que está unas filas más atrás.

Navegamos junto al impresionante *Millennium Stadium*, pasamos por una zona en la que hay casas a estribor y fábricas a babor, hasta aproximarnos a la bahía, donde todos los edificios son de nueva construcción y nos recuerdan ineludiblemente a la Villa Olímpica de *Barcelona*.



Se divisan las compuertas que cierran la bahía de *Cardiff* y que han permitido reutilizar este frente marino alimentado por dos ríos, creando un lago de agua dulce, donde conviven los nuevos edificios y unas marismas a modo de hábitat de aves marinas. Es un ejemplo de exitoso proyecto de reconversión de un puerto, que pasó de tener una importante actividad debido a las exportaciones de carbón, a su declive a mediados del siglo pasado.

El barco pasa frente a la iglesia noruega, actualmente reconstruida y usada como galería de arte, aunque en tiempos ofreció cobijo a los marineros escandinavos a su paso por éste, entonces uno de los tres mayores puertos del Reino Unido, junto con los de *Londres* y *Liverpool*.

También se divisa el edificio de ladrillo rojo conocido como *Pierhead*, con su “Big Ben de Gales”, que fuera oficina administrativa del puerto desde la que se controlaba el tráfico de barcos y carbón. Actualmente aloja un museo.

Vemos también el nuevo y moderno edificio de la Asamblea Nacional.

Ya en tierra firme, buscamos una terraza en *St Mermaid Quay* y nos fijamos en una situada en el nivel superior. Pertenece a un restaurante italiano (*San Martino*) y parece tener unas fantásticas vistas. Preguntamos si admiten perros y para nuestra sorpresa nos responden afirmativamente y nos acompañan a la mesa que nos había llamado la atención desde abajo. Esto promete.

Nos traen dos grandes recipientes de agua para los perros.

No hemos almorzado, aunque mejor llamaremos cena a este ágape, ya que son las 18:00 horas pasadas. Pedimos unos entrantes a compartir (pan de ajo, ensalada *caprese*, aceitunas y calamares) y unos platos principales (pizza, filete o pescado según el caso).



(foto Eva)

Las chicas preguntan por la clave de la *wifi*, y sale el dueño del local, muy atento. Nos cuenta que es originario de Venezuela y de padres portugueses. Él mismo introduce la clave en sus teléfonos. Los camareros se deshacen en atenciones, y el dueño nos comenta que está muy orgulloso de su equipo.

Es una cena memorable, aunque al caer el sol también lo hace la temperatura y debemos abrigarnos para poder seguir disfrutando de las vistas desde nuestra privilegiada situación.

Vemos varias despedidas de soltera, ellas ataviadas con bandas que describen su relación con la novia (madre, hermana, amiga,...), y también una despedida de soltero, él con un grillete en un pie, arrastrando una bola de hierro.

En realidad, a partir de un cierto momento vemos tantas despedidas, que nos preguntamos si no serán falsas, para llamar la atención. O quizás serán bodas que se celebrarán durante este fin de semana con motivo del *Pride Cymru*, o fiesta del orgullo (antaño *LGBT Mardi Gras*). Ésta es la razón por la que habrá concierto junto al castillo y hay atracciones de feria aquí al lado. La bandera arcoíris ondea por doquier (también en el toldo de una autocaravana vecina del camping).

Llega el momento de los postres, profiteroles para Aina, y *cappuccino* para mí.

Gales 2015

La cena ha sido excelente, nos solicitan que rellenemos una encuesta de satisfacción y les pedimos un bolígrafo de recuerdo. El dueño viene a despedirse, y le aseguramos que le recomendaremos, tanto por la comida como por la ubicación y el servicio. No en vano (según hemos constatado después) el establecimiento está muy bien valorado en *TripAdvisor*.



Nos levantamos y nos interceptan algunas personas que quieren saludar a los perros o hacerse fotos con ellos.

Nos aproximamos a hacer algunas fotos del *Pierhead* (edificio de ladrillo rojo) y del edificio de la Asamblea Nacional de Gales.





Y emprendemos el regreso. Tomamos el autobús número 8, que nos llevará al centro de la ciudad. Normalmente sólo autorizan a subir a un perro por bus, para evitar conflictos, pero el conductor tiene claro que nuestros dos perros no se pelearán entre ellos, así es que nos permite entrar. Ellos están muy quietos, pese a que también se les acercan algunas personas a saludar. Bajamos en la última parada, ubicada junto al *Millennium Stadium*.



Andamos por una calle céntrica que lleva al castillo. Hay bastante personal por la calle, la mayoría en un estado lamentable. Es el aspecto más sórdido de *Cardiff*, seguro que mañana toda esta gente habrá desalojado este lugar, que habrá recobrado su tranquilidad.



A la altura del castillo, retomamos el camino que discurre junto a la orilla del río. No hay iluminación. Llevamos un par de linternas. Por delante vemos la sombra de lo que nos parece un perro. Hay una persona ebria sentada en un banco, con dos perros sueltos. Uno de ellos es un *husky*, está muy enfadado. Gruñe y ladra. Mientras Aina y yo sujetamos a los nuestros, Xènia se adelanta y le pide al dueño que sujete a sus perros. Él agarra al *husky* por la cabeza y lo inmoviliza mientras nosotros pasamos, tan aprisa como podemos, aunque Knut tira fuerte y no nos lo pone fácil.

Unos metros más adelante, todavía con la emoción y las palpitaciones en el cuerpo, pasamos de nuevo por el puente peatonal que nos debe permitir cruzar a la otra orilla del río (*el puente que iba a tener miga...*). Al llegar al otro extremo vemos que han cerrado la verja, aunque todo el mundo la salta. Incluso hay quien levanta a pulso una bicicleta para pasarla al otro lado. Esperamos que Mateo pueda

colarse por el lateral, pero no cabe, o sea que toca saltar por encima de la verja, unos 80-90 cm. de altura hasta el punto en el que hay un ensanchamiento entre barrotes.

David ni lo duda, no retrocederemos hasta el castillo para cruzar por otro puente. Entre todos levantamos a Mateo, primero las manos, luego el trasero, y lo pasamos al otro lado. El pobre nos lo permite todo y ni se mueve. Después es el turno de Knut. Con las emociones ni siquiera hemos sacado una fotografía del puente.

Nos reímos, tenemos en la familia a unos auténticos *Bernese Flying Dogs*. Seguro que esta noche cuando duerman contarán berneses saltando la verja...

El camino por esta orilla tampoco está iluminado. Vemos lo que creemos que es otra linterna que se nos aproxima por delante, y nos desviamos hacia la calle paralela al río, donde hay coches, aceras y farolas.

Por fin llegamos al camping. Las chicas se van a la zona de recepción para conectarse a la *wifi*, mientras David y yo preparamos la cena de los perros. Se oyen unos chillidos y David va a ver si las chicas están bien (no han sido ellas, pero ya estamos un poco influenciados por las emociones nocturnas).

Intento recoger los cables de los perros, y constato que las ruedas de atrás se han hundido en el terreno. Debo escarbar en el suelo para conseguir sacar los cables. Intentamos mover la autocaravana con la ayuda de las planchas amarillas de FIAMMA, pero no podemos. Una de las ruedas escupe la plancha, si bien es cierto que después leeremos que hay que clavar las planchas al suelo, cosa que no hemos hecho. Desistimos. Mañana, cuando vayamos a recuperar las bicicletas, pediremos ayuda para salir de la parcela.

Damos la cena a los perros. David se sorprende, está cansado pese a que dice “no haber hecho nada”. Se le deben haber olvidado las escenas de los *Flying Berners* o del *husky*.

Lavo los cuencos, escribo estas líneas, y nos vamos a la cama. Estoy sugestionada por el lugar, apago la luz y miro por la ventana a medio escribir, me ha parecido oír ruido fuera. Me da la sensación que el camping es una caja de bombones tentando a un montón de gente rara que deambula por los alrededores. Hoy dormimos con la alarma puesta.

Aunque debo decir en favor de *Cardiff* que es una ciudad muy agradable, simplemente nos habremos topado con la fiebre del sábado noche, y entiendo que además ésta se trata de una noche excepcional.

Compra supermercado: 9,57 + 121,20 + 14,51 £

Peaje entrada Gales: 6,50 £

Diésel: 146086 km, 48,81 £. 42,85 l, 113,9 p/l. Promedio de consumo del repostaje 13,39 l / 100 km

Camping: 32 £

Aquabus: 12 £

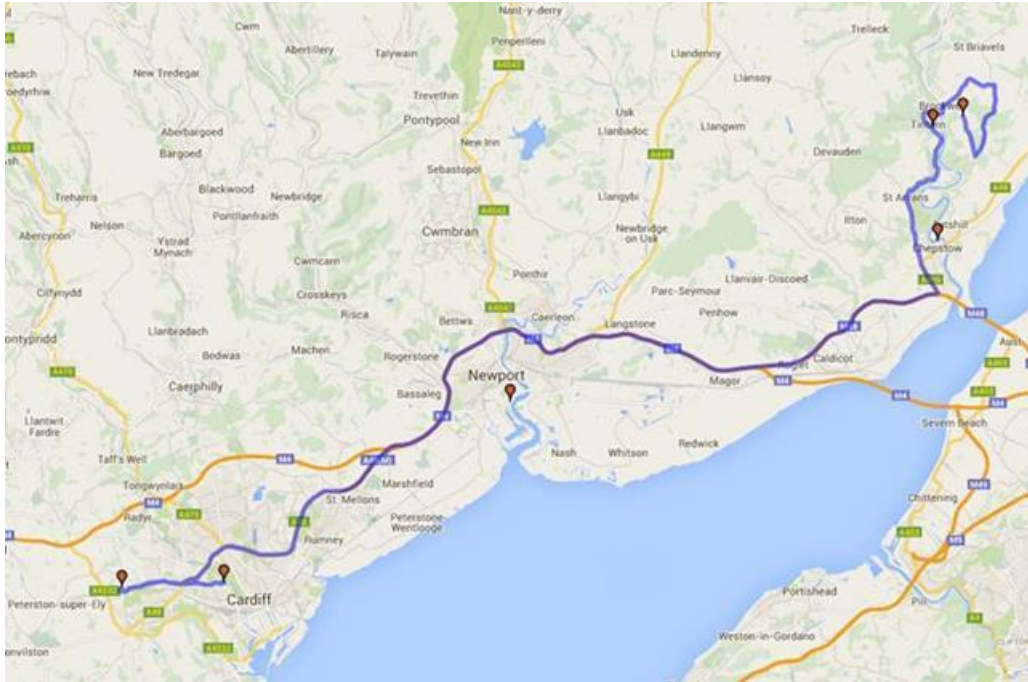
Bus: 5 £

Cena: 109,29 £

DOMINGO, 16 DE AGOSTO: CARDIFF - CHEPSTOW (86 KM.)

JORNADA EN ST. FAGANS NATIONAL HISTORY MUSEUM Y FUGAZ VISITA A TINTERN ABBEY. GRAN Pernocta en BEECHES FARM CAMPSITE

Etapla dedicada al peque de hugocamper, para deseale las buenas noches cuando su papi se lo lea, y que duerma tan a gusto como hicimos nosotros en Beeches Farm Campsite.



Nos levantamos a las 08:00, fuera hay 17°C de temperatura. El cielo es gris.

Me visto y voy a recepción. Informo al encargado de que estamos encallados en el barro, a la vez que recojo las dos bicicletas. Me dice que mientras tanto desayunemos. Él vendrá a nuestra parcela a las 10:00, para ayudarnos a salir. La parcela tiene otra reserva a partir de las 12:00 horas.

Aprovechamos este rato. David carga las bicicletas mientras yo vacío las grises a baldes, lleno el depósito de agua, así como uno de los bidones de agua para beber, y voy a tirar la basura.

Desayunamos. Puntualmente a las 10:00 aparece el encargado. Trae unos tablones, a los que después añade una gran tabla de madera, pero no conseguimos movernos ni un ápice. Ni hacia adelante, ni hacia atrás.

Se aproximan los vecinos de dos autocaravanas. Unos traen un par de planchas *Grip System*, las amarillas de FIAMMA. Se suman a nuestros dos pares (lo que significa un total de 6 planchas). Pero seguimos sin movernos ni un milímetro. Intentamos, sin resultado, ayudar empujando, aunque el vehículo no se inmuta. Los neumáticos de invierno están rebozados de barro y humean al resbalar sobre las *Grip System*.

Finalmente uno de los vecinos aparece con lo que será la solución. Él todavía no ha necesitado estrenarlo. Se llama *Grip Track* y se asemeja a una escalera de cuerda, con los peldaños triangulares, cada uno con púas en 2 de sus 3 costados, y sus extremos unidos por dos cuerdas paralelas. Al primer intento tampoco nos funciona, pero tras colocarlo del revés conseguimos movernos un poco hacia atrás y con ello, aunque con dificultad y arando el suelo, salir hacia adelante. La parcela ha quedado tristemente marcada a nuestro paso, hará falta trabajar en ella para dejarla otra vez en condiciones.



(Grip Track, Foto de Devon Motorhomes)



Celebro la maniobra y agradezco a todos la ayuda prestada mientras me dispongo a lavar los útiles, que han quedado cubiertos de barro.

Le pido a Aina que vaya a avisar a recepción, donde el encargado está intentando conseguir ayuda por teléfono.

Empiezo con las tareas de limpieza a base de manguera (la sostiene David) y un bastón para rascar, pero el barro está muy incrustado en todos los recovecos. No tardaré mucho en enfundarme unos guantes y usar un estropajo (que luego tiraremos). La tarea es laboriosa, limpiar las planchas *Grip System* cuesta bastante más de lo que parece. Ahora valoro lo que en el envase del *Grip Track* se anuncia como una ventaja: su lavado fácil.

Gales 2015

Con los bajos del pantalón un poco embadurnados y los pies medio mojados, por fin consigo un resultado decente.

Devuelvo los útiles a las dos familias, junto con una botella de vino para cada una. Me dicen que no es necesario. Lo sé, pero nos gustaría mucho que la aceptaran. Y así lo hacen.

Damos cuenta del interrumpido desayuno. Las chicas pasean a los perros mientras yo lavo los platos.

Nos vamos, entre los saludos de los vecinos, que nos desean buen viaje. No ganamos para aventuras...Son las 12:02, hay 20,8°C de temperatura y tenemos 146.107 km en el marcador.

Nuestro destino es el museo rural de *St. Fagans*. No pagamos entrada (quizás por ser domingo), sólo 4 £ por el aparcamiento. Como está lleno, nos derivan a un campo cercano, bastante inclinado. Le contamos al encargado que acabamos de salir de un atolladero en el barro del camping de *Cardiff* y le pedimos que nos dé un lugar del que sea fácil salir. Nos asigna la parte baja del campo, pero David observa que allí nos estamos hundiendo y mueve la autocaravana hasta una zona con grava, cercana a la salida, y pegados al borde del terreno. El encargado nos da el visto bueno, podemos quedarnos allí, no molestamos a los coches que quieren salir.

Así es que nos disponemos a visitar el museo rural.

Recién llegados al recinto, una familia galesa que reside en Alicante nos sorprende, preguntándonos en perfecto español acerca de los perros.

El tractor en funciones de trenecito está a punto de salir. Preguntamos si los perros están autorizados a bordo. Nos responden que normalmente no, pero nos dejan subir y no nos cobran por su billete.



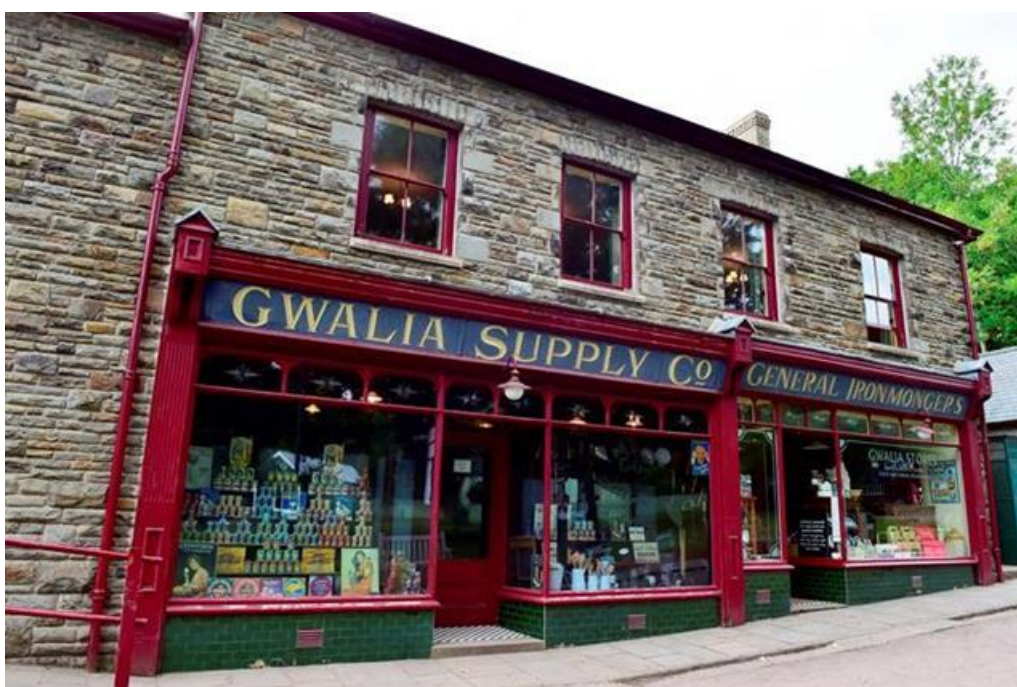
Nos apeamos en la siguiente estación. Es un punto bastante céntrico del parque, donde hoy se celebra una jornada informativa de la policía. Ilustran los cometidos de los distintos cuerpos: Policía urbana, antidisturbios, de extranjeros, de inmigración, unidad canina, etc.

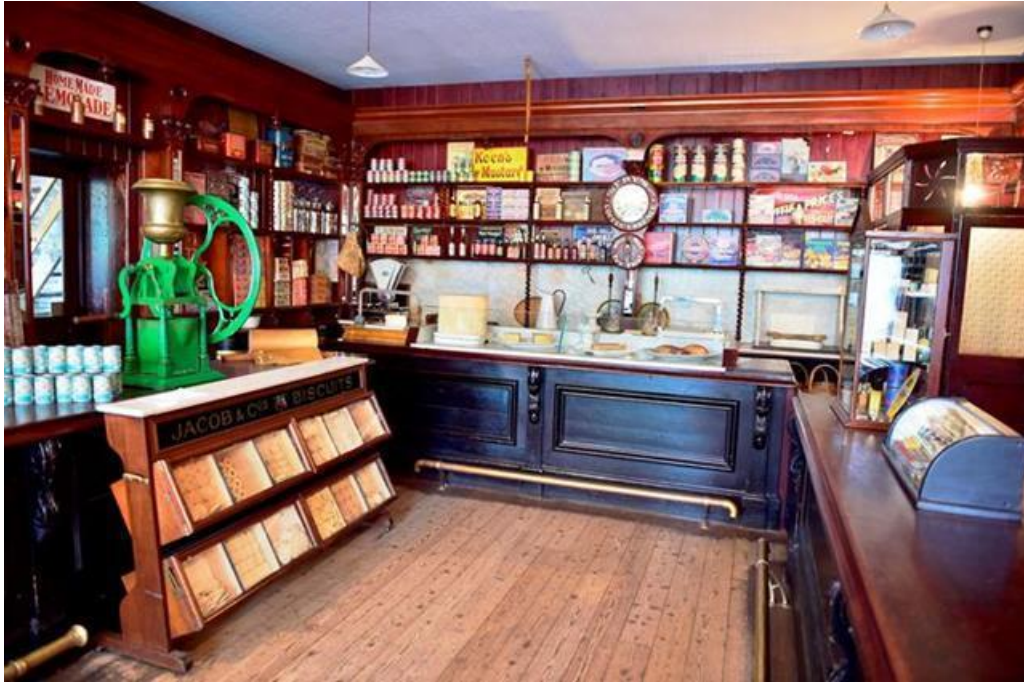
Me quedo en una esquina con los perros, mientras David y las chicas se meten entre la multitud. Una vez más me convierto en una atracción y cada vez es más agotador viajar con estas *vedettes* que no

pasan desapercibidas. Pero hoy y aquí es peor, parece que formemos parte del museo y que estemos incluidos en el precio de la entrada. Hay quien se aproxima con respeto, pero también hay quien parece tener derecho de conquista.

Los peludos no deben entrar en los edificios, por lo que nos turnaremos: Dos de nosotros entramos, mientras los otros dos aguardan fuera con ellos, para luego invertir los papeles.

Empezamos visitando un antiguo establecimiento de comestibles. Está dividido en 3 zonas. La primera actualmente funciona como tienda, aunque ofrece un surtido de productos muy estudiado para conseguir un aspecto clásico, casi del siglo pasado. La segunda zona contiene auténticas latas antiguas, así como un mostrador no refrigerado para carne, huevos y queso, además de un curioso mueble expositor de galletas. Me traslada tiempo atrás, recuerdo vagamente haber visto algo así en los comercios de Centelles cuando yo era niña. La tercera y última zona contiene cubos y herramientas, habría sido una tienda de *hardware*... De formación informática, siempre me hace gracia ver esa acepción (seguramente la original) de la palabra *hardware*, englobando diversos útiles de hierro.





(Antigua tienda de comestibles, mostrador y expositor de galletas)

A continuación visitamos la oficina de correos, un negocio de telas, una casa de peajes, un par de *cottages* y varios edificios diversos, incluyendo un obrador de cerámica, el taller de un herrador de caballos, el de un fabricante de zuecos, la casa de un mercader, un molino... .



(Oficina de correos)



(Organillo)

Reservamos para el final la visita estrella: Las viviendas de los mineros. Se trata de una hilera de casas apareadas, cuyos interiores están decorados según distintas épocas. Siguiendo el sentido de la visita, nos muestran cómo habrían sido en 1805, 1850, 1900,... 1967. Es curioso observar su evolución. Con los años aparecen en escena fotografías, relojes, aparatos de radio, televisión, lavadora, microondas y bañera, etc. Como observa David, todas disponen del mismo espacio, pero las comodidades van avanzando y sería interesante poder ver los progresos que están por llegar en el próximo siglo.



Ya son casi las 17:00 horas, la hora de cierre del parque, y nos unimos a la riada de gente que camina hacia la salida.

De nuevo en la autocaravana, nos dirigimos a la abadía de *Tintern*, que a estas horas estará cerrada. Pero tranquila. Ya estaba previsto así, nos conformamos con poder verla por fuera.

De camino hemos llamado al camping para avisar de nuestra llegada prevista sobre las ocho.

Estacionamos en el aparcamiento de la abadía. Las chicas no bajan, prefieren quedarse en la autocaravana con los perros.

David y yo cruzamos el puente peatonal sobre el río *Wye*, hacia la orilla opuesta, desde donde he leído que hay buenas vistas de la abadía. Enfilamos un sendero cuesta arriba, pero no hay suerte: Ahora en verano los árboles tienen muchas hojas e impiden la visión. Nos cruzamos con una pareja y dos perros. Nos confirman que hay muy buena perspectiva desde lo alto del *Devil Pulpit*, pero nos queda aproximadamente una hora de camino, o sea que desistimos.



Regresamos a la abadía antes de que se ponga el sol. Hacemos unas cuantas fotos más, en una relativa quietud. Lo que valoramos, ya que por lo visto el lugar está muy concurrido en horario de visita.



Y finalmente ponemos rumbo al *Beeches Farm Campsite*, donde tenemos reserva. El *TomTom* nos lleva por un camino casi imposible, aunque asfaltado, del tamaño de la autocaravana. Se estrecha por los lados y por arriba, y pasamos justito, rozando el verde de los laterales. Tras un rato, que se nos hace interminable, ya creyendo que el camping debía estar en algún lugar muy remoto, aparecemos en la carretera principal que lleva a *Chepstow*, muy ancha y transitada. Hemos sido víctimas de un atajo “*TomTom*”. Nos reímos pensando en la cara que habrá puesto quien haya visto una autocaravana circular por esos andurriales. He ido tan encogida, que ni siquiera me he acordado de coger la cámara de video para filmar. Menos mal que en un punto del camino, un chico nos había dicho que íbamos bien para el camping, porque costaba creerlo.

Todavía nos complicaremos una vez más. Esta vez el *TomTom* nos mete por otro estrecho camino (asfaltado como el anterior) que lleva a una granja. La propietaria está cerca de la granja, paseando a sus perros, y al vernos nos advierte del error. Debemos retroceder hasta la carretera principal y desviarnos más adelante, justo en un lugar indicado como *Grace's Lane*. Hacia el final aparecerán los indicadores del *Beeches Farm Campsite*. *Suponemos que igual alguna vez debió existir un caminito intransitable que unía las dos granjas...*

Por fin llegamos al camping. Nos detenemos en recepción, pago por nuestra estancia y la dueña le pide a su marido que nos acompañe hasta nuestra parcela. Le ruego que nos asigne un lugar que tenga el suelo bien compactado, ya que hemos encallado en *Cardiff*. Me responde que tienen mucha maquinaria agrícola y me pide que en caso de que mañana no pudiéramos salir, no lo intentemos. Prefiere que les avisemos a ellos, siempre andan por aquí.

Por alguna razón ha creído que éramos alemanes. Al ver la matrícula se percata de nuestra procedencia y nos cuenta, orgullosa, que tienen un apartamento en La Manga del Mar Menor, donde esperan ir dentro de 4 semanas.

Compramos unos saquitos de leña y virutas, el señor los carga en el motocultor con el que nos guía hasta la parcela.

El lugar es sublime: Un enorme mirador sobre un profundo valle, con el cielo teñido de naranja crepuscular, y unas perolas de hierro alineadas, una por parcela, donde podremos encender nuestro

fuego mientras contemplamos el firmamento. El señor nos comenta que el mirador de enfrente se llama *"la ventana de Dios"*. Le replico que como él ya debe saber, es muy afortunado. A lo que me responde afirmativamente. Nos conecta a la electricidad y nos deja instalados.



Las chicas van a las duchas. Se requiere una moneda de 1 £ para 4 minutos de agua caliente. Por si acaso, llevan dos cada una. Aunque ambas consiguen volver con una de las monedas.

David enciende el fuego y pone la mesa y las sillas, mientras yo coloco los cables de los perros, les preparo su cena, y además un puré de patatas que hará las veces de acompañamiento de nuestra carne. Luego nos vamos a las duchas. Soy la última en regresar.

Cenamos alrededor del fuego. La escena es idílica. Nos trae recuerdos del viaje al Canadá.





Miramos al cielo, justo ante nosotros está el carro, la Osa Mayor. Se ve con nitidez.

Los propietarios están pasando a saludar a los clientes. Nos preguntan cómo estamos, y nos comentan que normalmente también debería verse la Estrella Polar. Hoy no es así, está nublado. Nos advierten que la salida del sol es espectacular. Mañana será aproximadamente a las 06:00, en junio es sobre las 04:00 horas.

Las chicas dan la cena a los perros, les pasean, y se retiran a la cama.

David y yo todavía nos tomamos una infusión junto al ya poco fuego que nos queda, y nos retiramos también.

Dan ganas de quedarse aquí unos cuantos días, leyendo revistas y simplemente contemplando.

Escribo estas líneas mientras ya todos duermen.

Aparcamiento *St. Fagans*, 4 £

Merienda: 6,70+3,95 £

Viaje en tractor: 2 £

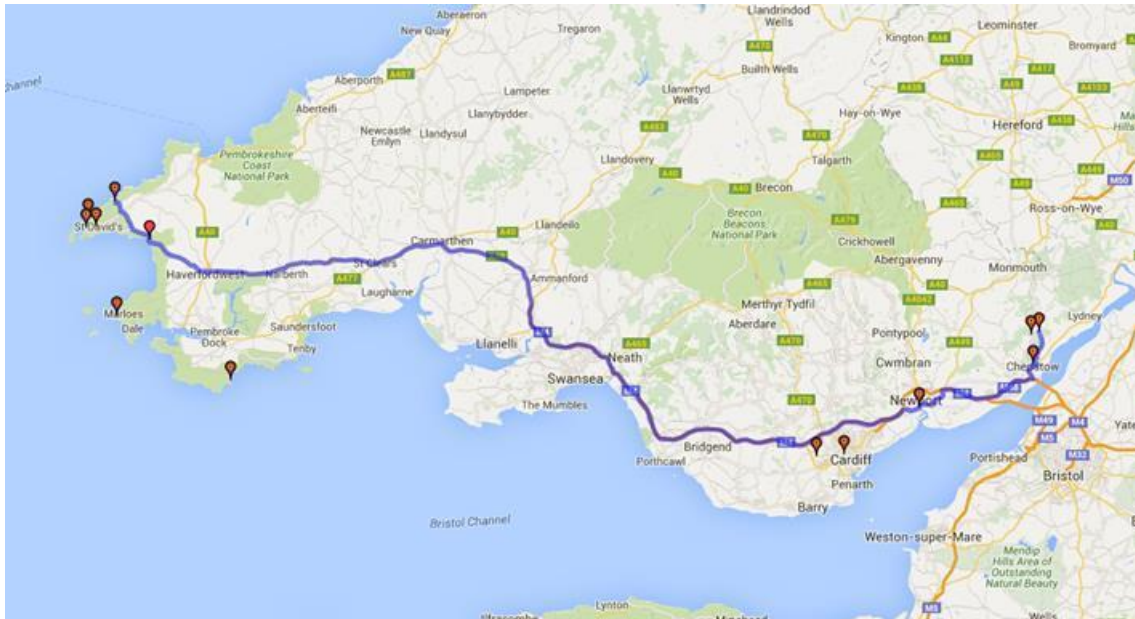
Camping: 26 £

Leña y virutas: 5 £

Duchas: 4 £

LUNES, 17 DE AGOSTO: CHEPSTOW – ST. DAVID'S (229 KM.)

VISITA A CHEPSTOW CASTLE, PARADA EN EL TRANSPORTER BRIDGE DE NEWPORT Y LLEGADA A CELTIC CAMPING (4 NOCHES)



Esta mañana el despertador suena a las 06:00. Levanto el oscurecedor, ansiosa por contemplar la anunciada salida del sol. Pero no hay suerte, está nublado... Resignación. Media vuelta y otra vez a la cama.

Nos levantamos a las 08:00. Para entonces ya ha despejado, el cielo está sorprendentemente limpio y claro.

Ponemos la mesa al sol, para el desayuno. A Mateo y a Knut les dejamos en la sombra. Me visto de pantalón corto y sandalias. Nos acechan algunas avispas, atraídas por el olor de la comida.



Es una isla de paz. Apetecería quedarse aquí todo el día, leyendo revistas. Los dueños del lugar son personas afortunadas. De momento y sin duda, lo mejor de las vacaciones.

Vaciamos y llenamos a baldes, y salimos a las 11:11, con 24'3°C de temperatura y 146.103 km en el marcador.

Nuestro próximo destino es el castillo de *Chepstow*, que cuenta con 10 siglos de antigüedad.

El *TomTom* de nuevo intenta atajar por caminos imposibles, pero esta vez no le creemos. Preferimos esperar a ver señales indicadoras. La fortificación tiene que estar en el núcleo urbano y todavía andamos demasiado lejos como para empezar a tomar desvíos.

Llegamos al aparcamiento de la fortaleza, damos un par de vueltas en busca de una plaza que no tenga ni árbol en la parte trasera, ni ramas por encima. Unos obreros apartan una valla de unas obras y nos hacen un hueco. Tal como nos aconsejan, aparcamos sin sobresalir de las líneas pintadas en el suelo, ya que nos multarían, pese a haber pagado *ticket* en el "*Pay and Display*".

El castillo es imponente. Ha sido objeto de varias ampliaciones desde el siglo XI. Está situado en lo alto de un acantilado, dominando el río *Wye*. Consta de distintos recintos y torres.

Mateo y Knut nos acompañan en la visita, están autorizados si les llevamos sujetos. Bajar con ellos por las empinadas escaleras de caracol tiene su emoción, menos mal que les podemos agarrar en corto por el arnés.

Aina es la encargada de leer y traducir los carteles que hay en cada torre, describiendo los periodos constructivos, la decoración, el *hall*, la bodega...

Uno de los atractivos del castillo son sus puertas, posiblemente las más antiguas en un castillo europeo. Son de madera y tienen 800 años de edad. Ya no se encuentran en su lugar original, pero se pueden ver en la sala de exposiciones.









Finalizada la visita, regresamos a la autocaravana. Aina y Xènia almuerzan en ruta.

Vamos hacia *Newport*, llevo anotadas las coordenadas de su *Transporter Bridge*. Es uno de los pocos (6 de un total de 20) que quedan en funcionamiento en todo el mundo: Es un transbordador suspendido por un cable de un puente colgante, que permitía a los obreros acceder a las fábricas que se construían en la otra orilla del río. Les ahorra 4 millas de camino hasta el puente. Los *ferries* tenían horarios demasiado irregulares debido a las mareas. Hay otro similar, de hecho el primero que se construyó, en Portugalete: El Puente Bizkaia, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO.

El barrio de *Newport* donde hemos ido a recalar es muy marginal. Nos detenemos para tomar fotografías del puente. Ni siquiera bajamos del vehículo. En el suelo vemos esparcidos los restos del maletín de un comercial (corbata, catálogos, etc.), procedentes de algún coche desvalijado. Hechas las fotos, nos vamos aprisa.



De haber tenido más días, habríamos pasado un par de ellos en la península de *Gower*, visitando la bahía de *Rhossili*, y el cabo *Worms Head* (con un magnífico hotel, en el que tomar una copa de vino con vistas habría sido todo un lujo). Con estancia en un camping muy especial, el *Three Cliffs Bay*, que aparece en la foto de portada de muchas guías de viaje, ya que cuenta con unas de las mejores vistas de Gales y según se dice, está situado sobre la bahía más bonita de Gran Bretaña. Pero unas semanas antes ya no quedaban plazas libres, por lo que dada la escasez de tiempo, decidí saltar a *Pembrokeshire*, donde planteé quedarnos 4 o 5 días, para disfrutar de tranquilidad, agradables paseos y visitas, tomando como base algún lugar que resultara especial.

Un rincón remarcable en *Pembrokeshire* es el camping *Trefalen Farm*, de idílica ubicación, en cuyos alrededores se pueden visitar *Stackpole Head*, la bahía de *Barafundle Bay*, los impresionantes *Lily Ponds* de *Bosherston*, la increíble *Saint Govan's Chapel* integrada en las rocas de la costa, o el arco natural denominado *The Green Bridge of Wales*. Pero pregunté en el camping tras haber visto algunas fotos, y me confirmaron que había perros sueltos, tanto suyos como de clientes. Y no me apetecía estar en constante tensión, pendiente de los peludos de los vecinos, caso que se aproximaran en exceso a los nuestros, durante nuestros pocos y preciados días de descanso en el lugar.

Finalmente opté por el *Celtic Camping*, junto a *St. David's*. Donde es posible llevar a cabo un par de actividades por las que me interesé: *Jet boat* y *coasteering*.

Traemos reserva pre-pagada para una salida en *Jet Boat* con la empresa *Venture Jet*. Se trata de un paseo hasta las islas *Ramsey* en una barca hinchable rígida, del mismo tipo que las que se usan en Nueva Zelanda (tuvimos ocasión de ir en una) para remontar los ríos glaciares de escasa profundidad. Los atractivos de esta salida son el avistamiento de fauna marina, las cuevas, y la diversión del viaje en sí, con sus vertiginosos giros (derrapando y salpicando). La reserva era para mañana, nuestro primer día en la zona. De esta forma si el clima o el estado de la mar lo requerían, se podía re-planificar para otro día. Y justo ayer nos mandaron un mensaje para aplazarla un par de días.

En cuanto al *coasteering*, no conseguí *quorum* en casa y no lo he reservado. Se trata de un deporte de aventura que se practica en zonas rocosas de la costa. Combina senderismo con saltos al agua, natación, exploración de cuevas, rappel, etc. La palabra precisamente nació en estas costas de *Pembrokeshire*, donde se explota comercialmente. Hay niveles de dificultad para todos los públicos.

Gales 2015

Tras salir de *Newport*, en ruta hacia *St. David's*, Xènia nos prepara unos bocadillos. Paramos en un área de servicio y cambiamos de conductor. Es mi turno al volante. En poco rato empieza a haber rotondas en la autopista. Después deja de ser autopista y se estrecha.

De repente la carretera cambia de rasante, y bajamos hacia una enorme, preciosa y extensa bahía (*Newgale*). Es una visión impactante, con el agua de color plata por el contraluz. Hay muchos surfistas en el agua, y un camping (el *Newgale Campsite*) que los aloja, situado en una envidiable primera línea de mar y únicamente separado del mismo por la carretera. A él acuden año tras año muchas familias en busca de playa, pero no admite perros.



(Bahía de Newgale, vista desde el habitáculo en ruta, foto Xènia)



(Cabina vista desde el habitáculo, en ruta, foto Xènia)



Repostamos en una gasolinera a la entrada de *St. David's*, donde compramos algunos comestibles.

Cruzamos la ciudad y enfilamos otra carretera, todavía más estrecha, hasta el *Celtic Camping*, en el que tenemos reserva para 4 noches.

Según ellos mismos lo describen, el camping es un lugar en el que respirar, con impresionantes vistas sobre el océano, fácil acceso al camino costero de *Pembrokeshire*, electricidad en parte de un gran terreno sin parcelar, y espectaculares atardeceres.

Gales 2015

Se trata de una granja, que además de camping es casa de colonias. El propietario nos muestra donde están los baños y las zonas de acampada provistas de electricidad. Nos acomodamos en una de ellas, alejada del edificio y por lo tanto algo más tranquila.

Nos instalamos, calzamos, ponemos la pala y los cables para los perros, y en este preciso instante regresa la vecina de la caravana de al lado, con 2 perros de tamaño pequeño y 3 hijos. Nos pregunta si sus perros (que van sueltos) molestarán a los nuestros. Le respondo que es mejor que no se acerquen demasiado, y que yo tendré a los míos atados con el cable. Ella replica, un tanto alterada, que ha decidido venir toda una semana a este camping porque le han asegurado que no hacía falta que tuviera a sus perros sujetos, y que no piensa atarlos, y me espeta un desafiante “*Sorry!*”. Para mis adentros me digo que ella sabrá lo que tiene que hacer, los perros son muy territoriales y defienden su zona. Menos mal que también son muy listos, y los suyos no se acercan en exceso, pese a que juegan a no muchos metros de donde estamos. Calma tensa entre los peludos. Y entre los menos peludos...

Asistimos a un precioso aunque no muy largo atardecer. Es algo que veníamos buscando y hoy estamos de suerte. Los atardeceres en el atlántico son, como alguien dijo, “*to die for*” ...



Tras la fugaz e intensa sesión fotográfica, la temperatura cae rápidamente, y hay mucha humedad. Entramos a cenar en la autocaravana. Preparo sopa de pasta y carne a la plancha. Rematamos con infusiones o chocolate según el gusto y nos retiramos a la cama, dispuestos a descubrir mañana algunos atractivos de *Pembrokeshire*.

Aparcamiento castillo: 1 £

Castillo *Chepstow*: 13,5 £

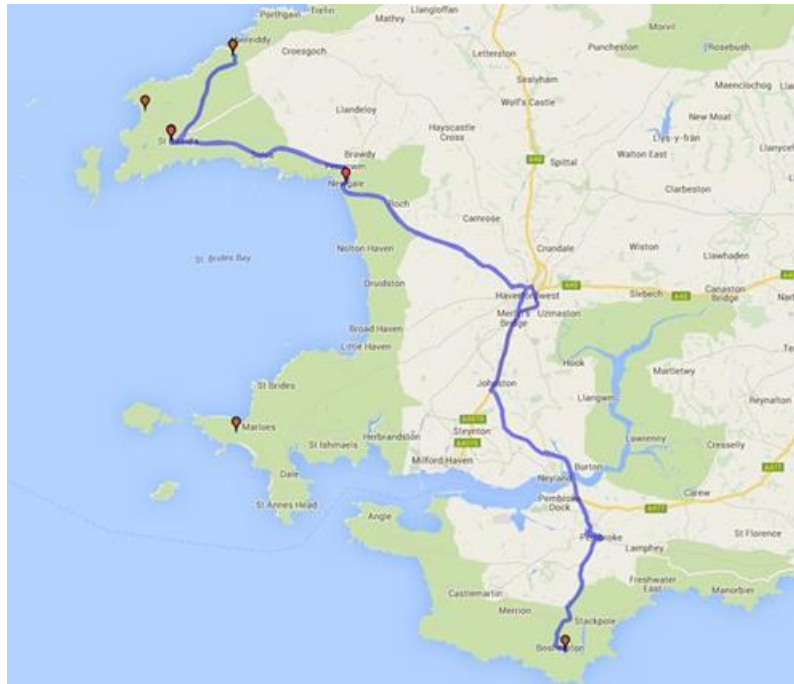
Diesel: 146414 km, 49 £, 43,02 litros, 113,90 p/l (promedio de este repostaje, 13,2 l / 100 km)

Supermercado: 39,73 £

Camping *Celtic Farm* 4 noches: 156 £

MARTES, 18 DE AGOSTO: ST. DAVID'S (115 KM.)

PLAYA DE BROADHAVEN Y LILY PONDS DE BOSHERSTON



Nos levantamos a las 08:00. El sol pica, pero el ambiente es fresco. Desayunamos fuera, a 20°C y con unas espléndidas vistas sobre el mar. Es el momento foto.



(Foto Eva)



(Foto Eva)



Nos lo tomamos con calma. Aplazada nuestra sesión de *Jet Boat*, elijo otra de entre las varias actividades candidatas. El día radiante pide a gritos ir a una de las playas más bonitas de Gran Bretaña, o por lo menos, votada como tal en sucesivas ocasiones: *Barafundle Bay*.

Salimos a las 12:17 con 22'9°C y 146.422 km en el marcador.

El *TomTom* nos mete en unos caminos inverosímiles nada más salir del camping. Hasta un punto en el que, además de estrechos, están flanqueados por taludes a ambos lados. Dan agobio, parece que vayamos a quedar encajonados en cualquier curva. Desistimos del atajo, todavía estamos demasiado lejos del destino como para empezar a meternos en estos líos. Damos la vuelta y retrocedemos hasta el camping. Iremos a *St. David's* y allí enlazaremos con una buena carretera. Esta mañana la ciudad está muy animada y con mucha gente por sus calles.

Pasamos de nuevo junto a la playa de *Newgale* y sus surfistas. El acceso a la misma, en los dos sentidos de la marcha es espectacular, ya que la carretera sigue las ondulaciones del terreno (algo habitual aquí en Gales) y parece que tenga que acabar entrando en el mar.

Tomamos el *Cleddau Bridge*, de peaje, cruzando el puerto de *Pembroke* y el estuario del río *Cleddau*.

Y por fin llegamos a la pintoresca población de *Bosherston*, siguiendo las señales verticales, y desoyendo absolutamente todas las indicaciones del obstinado *TomTom* durante estas últimas 4 millas.

Llevo anotadas las coordenadas de un aparcamiento, pero hay vehículos detenidos en la entrada del mismo e inadvertidamente lo pasamos de largo.

De repente nos hallamos entrando en el pueblo y con ello, metidos en una ratonera, debido a la estrechez de la calle, a los coches aparcados, y al tráfico del momento. Intentamos cambiar de sentido en el aparcamiento de un café. Hay dos autocaravanas aparcadas. Un cartel indica que el aparcamiento es gratuito para los clientes del café, y de pago (2 £) para los no clientes. El pago se recoge como donativo para la iglesia.

Y ya que estamos, nos parece un lugar perfecto para quedarnos. Entro en el local con intención de pagar las 2 £, pero me indican que debo ir al local vecino. Allí aguardo mi turno (hay clientes pidiendo almuerzos), pago y me explican que no me dan *ticket* porque el pago es un donativo.

Preparamos las mochilas con toalla, bañador, chaqueta por si refresca, bebida (también agua para los peludos) y algo de comer.

El sendero empieza al final del otro aparcamiento, aquél cuyas coordenadas llevaba anotadas. Es grande, y todavía tiene plazas libres.

La idea inicial es dar un paseo, siguiendo un recorrido circular de 9,7 km. y 3 horas de duración, que a través de los *Lily ponds* (estanques de nenúfares) nos debe llevar a la playa de *Barafundle Bay*, pasando por las dunas de *Stackpole* y los acantilados de *Stackpole Head*.

Empezamos a andar y en seguida aparecemos en los *Lily ponds*. Son enormes, superan en mucho mis expectativas y me trasladan a otro continente, concretamente a los *Everglades* de *Florida*, donde no he estado nunca, pero salvando la colosal diferencia de tamaño, los imagino algo así. Los reflejos del agua y la abundancia de nenúfares hacen de éste un lugar muy especial.





(Foto Xènia)

Cruzamos tres puentes y llegamos a las dunas. Hemos recorrido aproximadamente un tercio del camino y estamos frente a la playa de *Broadhaven*. Dada la hora, desestimamos llegar a *Barafundle*. Nos quedamos aquí. Nos apetece disfrutar de un rato de playa, y ésta nos viene perfecta.

Buscamos una posición elevada, con hierba, desde la que un camino permite bajar a la arena. De esta forma no estamos en la zona donde gente y perros corren mientras juegan, y nuestros peludos están tranquilos. Hace sol, pero el viento es fresco. Comemos algo y las chicas se van a la playa a hacerse unas fotos. David, los perros y yo nos quedamos en esta atalaya. El lugar es bonito y hay espacio para todos. Parece una tarde de domingo más que de martes.



(Foto Xènia)





Pocos minutos después de la hora convenida, las chicas regresan y volvemos hacia el aparcamiento cruzando de nuevo los *Lily ponds*. El bar ya está todo recogido y casi somos los últimos en abandonar el aparcamiento.



Ya en la autocaravana, deshacemos camino nuevamente por el puente de *Cleddau*, la playa de *Newgale* y *St. David's* hasta "nuestro" *Celtic Camping*.

Llegamos justo al atardecer. Elegimos el mismo emplazamiento que ayer, y sin ni siquiera conectar la autocaravana a la electricidad bajamos, cámaras en ristre, ya que hay algunas nubes y el cielo promete.



(Foto Eva)



Tras la trepidante sesión fotográfica, Aina prepara un *risotto* de *ceps* comprado en la “*Fira de la tòfona*” de *Centelles*, Xènia rehidrata la cena de los perros, y David y yo nos vamos a las duchas, donde también está duchándose el grupo de colonias. No obstante, todavía quedan duchas libres. Son muy espartanas, sólo tienen un colgador en la puerta. Pero el agua es abundante y tiene una temperatura que invita a quedarse bajo el chorro.

Cenamos y ordenamos para irnos a la cama. Mientras yo lavo los platos, las chicas sacan a los peludos a pasear y David coloca toda la electrónica a recargar. De fondo oímos un motor, suponemos que un generador de la granja.

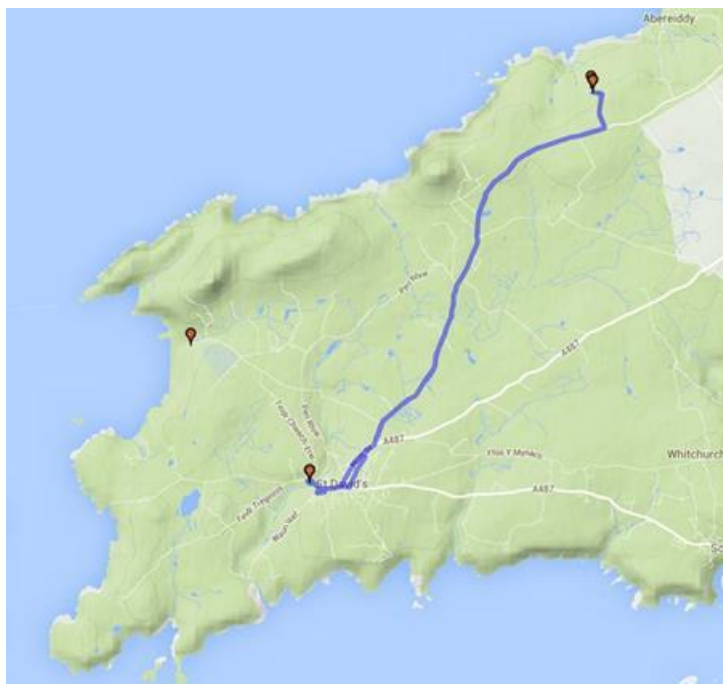
Gales 2015

Puente de peaje de *Cleddau*: 2x 0,75 £

Aparcamiento *Bosherston*: 2 £

MIÉRCOLES, 19 DE AGOSTO: ST. DAVID'S (13 KM.)

CATEDRAL DE ST. DAVID'S Y ALMUERZO EN THE BISHOPS



Nos levantamos a las 10:00 de la mañana. El rutómetro inicial preveía una visita a la *Blue Lagoon*. Pero ayer decidimos que hoy sería un día de relax, para bajar a la playa del camping, leer revistas,...en definitiva, *dolce far niente*. Sin embargo, en contraste con el espléndido día de ayer, hoy llueve y sopla el viento. El agua cae en todas direcciones. Da pena ver a las tiendas de campaña que tienen que recoger con todo mojado.

Hay 18°C de temperatura en el exterior, pero no invita a salir en absoluto. O sea que después de dejar que se nos peguen las sábanas, desayunamos. Las chicas se van a la ducha y yo me armo de valor y saco a los perros, tiro la basura, relleno bidones de agua para beber, y lavo los platos. David recoge el cable eléctrico y los cables de acero.



Cesa de llover, aunque el viento sigue soplando y el tiempo se mantiene inseguro. La niebla se ha levantado levemente. Ya alcanzamos a ver el mar. Antes ni siquiera veíamos las tiendas acampadas enfrente.

Se impone un cambio de planes. De entre la lista de alternativas, los adultos votamos por visitar la catedral de *St. David's* y las jóvenes lo hacen por almorzar en un *pub*... A los perros todo les parece bien.

Salimos a las 14:00, con 19'6°C de temperatura y 146.537 km. en el marcador.

La primera parada es en un supermercado en *St. David's*. A estas horas no hay casi gente, podemos aparcar cómodamente. Está muy bien surtido. Casi siempre hacemos la compra al repostar en gasolineras. Lo de hoy nos parece todo un lujo: encontramos puré de patatas, papel vegetal de horno, pan horneado del día, etc.

A continuación nos dirigimos al aparcamiento de la catedral. Tengo pocas monedas y sólo puedo pagar dos horas de parquímetro.

El conjunto formado por catedral y palacio episcopal es impresionante. Ambos edificios están rodeados por un césped perfectamente recortado, cuyo brillo resalta en este día gris.



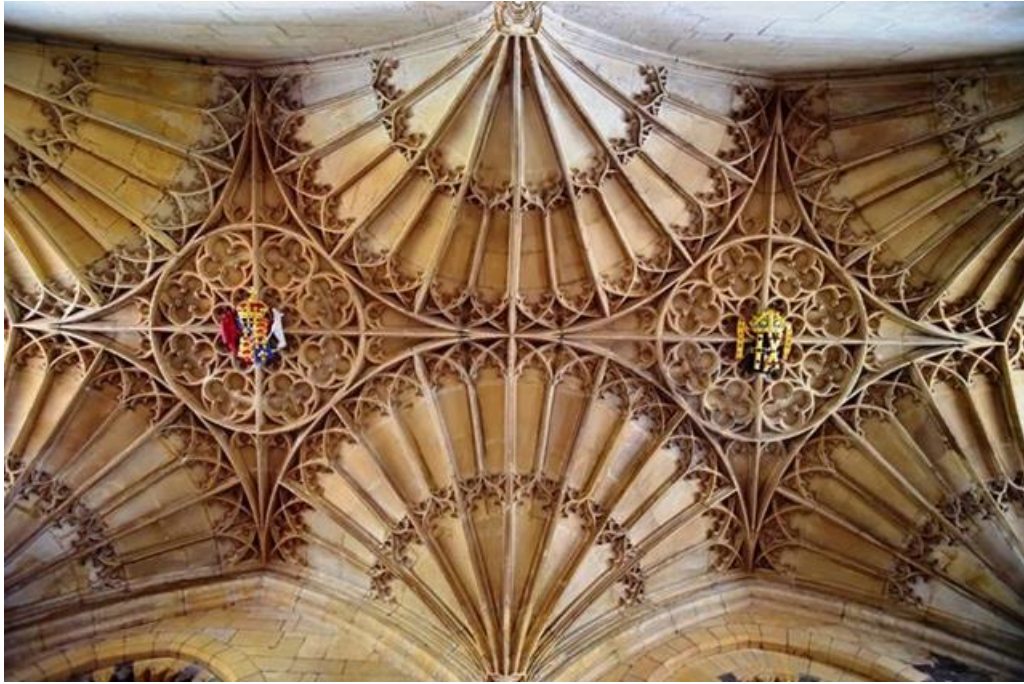


Aina y yo nos quedamos fuera con Mateo y Knut. El primer turno de visita es para David y Xènia. Empieza a llover otra vez, y nos refugiamos bajo un árbol enorme. La catedral es grande y la espera se nos hace larga.

Aprovechamos este rato para hablar con *Venture Jet* acerca de la excursión, ya que en el camping no tenemos cobertura de telefonía móvil. Desafortunadamente, el motivo del aplazamiento de anteayer fue una avería. Hace falta una pieza que viene en barco y no llega a tiempo. Deben cancelar definitivamente la actividad y reembolsarnos el dinero. O sea que mañana tampoco habrá *jet boat*...

Cambio de turno en la visita a la catedral. Entramos Aina y yo. En el interior hay un coro ensayando, suena de maravilla.



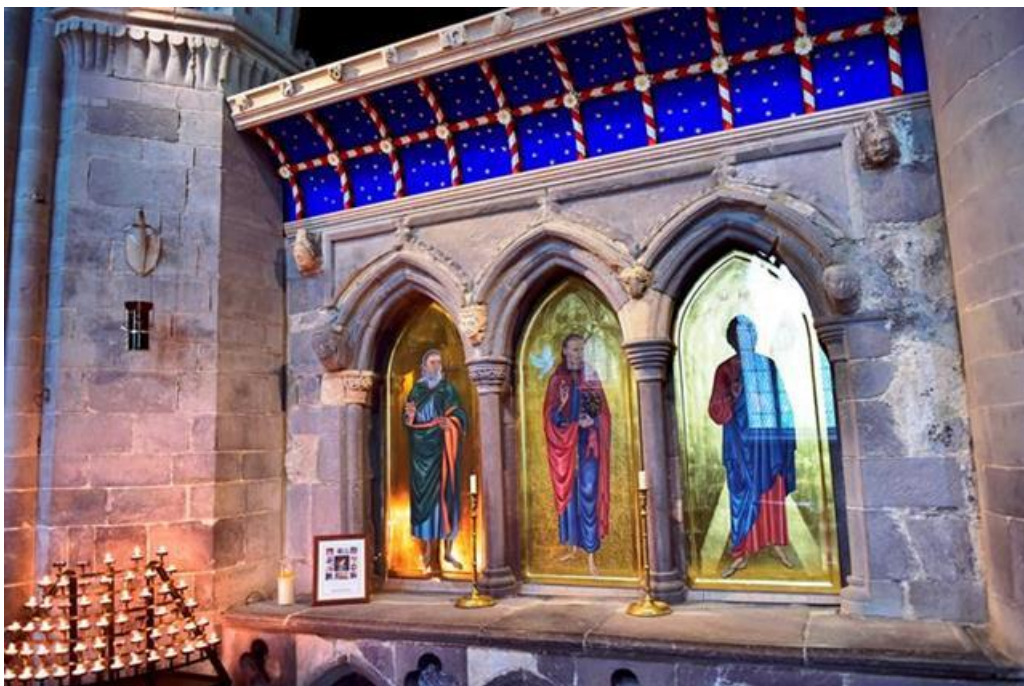




Compro un bolígrafo en la tienda. Con la vuelta consigo unas monedas para renovar el *ticket* del aparcamiento. Además, me encantará encontrármelo en la autocaravana, junto con otros, procedentes de lugares diversos.

David estaba intrigado por saber si habría imagen de San David. Sí la hay, de San David Obispo, el patrón de Gales (no de David Rey del Antiguo Testamento).

Vemos la sillería, la cátedra del obispo, y las reliquias de San David, que son objeto de peregrinación. En el siglo XII el Papa Calixto II declaró esta catedral lugar de peregrinaje, estableciendo que dos peregrinaciones a *St. David's* equivalían a una a Roma, y tres peregrinaciones a *St. David's* equivalían a una a Jerusalén.



Terminamos de recorrer la catedral. No entramos a la biblioteca, que es de pago aparte. Nos sorprende que en uno de los rincones de la catedral haya una zona *wifi*.

Salimos y nos reencontramos con el resto del grupo. Knut tira tan fuerte por la alegría de vernos de nuevo, que casi derriba a Xènia.

Aina y yo dejamos a los peludos en la autocaravana, renovamos los *tickets* del aparcamiento, y regresamos al encuentro de David y Xènia, que están entretenidos con la *wifi* de la catedral, accesible desde el exterior.

Vamos en busca de nuestro *pub* para “almorzar”. Aunque son más de las seis de la tarde i

Pasamos frente al “The Bishops” donde se anuncia comida de 12:00 a 21:00. Entramos y nos dan una muy buena mesa, pese a que hay que dejarla libre a las 19:00, pues tiene una reserva. Disponemos de una hora y media, nos parece buen trato y nos quedamos.

Es nuestra primera vez en un *pub*: Voy a la barra con nuestro número de mesa, el 14, y paso pedido. Pago, me llevo las bebidas, y nos servirán la comida en la mesa una vez esté lista. Hemos optado por ensalada, brochetas, bistec o mejillones según el caso.





Satisfechos, salimos del *pub*, hacemos algunas fotos y regresamos a la autocaravana. Sacamos a los perros a dar una vuelta y regresamos al camping, a “nuestra” parcela.



Una vez instalados me voy a la ducha, aunque antes me asomo a ver cómo es la playa del camping, situada entre acantilados. No es exactamente una playa, sino una entrada pequeña y pedregosa desde la que se puede acceder al mar. Pero el lugar es bonito y el paisaje agreste. Me sorprende ver un cartel invitando a no salir del camino, porque “los acantilados matan”. ¡Ya puedo decir que he pisado el camino costero de *Pembrokeshire*!

Paso por la ducha y vuelvo a la autocaravana. Preparamos las dos *pizzas* que hemos comprado esta mañana. No han cabido en la nevera y hay que consumirlas hoy, aunque haga poco rato que hemos “almorzado”.

Las chicas sacan a los perros a dar una vuelta mientras yo lavo los platos.

Parking: 1,6 + 0,7 £

Bolígrafo *St. Davids*: 1,25 £

Almuerzo en *pub The Bishops of St Davids*: 61,6 £

Supermercado: 84,36 £

JUEVES, 20 DE AGOSTO: ST. DAVID'S (60 KM.)

PUB EN PORTHGAIN, BLUE LAGOON Y VISITA AL VETERINARIO



Cancelada la excursión en *Jet Boat* (han tenido que cancelar todas las que estaban planificadas hasta el domingo), hoy no tenemos prisa. En función de la meteorología iremos andando hasta la *Blue Lagoon* por el camino costero de *Pembrokeshire*, o bien nos quedaremos en el camping.

Nos levantamos a las 09:00. Estamos en el paso del Ecuador de las vacaciones, toca cambiar ropa de cama y de casa.

Xènia y yo sacamos a los peludos a dar un paseo y nos percatamos de que Knut cojea. Suponemos que será debido a algún mal gesto mientras dormía.

Desayunamos. Hace viento, pero delante de la autocaravana quedamos a cubierto. No sabemos si el día se acabará abriendo o cerrando, aunque frente a nosotros vemos toda la costa recortada. David y yo sacamos dos sillas fuera (sin la mesa) para admirar la escena mientras desayunamos, las chicas prefieren hacerlo dentro.

David se encarga de rellenar los dos bidones de beber, mientras Xènia se va a recepción a sacar una foto de un mapa local que vimos colgado en la pared, Aina recoge la ropa tendida y yo lavo los platos.



Mapa con el Celtic Camping y Aberystwyth Bay (foto Xènia)

A la vista del mapa fotografiado, nos animamos a ir andando hasta la *Blue Lagoon*, está cerca.

Pero Knut cojea más que antes. Así es que le doy antiinflamatorio. Va a ser mejor que en los próximos tres días no le hagamos caminar en exceso. Se impone nuevo cambio de planes.

Recogemos cables y calzos y salimos en la autocaravana. Vaciamos el químico en el lugar previsto, junto a la granja.

Y nos vamos a *St. David's*, quiero reponer antiinflamatorio. Raramente se lo he tenido que dar a los peludos (afortunadamente en esto tengo poca experiencia) y reparo en que, teniendo en cuenta la dosis necesaria para el peso de Knut, el frasco de *Metacam* que llevo en su botiquín no es suficiente para tres días. Tras los cuales, en condiciones normales, los síntomas deberían desaparecer. Sólo nos alcanza para hoy y mañana.

Salimos a las 13:13 con 20°C de temperatura y 146.550 km en el marcador.

A las 13:30 entro a la farmacia (el resto del grupo me espera en la autocaravana). Por suerte está abierta. No obstante, no tienen antiinflamatorios para perros. Me indican dónde puedo encontrar a la veterinaria que pasa consulta en *St. David's*, alternando con otras poblaciones. Hoy jueves toca de 6 a 7 de la tarde, y mañana viernes, de 11 a 12 de la mañana. Iré esta tarde, de momento voy a localizar el lugar.

Las calles de *St. David's* están muy animadas, llenas de gente, con tenderetes y todas las tiendas abiertas, con género fuera. Los locales donde sirven comidas están llenos hasta la bandera.

Y desde *St. David's* ponemos rumbo al norte, al faro de *Strumble Head*. Ya hace un tiempo que me atraen estas edificaciones, situadas normalmente en agrestes rincones de la costa. Desde el camping vemos el centelleo de este faro.

Pero la carretera de aproximación es muy estrecha y en cuanto aparecen taludes a ambos lados, encajonando el camino, desistimos por prudencia.

Gales 2015

El paisaje en esta zona está compuesto por un *patchwork* de verdes que nos recuerda mucho a Irlanda. No en vano la tenemos muy cerca.

Ponemos rumbo al sur, de regreso, ahora hacia otro punto que también llevo marcado en el mapa: *Porthgain*, una pequeña población costera que se desarrolló a raíz de una cantera de pizarra. Aparcamos, dejamos a los peludos en la autocaravana, y entramos en el pub *The Sloop Inn* (no admite perros). Mismo sistema que ayer: Cogemos las cartas, elegimos plato, paso por caja con nuestro número de mesa, el 17, y pago la comida y la bebida. Hoy nos hemos decidido por probar el cangrejo local en ensalada, cordero a la brasa, o ensalada César, en función del caso. Los platos son generosos y están deliciosos. Nos pilla el momento *wi-fi*, todos enganchados al teléfono. Aprovecho para enviar unas fotos de los peludos a Pilar. Salimos satisfechos.





Damos un paseo a los perros, y sacamos unas fotos del puerto en marea baja, con las barcas varadas en el suelo. Lluve y el viento sopla de lado.





Sin estar del todo convencidos, debido a la meteorología y a los previsibles malos accesos, nos dirigimos ahora a la *Blue Lagoon*. En autocaravana (tanto debido a la lluvia como a la cojera de Knut), como alternativa al que se supone un bonito trozo de camino costero para ir a pie entre estos dos puntos. Por suerte la carretera, aunque estrecha, tiene *passing places*. Aparcamos al final de la misma, en la playa de *Abereiddi*. Hay algunos coches, furgonetas, y también surfistas en el agua.

Algunos grupos de empresas de deportes de aventura acaban de regresar de la actividad y sus integrantes se están cambiando de ropa y quitándose los neoprenos, de pie, descalzos dentro de un barreño que les han repartido a cada uno (en simpáticos colores chillones y variados), situados encima del barro y bajo la lluvia. Un cambiador sencillo y efectivo en mitad de la nada.



Playa de Abereiddi, foto Xènia

En el aparcamiento también hay dos autocaravanas, suponemos que dispuestas a pasar noche aquí. En verdad es un bonito lugar para quedarse.



Playa de Abereiddi, foto Xènia

Dejamos a los peludos en la autocaravana, a Knut le conviene descanso. Ahora no cojea, supongo que le habrá hecho efecto el antiinflamatorio de esta mañana.



Playa de Abereiddi camino de la Blue Lagoon, foto Xènia

Cuando salimos de la autocaravana no llueve, pero empieza a hacerlo con ganas, nada más llegar a la *Blue Lagoon*. Mi paraguas plegable no lo resiste y se rompe. Entre Aina y yo lo sujetamos con la mano para protegernos y disparar alguna foto. Al poco rato llega una familia, y los niños (él y ella) se meten en el agua sin pensarlo. El niño se zambulle varias veces desde una plataforma que vi en Internet y que hace las veces de trampolín. Situada a una altura que a mí ya se me antoja respetable.

En casa les había comentado esta actividad a las chicas, para la que es recomendable calzar playeras y zambullirse con ellas para poder andar por las rocas, pero aunque mostraron interés (Aina más que Xènia), con este tiempo ni siquiera se lo han planteado.

La *Blue Lagoon* es una pequeña cantera de pizarra que fue inundada por el mar. La laguna tiene 25 m. de profundidad, y contrariamente a lo que indica su nombre, el agua no es azul, sino de un tono verdoso debido al mineral. Y es lugar frecuentado por los grupos de aventura que practican el *coasteering* o también la zambullida. Ha sido algunas veces escenario de los campeonatos mundiales de zambullida.



Volvemos a la autocaravana bien mojados y con los pantalones empapados. El lugar es bonito, pero el tiempo hoy es el que es.

Regresamos hacia *St. David's*, pasaré por el veterinario. Hay un perro dentro de la consulta y otros dos esperando. Pregunto a la enfermera si tienen antiinflamatorio y me responde que sí, pero deben reconocer a Knut para dispensármelo. Voy a la autocaravana a buscarle. David, tras dar una vuelta, ha podido aparcar correctamente por aquí fuera.

Knut y yo aguardamos en la sala de espera. Se porta muy bien, pese a estar muy cerca de otro peludo, que llega un rato después. Entablamos conversación con su dueña.

Debo rellenar un formulario con mis datos y los de Knut. Es el protocolo.

Finalmente, y pese a no tener cita previa, nos atienden, aunque seremos los últimos. Incluso detrás de la señora que ha entrado más tarde que nosotros, ella sí tenía cita.

La veterinaria dice que ve bien a Knut. Me comenta que el *Metacam* puede irritar el intestino, produciendo vómitos y diarrea, y me recomienda pasar un par más de días sin que Knut haga ejercicio, pero sin administrarle *Metacam*. De todas formas, me lo expende por si acaso.

En la caja nos adhiere una pegatina personalizada con mi nombre y el de Knut, en el que figura la prescripción, y le sorprende que yo haya podido comprar mi frasco en España (que me ha pedido ver por curiosidad) sin que la lleve pegada (no se refiere al prospecto interior, sino a la dosis para el paciente concreto cuyo nombre figura en la misma). En Gales están obligados por ley.

Regresamos a la autocaravana y al camping.

Pasamos por las duchas. Apetece estar bajo el chorro del agua caliente con lo mojados que vamos.

Cenamos unas patatas bravas (¡en Gales están todavía más ricas!) y rematamos con infusiones o chocolates.

Las chicas sacan a los perros mientras yo lavo los platos.

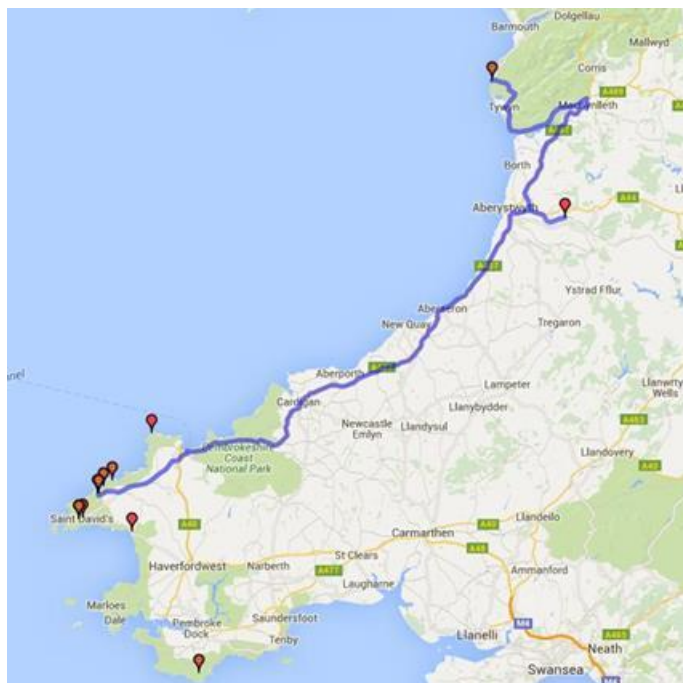
Nos metemos en la cama y la lluvia vuelve a hacer acto de presencia, acompañando al viento. ¡Menos mal que estamos todos dentro!

Almuerzo en el pub *The Sloop Inn* de *Porthgain*: 69,85 £

Veterinario "*The Oak Veterinary Group*": 44,56 £ (visita y medicación)

VIERNES, 21 DE AGOSTO: ST. DAVID'S - RHOSLEFAIN (223 KM.)

EN RUTA HACIA EL NORTE, PARADA EN THE MAGIC OF LIFE BUTTERFLY HOUSE, CAMPING CAE DU FARM



Nos levantamos sobre las 9 de la mañana. Fuera hay 18°C de temperatura. Llovizna y hace viento.

Saco a los peludos a pasear de uno en uno, así es más fácil bajo la lluvia. La vecina tiene a los suyos sueltos. Por suerte, los nuestros les ignoran. Al despertar, me ha parecido ver que Knut cojeaba, pero afortunadamente ahora durante el paseo le veo bien.

Toca cambio de aires, hoy dejamos *St. David's* para ir hacia el norte. Así es que desayunamos, recogemos, vaciamos y llenamos. Todo ello bajo la lluvia. Y arrancamos a las 11:54, con 19'6°C de temperatura exterior y 146.610 km en el marcador.

Damos por hecho que el *TomTom* intentará meternos en cualquier camino imposible, así es que le haremos caso omiso. Iremos a *St. David's* y una vez allí, empezaremos a seguir sus indicaciones.

El termómetro baja a 15°C. El día se queda gris y feo. Pese a ello, me dan envidia estas casas en este tranquilo entorno pastoril.

Almorzamos en ruta. Xènia prepara unos bocadillos para nosotros, una ensalada para ella, y unos *nuggets* (el gran *hit* del verano) para Aina.



No muy lejos de nuestra primera parada (*The Magic of Life Butterfly House*), el *TomTom* vuelve a las andadas y se inventa un atajo. En el primer intento no le hacemos caso, pero en el segundo sí, y nos mete en otro camino imposible, entre campos salpicados de ovejas y vacas. Nos encontramos con un coche de frente. Por suerte, ocurre en uno de los poquísimos lugares donde podemos apartarnos para cruzarnos. Me cuentan que vienen precisamente de la casa de las mariposas, pero está en el otro valle, el camino es muy estrecho y escarpado y me confirman que nosotros no podremos pasar. Damos media vuelta y regresamos sobre nuestros pasos hasta la ciudad de *Aberyswyth*, desde donde el *TomTom* por fin recalcula la ruta correcta, hay indicadores que así lo corroboran.

La excursión pastoril nos ha supuesto algo más de una hora y unos 30 km. extra de recorrido. Llegamos al lugar y aparcamos. Una vez apeados, veo un cartel: Estamos en el centro de información de la central eléctrica. Deduzco que todavía nos debe faltar otra media milla de camino y proseguimos. El camino se estrecha todavía más, así es que decidimos dar media vuelta en la entrada de una casa. Y nos toca retroceder hasta otra entrada de otra casa cuando nos encontramos con un coche de cara. Aparcamos otra vez en el centro de información de la central eléctrica. Y vemos que justo detrás del edificio, se encuentra la casa de las mariposas.

Con tanta aventura ya sólo queda media hora hasta el cierre de las instalaciones, pero la chica del centro nos invita a entrar. Coge una gran mariposa que está inmóvil en la entrada, ¡que yo había creído que estaba disecada, pero está viva! y la coloca sobre la mano de Xènia, al tiempo que le pide que se esté muy quieta. La mariposa se agarra a su mano con una especie de ventosas. Es un ejemplar de *Attacus Atlas*, la especie de mariposa más grande del mundo y procede de Tailandia. No escapa volando porque ha perdido la boca (la tiene sellada) y ya no se alimenta. Tiene dos semanas de vida y cualquier movimiento sería un gasto de energía.





Entramos en el invernadero. Hay plantas, platos con trozos de sandía, melón y plátano, y muchas mariposas volando. Un cartel explica que la mejor franja horaria para visitar el recinto es de 10:00 a 13:00, ya que las mariposas a esa hora se alimentan y están más activas. Los días lluviosos no hay suficiente temperatura para sus alas, y hay que encender un calefactor, para ayudar a mantenerlas activas. Como sucede ahora mismo. En este lugar hay mucha humedad y temperatura, y en poco rato estamos sudando. Las cámaras se empañan constantemente.

Hay especies exóticas de mariposas. Algunas parecen hojas secas de árboles. Otras, cebras. Las hay negras, transparentes, naranja con tonos de azul, etc.

Al comprar la entrada también hemos comprado un folleto que permite identificar a algunas de las mariposas.





Se ponen en marcha unos aspersores de agua, momento que aprovechamos para regresar a la tienda y a la recepción, donde hay algunos insectos expuestos en cajas de cristal, como un escorpión o un escarabajo dominó.

Un cartel describe la actividad del centro: Continuamente deben comprar capullos de mariposa, ya que las mismas viven durante 2 semanas. Por lo que cada 15 días todo cambia completamente. Se puede ver un desglose de los costes de una compra de capullos: transporte, veterinario, intermediario, *courier*, caja, etc. Operación que hay que hacer cada 15 días. Algunas transacciones suponen el envío de muchos correos electrónicos y bastantes semanas de tiempo. Y además hay que cultivar las plantas. Según ellos mismos explican, a diferencia de un restaurante, en el que se cocina durante 2 horas para servir algo que se degusta en otras 2 horas, aquí se trabaja 12 semanas para mostrar unas mariposas que se verán durante 2 semanas. En todo momento tienen 80 especies vivas en exposición.

El local es pequeño y modesto, nos parece una actividad curiosa para verla, siempre que no suponga demasiado desvío en la ruta. Como habría sido nuestro caso, si el *TomTom* no nos hubiera enviado de excursión. Suponemos que la causa de tanta obstinación es que estos pequeños caminos agrícolas están asfaltados, y el *TomTom* los elige, pese a ser sólo un palmo más anchos que nuestra autocaravana.



Foto Xènia

Salimos rumbo al camping *Cae du Farm*. De camino rodeamos un enorme estuario. Llegamos al camping en pleno diluvio universal. La entrada viene muy a desmano, en un ángulo muy cerrado, por lo que decidimos pasarla de largo, para cambiar de sentido y entrar con más facilidad. David no las tiene todas consigo.

El camping me enamoró en cuanto vi las fotos, está pegado al mar, y no tiene electricidad. Pero ahora, bajo la lluvia, estas praderas verdes nos dan un poco de miedo a los dos.

La carretera de acceso es estrecha, por suerte está asfaltada. Nos detenemos en la casa. Al contarle nuestro recelo al propietario, nos aconseja instalarnos en la parte más llana del prado de la izquierda. Así lo haremos.

Un camino de tierra cruza el prado. Tenemos que recorrerlo cuesta arriba, dejando el mar a nuestra derecha, sobre el que estamos a cierta altura, debido a un terraplén. A nuestra izquierda hay otra franja de espacio, algo más generosa que la de “lado mar”, salpicada por montículos de piedras, correspondientes a lo que en su momento fueron hogueras. En pendiente hacia el mar.

Queremos pasar la noche con la autocaravana mirando al mar. No tanto por cuestiones románticas, sino pragmáticas: nos interesa quedar cuesta abajo, y asegurarnos una salida sin problemas mañana.

Obviamente no elegimos las parcelas del lado mar (¡cuánto peligro con nuestros neumáticos!) sino las del lado “montaña”. Estamos convencidos de que perderemos tracción en cuanto salgamos del camino de tierra y pisemos la hierba mojada al colocarnos.

O sea que nos plantamos en mitad del camino y pensamos detenidamente la maniobra. No puede ser otra: Marcha atrás (cuesta abajo), giro de noventa grados para “aproarnos” al mar, y quedarnos donde quedemos, sin corregir. David va al volante y todo sale como esperábamos. Incluso conseguimos poner los calzos detrás de las ruedas delanteras, lo que debe facilitar algo más la salida de mañana.



(foto Eva)

Respiramos con alivio. En pocos minutos cesa de llover y sale el sol. Tendremos un bonito atardecer enfrente nuestro, aunque hay algunas nubes bajas. Es un momento foto.





Cenamos pica-pica, sopa y carne a la plancha.

Las chicas pasean a los perros mientras yo lavo los platos.

El camping no tiene tomas de electricidad, ni tampoco iluminación. La oscuridad es absoluta. Nos metemos en la cama, arrullados por el sonido de las olas rompiendo. Totalmente reparador.

Diesel: 146.639 km, 1,109 £ / l, 21,21 l, 23,52 £

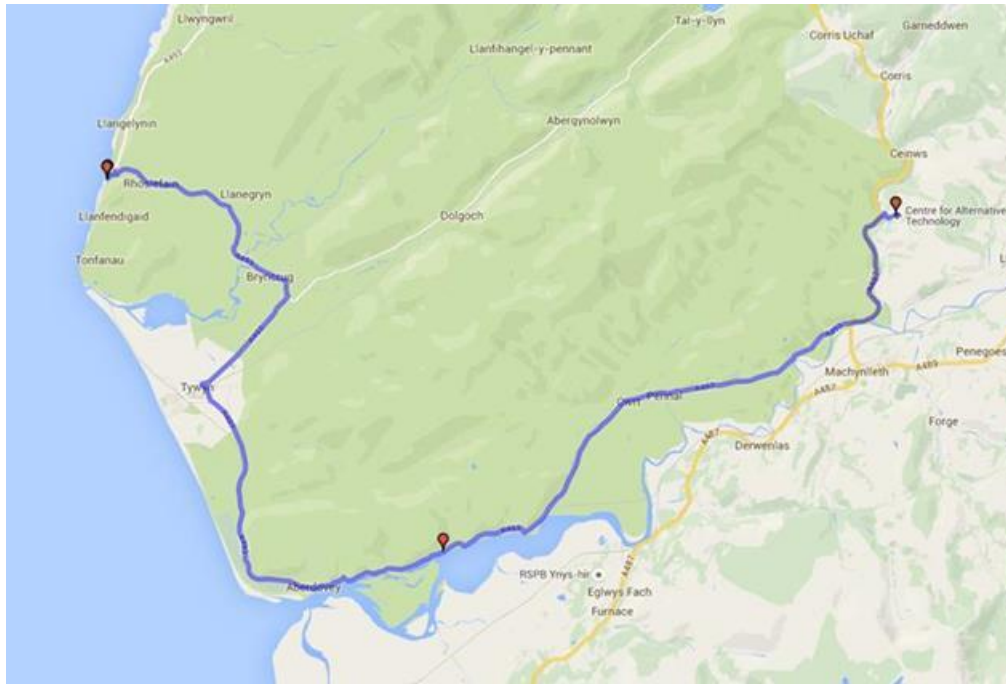
Supermercado: 6,08 £

Butterfly House= 24 + 1 £ folleto

Camping *Cae Du Farm* (2 noches) 44 £

SÁBADO, 22 DE AGOSTO: RHOSLEFAIN (70 KM.)

VISITA AL CAT, CENTRE FOR ALTERNATIVE TECHNOLOGY



Nos levantamos a las 08:00, tenemos otro día gris. Fuera hay 12,6°C de temperatura. No llueve, pero enseguida empezará a hacerlo.

Desayunamos. Xènia saca a los perros bajo la lluvia, de uno en uno. Aina y yo los secamos según suben a la autocaravana.



Lavamos los platos. Vaciamos y llenamos agua y salimos a las 11:34, bajo una llovizna intermitente, con 13,7°C de temperatura exterior y 146.833 km. en el marcador.

El *Garmin* y el *TomTom* calculan itinerarios diferentes. El del *Garmin* es 1,5 millas más largo. Le hacemos caso, ya sabemos cómo se las gasta el *TomTom*... (aunque en otros escenarios comprobaremos que tanto monta, monta tanto ...). Cruzamos el centro de la población de *Rhoslefain* y de nuevo bordeamos el gran estuario del río *Dyfi*, como hiciéramos ayer.

Llegamos al CAT (*Centre for Alternative Technology*). Los perros no están autorizados en el recinto, les dejamos en la autocaravana.

Pagamos la entrada. Subimos en un funicular. Su fuerza motriz es el agua: En el Centro recogen agua de lluvia, con la que generan electricidad mediante unas turbinas. Esa agua se almacena en un lago, desde donde se trasvasa al compartimento situado en los bajos del vagón superior del funicular. Que descende, debido a su peso, y con ello estira del vagón inferior. Al final del recorrido, el agua se libera al río. Es la primera de varias lecciones de hoy.





Hacemos uso de los aseos, cuyas cisternas descargan agua de lluvia. Con los sólidos fabrican compost.

Toda la construcción es en madera, barro o roca. Sin cemento ni ladrillos, que no sólo han emitido CO₂ durante su fabricación, sino que no lo absorben como sí lo hacen las materias naturales. A modo de aislante se utiliza lana de ovejas locales, o también periódicos reciclados.

Entramos en la tienda. Compramos una lámpara de sobremesa y una linterna solares. Además de unas postales y sellos. Lo metemos todo en una bolsa de tela que llevo en la mochila, y les pedimos que nos la guarden durante la visita.



Vemos un interesante expositor, que muestra la posición e inclinación del sol en verano e invierno, y la orientación de una casa (en clima frío), ilustrando por qué las ventanas deberían mirar hacia el sur.



Nos unimos a una visita guiada. La guía se revela una entusiasta de estos temas, con los que entró en contacto precisamente aquí, en este centro, hace ya más de 40 años. Siempre quiso trabajar en este lugar, y ahora por fin puede hacerlo, a tiempo parcial.

Pasó una temporada en un centro denominado *Sunseed* Tecnología del Desierto, en Molinos de Río Aguas (Sorbas), en Almería. Se trata de una asociación experta en compostaje. Nos describe lo increíble que es, en 24 horas eliminan las bacterias de las heces.

Nos cuenta que la semana pasada atendió a unos visitantes procedentes de Arabia Saudí. Vaticinaron que el sucesor del petróleo sería el agua potable. Ellos gastan el 60% de su energía en desalinizar el agua.

La clave está en aprender a completar el círculo (sabiamamente utilizado como símbolo del reciclaje): Hay que reutilizar, procesar y renovar nuestros residuos y los organismos muertos, a fin de que vuelvan a dar vida.

Un sobrino suyo, de corta edad, se encontró un pájaro muerto y quedó muy impresionado. La madre le dijo que no lo tocara, pero la guía lo enterró y le explicó a su sobrino que del pájaro saldrían tierra y flores. El niño se quedó mucho más tranquilo.

La intención de este centro es despertar conciencias, además de ser un lugar de enseñanza para arquitectos y escuelas. Se imparten muchos cursos, en particular nos menciona uno muy simpático y actual, sobre la reutilización de palés en la fabricación de muebles y objetos decorativos.

Empezamos la visita en una casa de madera en construcción. Es un buen material porque, además de ser renovable, absorbe CO₂. Se le ha instalado una bomba de calor de energía geotérmica, que produce el 10% de la energía de la casa.



También se muestran edificios dotados de placas solares para calentar el agua, aunque en invierno deben complementarse con calderas de biomasa, madera y pellets. Que son muy eficientes porque no sólo arde la madera, como en un hogar convencional, sino que también se queman los gases de la misma, alcanzando temperaturas sobre los mil grados y evitando emanaciones.

Pasamos por el edificio *WISE*. Palabra inglesa que significa “sabio”. En este caso es también el acrónimo de *Wales Institute for Sustainable Education* (Instituto de Gales para la Educación Sostenible). En el edificio hay salas de formación y dormitorios para los alumnos que realicen estancias.

No obstante, esta edificación le ha provocado problemas económicos al Centro. Pertenece al banco. La obra tardó mucho más de lo previsto y hubo que cambiar de constructor.



Vemos una bomba de agua muy simple (y fácil de reparar dado el caso). Funciona con una única pieza móvil, aprovechando una pequeña pendiente en bajada.

Además hay aerogeneradores.

También radiadores negros (tal como suena, pintados de negro), que cuelgan del exterior de paredes y tejados de las casas, de modo que el agua sanitaria se calienta por acción del sol.

La guía está satisfecha al constatar que compartimos con ella todas estas inquietudes. Le explicamos que en nuestro país, debido al oligopolio de las compañías eléctricas, nos multan si instalamos placas solares, salvo que las conectemos a la red de suministro de electricidad: Nos obligan a vender la energía que produzcamos, que luego debemos recomprar para nuestro propio consumo, obviamente al precio marcado por ellas. El autoconsumo y la autosuficiencia NO son una opción.

Ella no puede dar crédito a cómo un país con tantos recursos tiene tan poco aprovechamiento de la energía solar. En contraposición, nos cuenta que en Madrid hay un centro puntero en reciclaje de cristal, que mediante rayos infrarrojos determina su color, para clasificarlo.

Nos relata que una comunidad *hippie* compró esta cantera de pizarra, que entonces ya llevaba 20 años en desuso, por sólo 5 peniques al año. Era un terreno totalmente yermo y con montañas de escombros de pizarra.

También nos comenta, en respuesta a una pregunta nuestra, que este verano están disfrutando de menos días de sol que lo que sería normal. En contraste con el mes de mayo, en el que hizo muy buen tiempo, e ¡incluso llegaron a temer que éste fuera un año de sequía!

La visita guiada ha sido muy interesante. Una vez terminada, Aina y yo recogemos la bolsa con las compras que nos han guardado en la tienda, y bajamos a pie (sin usar el funicular) hasta el *parking*. Vamos a dar un paseo a los perros. Terminado el cual, muevo la autocaravana hacia otra plaza de aparcamiento. Ha salido el sol y nos daba de lleno. Prefiero dejar el vehículo a la sombra de unos árboles. Los peludos se quedan.

La alarma falla y no consigo armarla. Es el inicio de una nueva avería.

Nos reencontramos con David y Xènia arriba, en el restaurante. Tomamos unas patatas y refrescos. Opto por una limonada victoriana. El concepto “victoriano” es la versión anglosajona de nuestro concepto de la “abuela”. El refresco está realmente rico.

Todavía disponemos de otra hora más para continuar visitando el centro, hasta su cierre.



Nos parecen muy curiosas las cajas solares. Se usan para cocinar: Se empieza colocando una olla 3 minutos al fuego, y luego se puede trasladar a la caja solar, donde terminará la cocción. La olla puede pasarse horas sobre la caja, sin quemarse.



También se ilustra la utilidad en climas fríos de los porches de las casas, contruidos en cristal y orientados al sur. Conforman una agradable habitación en verano, mientras que en invierno actúan como amortiguadores entre las temperaturas exterior e interior.

Vemos el consumo de distintos electrodomésticos, en relación con la generación de energía por parte de las placas solares. Y se desglosa el consumo de agua en una casa tipo. El 30% corresponde a la cisterna del WC y el 20% la lavadora.

No puede faltar el rincón del compostaje. Con una nota aclaratoria indicando que también se le puede echar el papel de cocina usado. Así como los rollos terminados de papel higiénico, que favorecen la aireación.

A continuación pasamos por una zona donde se muestran experimentos relativos a la energía de las olas y las mareas, así como a la potencia generada por una presa, o también a base de pedales.

Asimismo se exhibe el rotor al que se fijan las 3 aspas de un aerogenerador, de nada más y nada menos que 35 metros cada una.

Ha sido una visita extremadamente instructiva e interesante, estamos realmente satisfechos. Abandonamos el recinto y volvemos a la autocaravana.

Repostamos en ruta. Aprovecho para comprar un paraguas plegable en la gasolinera, ya que el mío pereció en la *Blue Lagoon*. Son todos negros y nada robustos, pero es lo que hay y me conviene.

Regresamos de nuevo al camping *Cae Du*. Hoy nos apetece probar el prado de la derecha, pero pese a que ya hace rato que ha salido el sol, el suelo resbala, está embarrado. Tras un derrape, del que salimos en un giro de 90º marcha atrás cuesta abajo y con taquicardia, optamos por regresar al mismo lugar que ayer, en el prado de la izquierda.

No conseguimos calzar las ruedas al primer intento, y no insistimos. No queremos arar el suelo y rebozar los neumáticos de barro.

Las chicas se van a la ducha. David y yo esperamos nuestro turno, sentados fuera. Sacamos sillas y peludos. Los pobres han estado muchas horas dentro de la autocaravana. Les peino y acicalo.



(foto Eva)



(foto Eva)



(El barro tras derrapar llegó a alcanzar la base de la capuchina)

Somos conscientes de la fragilidad de nuestro vehículo, tan pesado para este tipo de terrenos, y miramos con envidia un *Land Rover* vecino, que ya vimos ayer, con una tienda en la trasera del vehículo y suplemento en el techo: Quién sabe si algún día nuestro siguiente vehículo podría ser un *Land Rover* con célula...No nos disgusta la idea...



Nos apetecería cenar en la mesa exterior, pero caen cuatro gotas y desistimos. Aprovecharemos las ventajas (en este aspecto sí) que nos brinda nuestro confortable espacio interior. Hoy tenemos sopa y cordero a la plancha.

Tras la cena recogemos. Aina saca a Mateo y a Knut a pasear, de uno en uno, mientras Xènia los seca.

Vamos a la cama. Cesa de llover y ya sólo se oye el inagotable murmullo del mar. Por fortuna, los inquilinos de una tienda situada más arriba, acaban de apagar la música.

Entrada CAT + folleto: 25 + 2 £

Merienda CAT: 7,85 £

Diesel: 115,9 p/l, 31,76 l, 36,81 £, 146892 km. Consumo promedio de la etapa, 12,55 litros / 100 km.

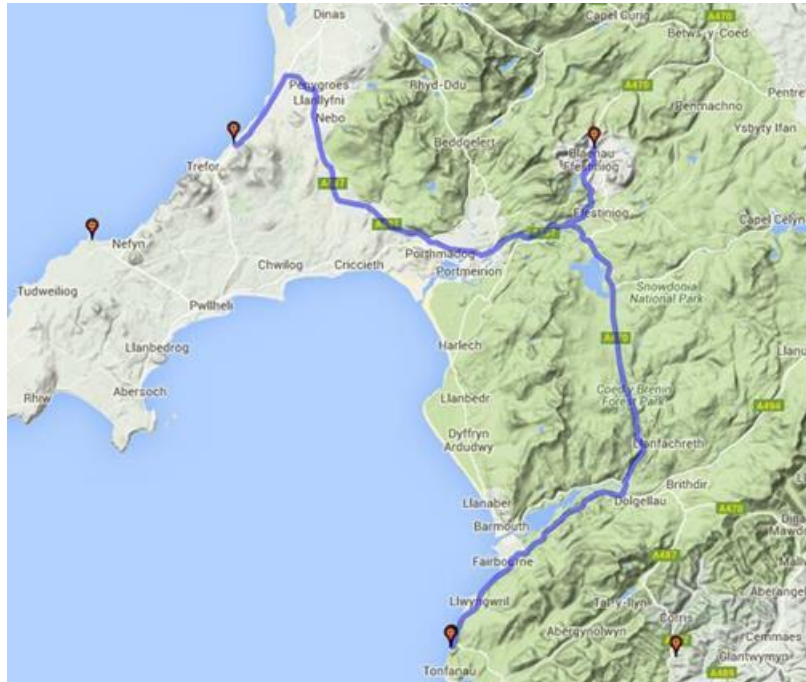
Chicles 1,55 £

Paraguas: 6,68 £

Duchas: 5 £

DOMINGO, 23 DE AGOSTO: CAE DU EN RHOSLEFAIN – ABERAFON EN GYRN GOCH (104 KM.)

AVENTURA SUBTERRÁNEA EN BOUNCE BELOW.



Nos despertamos a las 07:30 bajo una intensa lluvia, como si ya jamás fuera a parar. Pero lo hace cuando nos levantamos a las 08:00. Estamos a 11,1ºC.



(Cae Du, foto Eva)



(Cae Du, foto Eva)

Aprovecho la tregua, sin dilación. Saco a los perros y lleno los bidones de agua y el depósito de la autocaravana (20 litros son fáciles de llenar a mano si se hace cada día). Tiro la basura, David vacía el químico.

No tenemos conexión eléctrica para la *Nespresso* y ya hemos terminado los cafés con leche *Kaiku*. Pongo la cafetera italiana al fuego. Me encanta este olor a café mañanero invadiendo el espacio. Desayunamos.

Salimos del camping, de nuevo dirección hacia el norte, a las 11:07, con 17'1°C de temperatura y 146.903 km en el marcador.

El tramo de carretera es atractivo. Para llegar a nuestro destino nos adentramos en territorio del Parque Nacional *Snowdonia*, donde se halla el techo de Gales, el *Mount Snowdon*, rodeado de bellos paisajes de alta montaña. Pero el tren que sube hasta su cumbre no admite perros. Deshojando la margarita en casa, inmersa en un mar de dudas, decidí prescindir de la visita, y este verano dedicar nuestros escasos días a las verdes praderas costeras.

La lluvia es intermitente, pero paulatinamente gana intensidad, y acaba por convertirse en un verdadero aguacero.

Por fortuna, la actividad prevista para hoy transcurre bajo tierra, en el interior de las cuevas de la antigua mina de pizarra de *Llechwedd*, en la ciudad de *Blaenau Ffestiniog*.

Es un claro ejemplo de transformación de una mina, que llegó a producir 2.900 toneladas de pizarra en 1851, pero cuya demanda cayó en los 1960, y fue finalmente reabierta en 1972 como atracción turística. Reconversión que ha sido necesaria y habitual en este país, otrora eminentemente minero.

Tenemos reserva en *Bounce Below*, un conjunto de trampolines, pasarelas, toboganes, túneles y plataformas de red, dentro de una caverna bajo tierra. Es una de las atracciones de la empresa *ZipWorld*, que en esta misma mina cuenta con otras dos: *Titan*, 3 líneas paralelas de tirolina, de 2 km. de longitud, a cielo abierto por encima de las minas. Para valientes. Y *Caverns*, un conjunto de ferratas, túneles y tirolinas en el interior de la caverna.



(Tírolina Titan)

Llegamos a nuestro destino, hay varias montañas de escombros de pizarra alrededor del lugar, y algunas hileras de casas, antiguos hogares mineros.

Nos detenemos en el primer gran aparcamiento, de tierra. Me armo de valor para salir con la que está cayendo, paraguas grande en mano, sorteando los enormes charcos que se han formado. Me aproximo a preguntar. Es el centro *Antur 'Stiniog*, especializado en descensos en *mountain bike*. Me piden que nos quedemos aparcados donde estamos. El aparcamiento contiguo (*Bounce Below*) está ya muy lleno para un vehículo de las dimensiones del nuestro.

Me aproximo a pie a *Bounce Below*. Quiero ver cómo son las instalaciones por dentro, si hay taquilla, bar, etc. Regreso a la autocaravana para informar. Es mejor que no llevemos muchas cosas encima, aunque sí hay taquilla, de pago, en una caseta aparte.

Nos vestimos con pantalón largo para cubrir piernas, chaqueta *Blue Family* para cubrir brazos y zapatillas deportivas, ya que las instrucciones así lo indican, y se excluye explícitamente el uso de sandalias o botas de montaña. Las chicas deben recogerse la melena. Sigue lloviendo, llevaremos los paraguas plegables. Y mi mochila con la documentación, además de la cámara de David.

Él acaba de decidir que no va a saltar y entrará como espectador. Ya había pagado las entradas, a razón de 4x20 £. No obstante, por iniciativa del personal de la entrada, nos informan que nos abonarán 15 £ (la diferencia de precio entre una entrada normal y una de espectador) en los próximos días, lo que agradecemos.

Yo no estoy lo que se dice loca de contento. Empiezan a apetecerme otro tipo de actividades menos emocionantes. Pero las menores de 18 años no pueden entrar si no van acompañadas de un adulto, así es que...me ha tocado.

Debemos dejar transcurrir el tiempo hasta nuestra hora reservada, las 14:30. Hoy es domingo, el centro está a tope y ya no quedan plazas sin reserva.

Las chicas almuerzan en la cafetería. Mientras, David y yo nos vamos a ver una demostración de laminación de pizarra. Es la actividad final para un grupo que ha participado en una visita –victoriana- a

la mina. Hay diversos objetos de pizarra en venta. Nos parecen un poco caros: Una lámina de pizarra a modo de tabla de cortar queso cuesta 20 £. Parte de cuyo precio, como vemos en la exhibición, se debe a la importante merma de material que conlleva la extracción de una lámina fina y sin grietas.



Entramos en la cafetería donde están las chicas. Nos unimos a la fiesta. Yo con un trozo de tarta, y David con unas patatas. Entre los dos compartimos una sidra. La ensalada de Xènia tarda en llegar y pedimos que nos la preparen para llevar, pues ahora ya vamos justos de tiempo.

Nos dirigimos a la entrada de *Bounce Below*. Nos dan un gorro de papel (tipo hospitalario) para la cabeza, un casco con un adhesivo, el color del cual muestra el turno asignado para saltar, y opcionalmente, un mono. Las chicas y yo sí haremos uso del mono, a fin de proteger nuestra ropa del roce con las redes, especialmente cuando nos deslicemos por los toboganes. El casco de David es de color amarillo, de espectador.

Entramos todos juntos. David se quedará en la primera plataforma, guardando mi mochila y su cámara.



Las chicas y yo (así como el resto del grupo) nos ponemos unos calcetines de red por encima de los zapatos.

Entramos, y nos hacen la foto oficial. Empieza la aventura, saltando por las redes dispuestas dentro de la cueva a distintos niveles, entrando en túneles y bajando por toboganes. La iluminación va cambiando de colores y es muy sugerente. Subimos por una larga espiral y volvemos a salir a la plataforma donde se encuentra David. Aina y yo estamos acaloradas y le dejamos nuestras chaquetas *Blue Family*. Xènia coge la cámara *GoPro*, para sacar fotos y algún video.

He publicado un par de vídeos (pese a la poca luz reinante) en <https://youtu.be/6X4TOawsaXY> y <https://youtu.be/wY4-EzY4upU>





Al cabo de un buen rato, cambiamos de cavidad. Nos vamos a otra red, situada por encima de las tirolinas de la cueva contigua, correspondientes a *Zip World Caverns*. Pintan muy bien, para otras vacaciones...

Unas cuantas volteretas más, casi hemos completado nuestra hora y ya nos empieza a fallar el sentido del equilibrio. Se enciende la luz de color verde, el color del adhesivo de nuestro casco. Nuestro grupo, compuesto por unas 30 personas, se retira de escena. Xènia comenta que probablemente sea una de las mejores actividades de estas vacaciones. Me parece una muy buena forma de salvar un día lluvioso.

Pasamos por la tienda de las fotos oficiales y nos pedimos un imán con la nuestra. Después vamos a la tienda de *souvenirs* y compramos algunas cosas para la familia. Y muy importante, por fin encontramos un mapa plegable de Gales. Nos lo llevamos sin dudarlo, a ver si evitamos los emocionantes atajos del

TomTom. Más vale tarde que nunca...En Inglaterra vi uno, en una gasolinera, pero no lo compré porque su formato era libro de página pequeña y no me pareció práctico, lo quería plegable.

Salimos de las instalaciones. Ya no llueve. Saco a los perros a dar un paseo y retomamos ruta, nuevamente bajo la lluvia.

Controlo el itinerario gracias al flamante mapa nuevo. Evitamos todos los atajos, sólo usaremos carreteras “con nombre”, hasta que en la aproximación a destino eso ya no sea posible. Hemos ganado un plus de tranquilidad.

Llegamos al camping *Aberafon*, donde tengo reservada una parcela con vistas al mar. Otro de esos lugares para la pernocta que me cautivó desde el primer momento en el que vi sus fotografías publicadas en la guía *Coolcamping*.

La entrada es tan pequeña -un boquete en la valla, detrás de la parada del autobús en el arcén de la carretera- que no nos parece que eso pueda ser el acceso, y pasamos de largo.

Cambiamos de sentido y volvemos al lugar. Nos detenemos en el arcén y bajo a pie a reconocer el camino de entrada. Estoy de suerte, acaban de abrir la recepción. La dueña me muestra sobre un plano la parcela que nos han reservado, en un extremo de un prado verde, directamente sobre el mar. Otro temible (tanto como hermoso) prado verde ...

Salgo a la carretera, voy a buscar a la autocaravana y a la familia. Emocionante camino estrecho en empinada pendiente, por el que nos cruzamos con un vehículo. Llegamos sin problemas hasta la parcela, donde aparcamos y calzamos sin hacer casi maniobra para no marcar el suelo y embarrarnos. Ya instalados, respiramos aliviados y nos permitimos disfrutar de este precioso emplazamiento.

Saco a los perros a dar un paseo. Después, David y yo bajamos a ver el mar. En él desemboca un río de color cerveza *Guinness*, como los de Irlanda (de la que estamos muy cerca y con la que constatamos muchas similitudes). En el río hay un perro disfrutando como el que más, nadando contra corriente bajo la atenta mirada de sus dueños.



(foto Eva)



(selfie Eva)

De nuevo en la autocaravana, preparamos un pica-pica, que acaba derivando en cena. Hoy por fin podemos volver a usar el microondas y calentar cómodamente el *risotto*, los *nuggets* de Aina, y el chocolate a la taza, también para Aina.

Damos la cena a los perros, lavo los platos, y David y yo volvemos a la playa. La luna es la protagonista absoluta. Ha bajado la marea, y se han retirado las nubes. Se ven muchas estrellas y se adivina la vía láctea. Pasamos un buen rato contemplando la escena antes de retirarnos a dormir.

Entradas *Bounce Below*: $20 \times 3 + 5 = 65$ £

Gales 2015

Souvenirs: 31,45 + 10 £

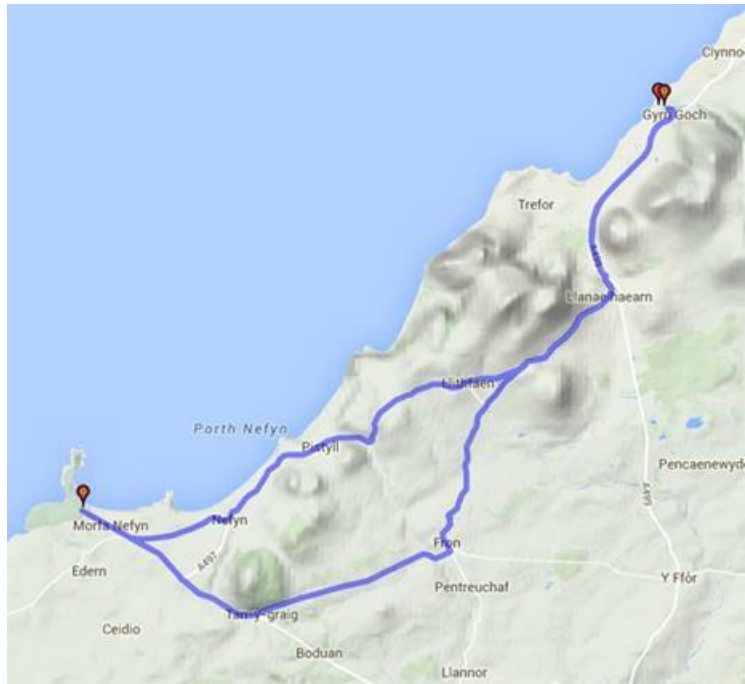
Almuerzo: 5,10+12,20 £

Imán *Bounce Below*: 6,90 £

Camping *Aberafon*: 62 £ (2 noches)

LUNES, 24 DE AGOSTO: ABERAFON EN GYRN GOCH (41 KM.)

PASEO POR EL CAMPO DE GOLF HASTA EL PUB TY COCH



Nos levantamos a las 09:00. El día asoma gris, pero acaban por descubrirse las montañas de enfrente.



Saco a Mateo y Knut a dar un paseo, me llevo la basura, y vaciamos y llenamos aguas a bidones.

David prepara nuestras dos sillas para desayunar fuera. Las chicas prefieren sentarse dentro. ¡Hoy por fin nos toca *Nespresso*!

Nos asombra la mucha actividad que se desarrolla ahora mismo al aire libre, aprovechando esta tregua concedida por la lluvia.



Ayer en recepción leí un cartel en el que los dueños del camping ofrecían servicio de remolcado de caravanas, para entrar y/o salir del camping. Lo que no nos sorprende, dado el estrecho y empinado camino de acceso, Asfaltado, pero con una hilera de musgo en el centro que resbala en seco, incluso a pie. Precisamente ahora mismo el todoterreno de la casa está sacando una caravana hasta la carretera.

Nosotros salimos a las 12:18, con 22'9°C y 147.107 km. en el marcador.

Hoy no nos dejamos embaucar por los navegadores. Despliego el mapa y elijo un itinerario algo más largo, pero me ciño a las carreteras "A" y "B". Sin pasar por ninguna carreterilla sin nombre, de esas que

Gales 2015

los navegadores tienden a elegir porque están asfaltadas, y por las que luego a duras penas cabe un vehículo.

Aparcamos en el club de golf de *Morfa Nefyn*. El día completo de aparcamiento nos cuesta 5 £.

Y emprendemos a pie el camino que discurre entre sus *green's* perfectamente recortados y con impresionantes vistas sobre el mar, en dirección al cabo donde termina el camino costero.



(foto Xènia)



(foto Xènia)



Luce un día espléndido. Desde lo alto del lugar vemos mucha gente en la playa situada frente al *Ty Coch Inn*. Y también muchos perros sueltos. El *pub* era nuestro objetivo para hoy, se llega a él exclusivamente a pie, ya sea a través del golf, como hemos hecho nosotros, o bien andando por la playa. Pero nos apetece sentarnos en un lugar más tranquilo. Así es que nos conformamos con contemplar y admirar la bella estampa desde arriba.



(selfie Xènia)



(foto Xènia)

Regresaremos y buscaremos alguna otra terraza en el pueblo, aprovechando que el aparcamiento de la autocaravana ya está pagado.

Nos encontramos con una cafetería que tiene mesas fuera. Nos instalamos. Voy a por agua para los perros, se ha terminado la de su botella. Y entramos para hacer el pedido: 3 hamburguesas y 1 ensalada sin hamburguesa ni pan, en un plato...Difícil de explicar, y también de tarificar.



(foto Eva)

De nuevo fuera, nos sirven el almuerzo. Unas abejas acechan, atraídas por el olor a comida. Lo que ahuyenta a las chicas, quienes terminan su tentempié en el interior del local, mientras que David y yo permanecemos en el exterior, con los perros.

Gales 2015

Regresamos a la autocaravana y al camping. El sol hoy ha terminado por ganar la partida. Así es que nos instalamos en la parcela: Mesa fuera, revistas (¡por fin!) y cambio de botas por sandalias. Toca tarde de relax y sol.

Vamos a la ducha por turnos. Además las chicas pasan por la tienda, necesitamos comprar algo. También salen a la carretera en busca de un buzón cercano, donde depositar las postales que han escrito y franqueado. Una de las tarjetas se dirige a casa, emprendiendo un camino de regreso paralelo al nuestro.

Nos preparamos unas palomitas y nos instalamos frente a un mar de plata que se ha hecho de rogar, pero que por fin luce espectacular, junto al verde brillante de la hierba tan lavada y tan a menudo.



(foto Eva)

Cenamos paella, *tzatziki* y carne a la plancha, interrumpido todo ello por la frenética sesión fotográfica del atardecer atlántico que se despliega frente a nuestros ojos. Una vez leí algún comentario relativo a un atardecer “*to die for*”. Sí, éste es sin duda uno de los atractivos de estas tierras del oeste de Europa.



(foto Eva)



(foto Aina)

Es el momento del chocolate a la taza y las infusiones.

Las chicas dan la cena a los peludos y les sacan a pasear, mientras lavo los platos.

David y yo salimos a la playa. El terreno está infestado de conejos que han salido de noche.

A ratos vemos bastantes estrellas, Osa Mayor incluida, y la luna. Otros ratos, las nubes lo cubren todo.

Regresamos a la autocaravana. Mateo y Knut ya duermen, suponemos que debido al paseo de esta mañana. No ha sido muy largo, pero las "Z" flotan en el ambiente...

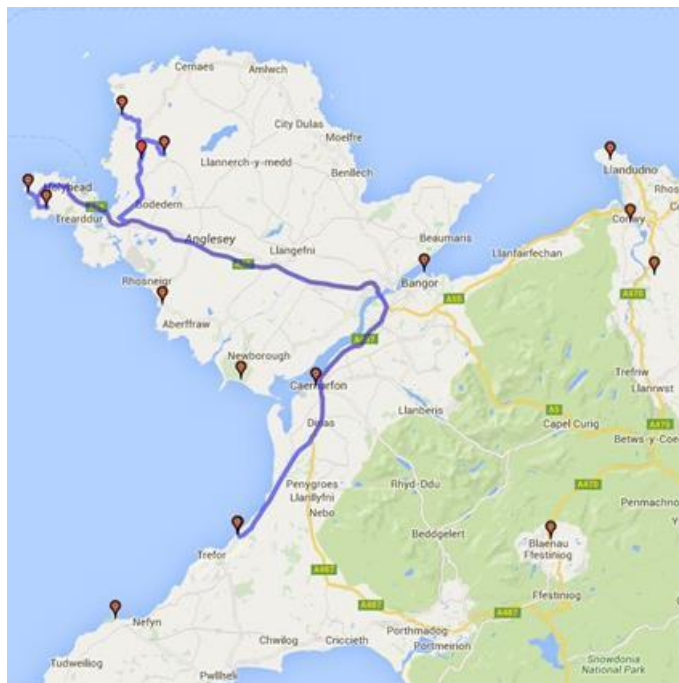
Almuerzo 31 £

Gales 2015

Aparcamiento golf: 5 £
Duchas: $0,2+0,2+0,4+0,4$ £
Queso: 1,99 £

MARTES, 25 DE AGOSTO: ABERAFON EN GYRN GOCH - BLACKTHORN FARM EN ANGLESEY (101 KM.)

ISLA DE ANGLESEY: VISITA AL MOLINO DE VIENTO DE LLYNNON MILL, ALMUERZO EN THE LOBSTER POT Y VISTAS SOBRE EL FARO DE SOUTH STACK



El día se levanta gris. Por ahora aguanta sin llover.

Saco a Mateo y a Knut a dar un paseo. Se me aproximan dos niños, quienes me hacen muchísimas preguntas acerca de ellos. Me gusta oírles llamarlos “*doggy*”, suena cariñoso. Otra gente los describe como “*massive dogs*”. La verdad es que sí, son muy grandes.

David y yo vaciamos y llenamos agua, químico, basura. Mientras, Xènia nos prepara unos bocadillos. Hoy no ponemos la mesa para el desayuno: Tenemos reserva para el almuerzo a las 12:30 y hay que ser puntuales.

Salimos del camping por el emocionante camino de acceso. Son las 10:15, tenemos 18’2°C de temperatura y 147.066 km en el marcador.

Pasamos frente a *Caernarfon*, esta vez sin detenernos. Pasado mañana tenemos previsto visitar su castillo.

Cruzamos el puente que da acceso a la isla de *Anglesey* por carretera. Tomamos un tramo de autopista, haciendo caso omiso al *TomTom*, que intenta atajar camino. Pero gracias al mapa ¡ya no nos engaña! Se trata de una importante vía de comunicación para aquellos ciudadanos británicos que se dirigen a *Holyhead*, a fin de tomar el *ferry* con destino a Dublín, en Irlanda.

Llegamos a las inmediaciones de nuestro destino, aproximadamente una hora antes de lo previsto, por lo que invertimos el orden de las visitas. Primero nos detenemos en el molino de viento de *Llynnon Mill*. El único que queda en funcionamiento, de los muchos que hubo en la isla de *Anglesey*. Lo dañaron unas tormentas, pero fue restaurado, está abierto al público, y continúa moliendo harina.



(foto Xènia)



(foto Xènia)

Interesante visita. Sobre todo para nosotros, que en *Centelles* tenemos el *Molí de la Llavina*, datado del año 1040, y cuyo propietario tiene un reconocimiento otorgado en Hungría al molinero (o saga de molineros) más antiguo de Europa. En el caso de *La Llavina*, el molino no es impulsado por el viento, sino por la fuerza del agua almacenada en balsas. Uno de los pocos que todavía sigue en funcionamiento en Catalunya. También muele harina.

El precio de la entrada al molino incluye además la visita a la reconstrucción de dos casas redondas (*roundhouses*) de la edad de hierro.



A la salida pasamos por la tienda de recuerdos. Adquiero unos libritos con recetas de cocina específicas para camping y picnic. Los había visto en la tienda del camping de *Stonehenge* y no los compré en su momento. Esta vez no lo dudo.

También nos llevaremos una hogaza de pan, hecho de harina molida aquí. Artesano, y con una pinta excepcional. No se puede dejar escapar.

Retomamos ruta hacia *The Church Bay*, donde se encuentra “*The Lobster Pot*”, nuestro objetivo para el almuerzo de hoy. Estas dos últimas visitas discurren por emocionantes carreteras sin nombre. Estamos de suerte, y en el aparcamiento, de una veintena de plazas de capacidad, hay una que nos permite aparcar la trasera de la autocaravana sobre la hierba, sin sobresalir del resto de líneas. Dejamos a Mateo y a Knut en la autocaravana.

Entramos en *The Lobster Pot*. Nos hacen pasar al bar, donde pedimos las bebidas, al tiempo que nos dan la carta para que podamos empezar a elegir. Al cabo de un rato, nos acompañan al salón restaurante. Tenemos asignada la mesa número uno, probablemente debido al mucho tiempo de antelación con el que hice la reserva. El lugar, desde luego, supera mis expectativas.

Pedimos los entrantes: Calamares para Aina, sopa de verduras para Xènia, y pan de ajo y ostras para David y para mí. Y como platos principales: Lubina para Xènia, *tagliatelle* de pescado para Aina, y langosta a la brasa para David y para mí. Regado con vino blanco. De postres van a ser: pasteles para las tres “chicas”, café de *Anglesey* (con *whisky*) para David, y *expreso* para mí.



(foto Eva)

Los vecinos de la mesa de al lado nos preguntan en qué idioma estamos hablando. Ven nuestras chaquetas *Blue Family* de Croacia y nos oyen hablar en un idioma que no acaban de identificar. Por trabajo, él frecuenta el sur de España, pero no identifica el idioma como español. Cuando les decimos que estamos hablando en catalán y que el verano anterior estuvimos en Croacia (de ahí las chaquetas), se despeja el interrogante. Ellos también estuvieron en Croacia.

Tras cruzarnos algunas frases entre mesas, les invitamos a sentarse con nosotros. Son *Bev* y *Andrew*. Viven a dos horas de aquí, pero tienen una segunda residencia no muy lejos. La alquilan a turistas y les encanta esta zona. Tienen tres hijos. En seguida nos muestran fotos de sus perros. *Bev* anima a Xènia a seguir haciendo *running*, ella practica triatlón. Nos preguntan lo que nos ha traído a Gales y lo que veremos mañana. En este momento no recuerdo el nombre del lugar (*Ynys Llanddwyn*), pero *Bev*

enseguida lo adivina cuando se lo describo, y nos muestra fotos. Nos recomienda vivamente que vayamos, lo que haremos sin duda.

Después de una animada charla, se despiden. Ha sido un rato muy agradable, ¡gracias *Bev* y *Andrew*! Y gracias también por invitarnos a café y copa.

Vamos a la autocaravana, recogemos a los perros y nos asomamos a la playa, *The Church Bay*. Hay gente marisqueando e incluso quien se baña, pese a que el día es plomizo y llovizna a ratos.



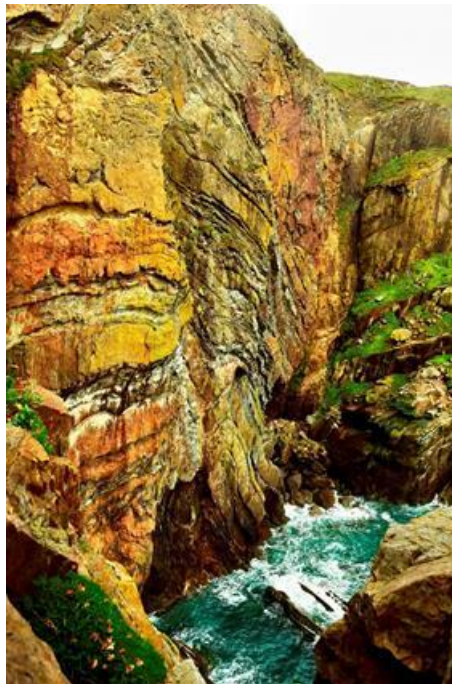
Retomamos ruta hacia el faro de *South Stack*. El aparcamiento es enorme y está vacío. Hay otra explanada más pequeña un poco más arriba, pero no nos arriesgamos. Pese a que luego veremos que tampoco hay coches. La zona es reserva natural para la observación de aves marinas por la RSPB (*Royal Society for the Protection of Birds*).



El faro no admite canes, está ubicado en una isla sin perros. No obstante, bajamos con Mateo y Knut las escaleras que dan acceso al mismo. Si estuviera abierto a visitas, iríamos de dos en dos. Pero está cerrado. Así es que sacamos unas cuantas fotos del dramático enclave bajo la llovizna y el viento, y subimos de nuevo las escaleras de acceso.



(selfie Xènia)





Estamos muy cerca del lugar que he reservado para pasar noche, la *Blackhorn Farm*. Es el más caro de los campings galeses en los que pernoctaremos, pero es un lujo, con césped y terreno duro de grava compactada. Las duchas son nuevas, con suelo y puertas de madera, lo que les da una calidez muy distinta a todo lo visto hasta ahora. Xènia entra en una ducha familiar, que incluye WC, lavabo y ducha con mampara. Va a costar salir de aquí...



A las duchas les sigue el momento “foto” del atardecer. El viento ha conseguido lo que hoy parecía del todo imposible, disfrutamos de nuevo de un cielo teñido de colores.



La tarifa incluye *wifi*, así es que los cuatro nos ponemos al día en cuanto a correos, *whatsapp's*, etc.

Cenamos pica-pica, y Aina da cuenta de sus *tagliatelle*, que este mediodía no había podido terminar, y empaquetó cuidadosamente.

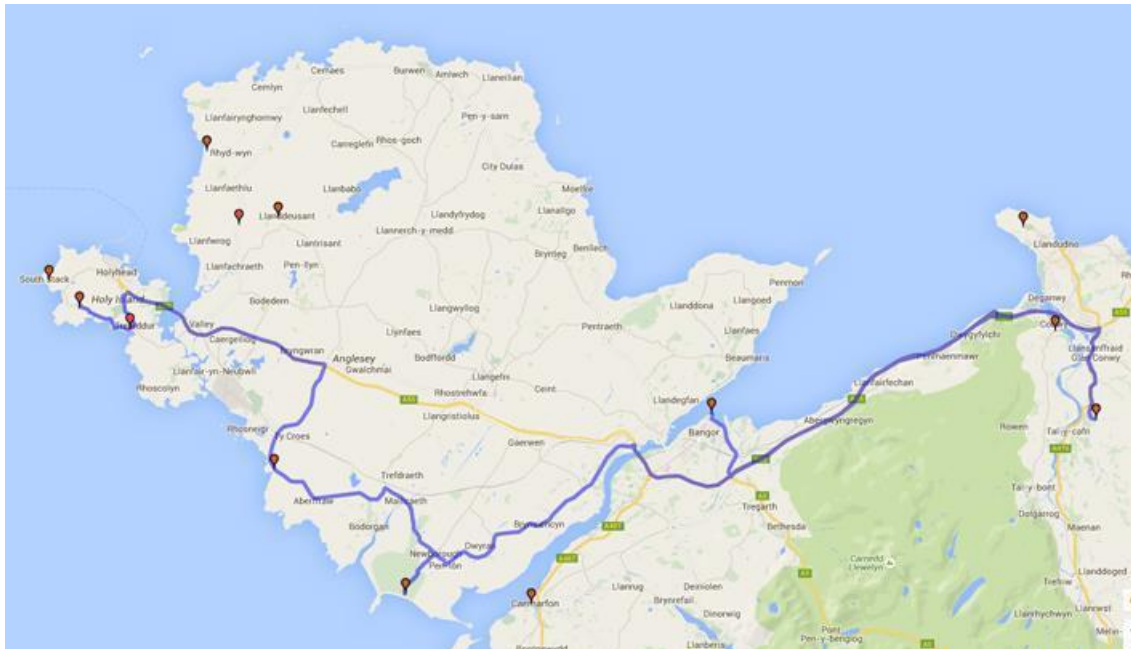
El final de un gran día, mecidos por el viento. Tenemos las ventanas cerradas, con los cierres en posición ventilación y ¡realmente corre el aire por la autocaravana!

Almuerzo “*The Lobster Pot*”: 164,35 £
Camping: 50 £

Gales 2015

Visita al molino: 11 £
Libros de recetas: 3,5 £
Pan: 2 £

TÚMULO DE BARCLODIAD Y GAWRES, PENÍNSULA DE LLANDDWYN ISLAND, JARDINES BODNANT GARDEN



Nos levantamos a las 08:30, bajo un sol deslumbrante. El termómetro marca 19'9°C de temperatura exterior.



Nuevo paseo con los peludos. De repente, el cielo se cubre, y empieza a lloviznar. No obstante, todavía me afano en llenar y vaciar aguas y basura. David se encarga preventivamente del *cassette* químico, esta noche no tenemos previsto ir a camping.

Desayunamos. Vuelve a aparecer un sol radiante. Que juega al escondite con las nubes, creando un fotogénico contraste de luces y sombras.

En la camper vecina escuchan música clásica. Momento *slow*.

A nosotros nos toca momento *Nespresso* y recogida.

Salimos de la granja a las 11:01, con 25,6°C de temperatura exterior y 147.167 km en el marcador.

Descartadas como objetivo (por falta de tiempo) las antiguas minas de cobre de *Parys Mountain*, bordeamos la bahía de *Trearddur*. Es una zona próxima a *Holyhead*, con algunas calas y bonitos rincones para pernocta. Luce el sol, y abundan los bañistas enfundados en neopreno. Hay hoteles y apartamentos con muy buen aspecto, parece un lugar de veraneo para el turismo interior de clase acomodada.

Paramos en nuestro primer destino para hoy: El túmulo neolítico de *Barclodiad y Gawres*.

El aparcamiento es compartido con los bañistas y surfistas de la hermosa cala de *Porth Trecastell* o *Cable Bay*, lugar de Gran Bretaña donde llegaba el cable telegráfico procedente de América e Irlanda. Hay algunos perros por la playa, aquí están permitidos.

En este país puede que llueva, o puede que sople el viento. ...O también puede que haga sol, si la potencia del vendaval (como es el caso y será durante buena parte del día) consigue llevarse los nubarrones por delante.







(foto Xènia)

Vemos el túmulo desde fuera. Se debe concertar visita para el interior, actualmente una reja lo protege frente a los ataques vandálicos que había sufrido últimamente. Desde el otro lado de la misma, no consigo distinguir las espirales grabadas en las piedras, que había imaginado (muy probablemente las he magnificado) similares a las de *Newgrange*, en Irlanda.

Pero a cambio, luce un bello día, es inevitable tomar numerosas fotos de la playa.





(foto Eva)

Al reanudar ruta aparece una nueva avería: La alarma dejó de funcionar durante nuestra visita al CAT (*Centre for Alternative Technology*). Y ahora mismo acaban de perecer los intermitentes. Al activar uno, se encienden los cuatro (*warning*), a la vez que se oye un pitido, que con el paso de las horas será más escandaloso (es la sirena de la alarma). Así es que nos detenemos en un taller de carretera, creemos que puede tratarse de algún relé. Nos dan el teléfono de un taller eléctrico, pero no consigo localizar a nadie.

Si damos un pequeño y rápido toque al intermitente, emite un destello. O sea que a base de pequeños toques, podemos más o menos señalar nuestras maniobras, lo que nos preocupaba especialmente ahora, con el viaje de regreso en perspectiva. Eso sí, en cuanto nos despistamos y accionamos con normalidad el intermitente, se disparan *warning* y alarma, con el consiguiente escándalo...

Decidimos obviar el tema y anotarlo en la lista de asuntos pendientes que nos llevamos a casa.

Nos desviamos hacia *Newborough*. Nuestro segundo objetivo para hoy es la península de *Llanddwyn Island*. Había visto fotos de la isla-península, parece un lugar ideal para pasear y llevarse el *picnic*, llano y con preciosas vistas al mar. Y así nos lo confirmó ayer Bev.

La entrada de día cuesta 4 £. Dejan bien claro que en este lugar no se permite la pernocta.

A partir de la barrera de peaje, la carretera de aproximación está sembrada de badenes que regulan la velocidad. Nos cruzamos con muchos vehículos. La vía no es muy holgada, aunque sí lo es para el estándar galés (si se exceptúan las carreteras "A", que son realmente anchas y buenas).

Llegamos al final de trayecto, un gran aparcamiento donde hay muchos coches, en el que también abundan los espacios libres. Y mesas de *picnic*.

Una enorme y hermosa playa, *Llanddwyn Bay*, paraíso de *kite-surfs*, nos separa de la isla-península. Los perros no están autorizados en la orilla, así es que tomamos una carretera trasera.



Pero la entrada a la península también está prohibida a los perros. Restricción que respetamos (hay quienes la ignoran). Final de trayecto, pues, para nosotros. Nos sentamos frente a la señal, alrededor de una mesa de picnic, y allí tomamos el pica-pica y las bebidas que hemos traído en las mochilas. El viento es considerable, debemos sujetar todo para impedir que salga volando.

Regresamos a la autocaravana, repostamos combustible y nos reabastecemos en la tienda de la gasolinera. Posiblemente sea ya la última compra antes de llegar a casa.

Y finalmente cruzamos (en sentido contrario) el mismo puente que ayer, dejando atrás la isla de *Anglesey*.

Ponemos rumbo a *Bodnant Garden*, bello jardín en el que los miércoles de verano (como hoy), se permite la entrada tardía, en compañía de nuestros amigos los perros, desde las 17:00 (hora habitual de cierre del jardín) hasta las 20:00 horas.

Casi todos los visitantes llevamos mascotas. Precisamente he encajado esta visita en nuestro itinerario debido a esta oportunidad. De otro modo, habríamos venido mañana, ya que hemos dejado atrás otros objetivos por los que deberemos retroceder unos kilómetros.

Los jardines son extensos, varios en uno. Están excelentemente cuidados.

La estrella del parque, el túnel de flores de oro de laburno, florece en mayo. No podemos contemplar sus célebres racimos amarillos. Nos conformamos con pasear bajo un hermoso arco de hoja verde.



Hay bellas secciones, con riachuelos, puentes, cascadas, bancos, hortensias azules en verano, y muchas otras variedades vegetales, todas ellas identificadas por carteles que indican familia y especie.

Nos cuesta imaginar quién sería el primer propietario y qué le llevaría a hacer realidad este capricho, hace ya más de 150 años.







El lugar incluye algunas edificaciones: el molino viejo, el molino, el poema, la casa del embarcadero, etc.

A ratos llueve. En la entrada hemos cogido en préstamo unos grandes paraguas amarillos.

Otros ratos luce el sol, bañando este lugar de una luz irrepetible.







Finalizada la visita, salimos agotados. Nos dirigimos al lugar elegido para la pernocta de hoy: El aparcamiento del atractivo *pier* de *Bangor*, tal como nos recomendara Clara. Tiene un precio de 2 £ las 24 horas. El *pier* tiene horario, lo cierran dentro de 45 minutos. No admite perros. Dejamos para mañana el paseo por el mismo.

A nuestro lado hay una furgoneta aparcada. Vemos a sus dueños entrar en el restaurante italiano “Pulcinella”, situado al final del aparcamiento. Estamos de suerte, el local todavía estará abierto otra hora y cuarto más. Así es que nos damos prisa, nosotros también cenaremos allí: Va a ser ensalada, pasta, pizza o pollo según el caso.

Tras la cena, nos sentimos afortunados por tener la cama aparcada aquí al lado. Les damos su comida a Mateo y a Knut y nos retiramos a descansar.

El lugar es muy tranquilo. Cuando nos acostamos, empieza a llover con intensidad. Lo que, visto desde dentro de la cama, es un buen final para un buen día.

Entrada *Bodnant Garden*: 31,50 £

Supermercado: 11,28 £

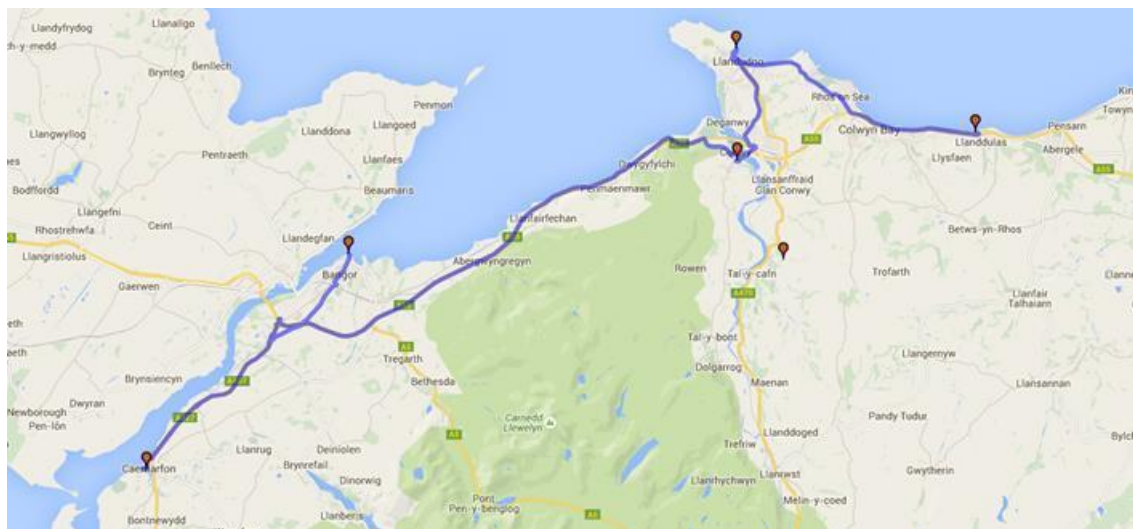
Diésel: 52,08 £, 118,90 £/l, 43,78 l, 147213 km. Consumo promedio de este repostaje, 13,64 litros / 100 km.

Aparcamiento *Llanddwyn Island*: 4 £

Cena *Pulcinella*: 74,47 £

JUEVES, 27 DE AGOSTO: BANGOR PIER - BRON-Y-WENDON TOURING PARK (86 KM.)

PIER DE BANGOR Y CASTILLOS DE CAERNARFON Y CONWY. LA SUBIDA AL GREAT ORME QUE NO PUDO SER...

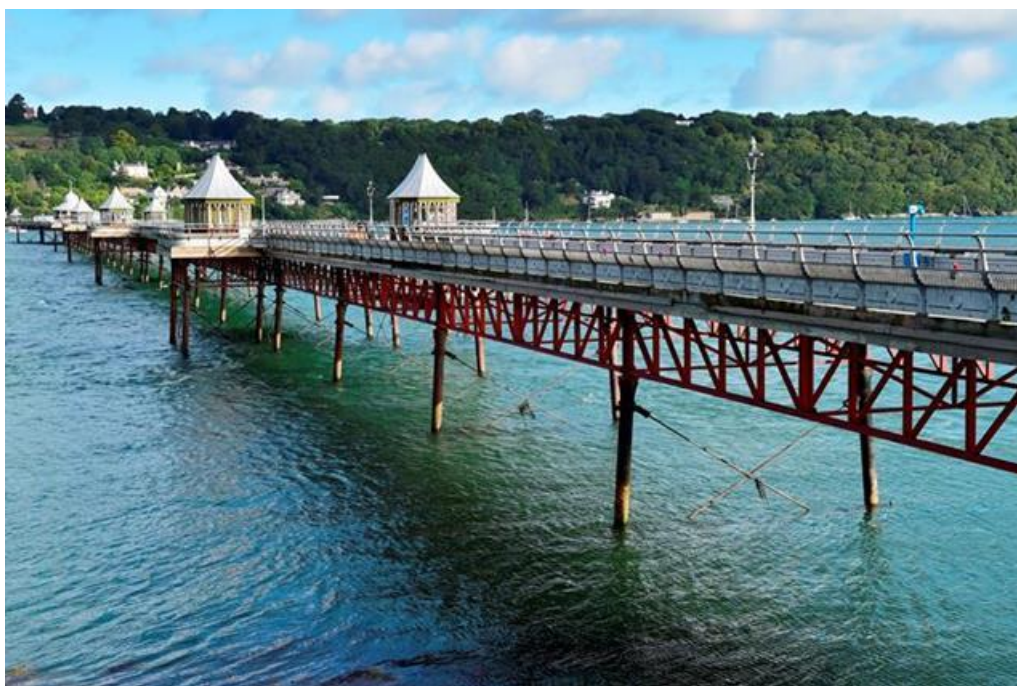


Esta noche oigo a Knut moverse. Por alguna razón me viene a la mente la imagen de la cadena cortada a cizalla en *Cardiff*. Me incorporo sobresaltada, compruebo si las bicicletas continúan en el porta bicicletas trasero. Miro a la redonda, todo está en calma. No hay un alma, ni movimiento alguno en el aparcamiento.

Al despuntar el sol, la furgoneta vecina se va. El día empieza brillante, soleado y sin viento.

Nos levantamos a las 08:00 y saco a los peludos a dar un paseo. Desayunamos, hoy tiene que ser dentro de la autocaravana. El termómetro marca 24,5°C de temperatura exterior (la sonda debe estar al sol...)

Vemos llegar a la señora que atiende la cafetería del *pier*.



Los perros no están autorizados en el mismo, les dejamos en la autocaravana.

No hay nadie en la taquilla del muelle. Metemos en un buzón el importe correspondiente a la entrada de los cuatro. Hay quienes no lo hacen, quizás tengan pases de temporada.

El día es claro y los colores limpios. Haciendo fotos, llegamos hasta el final del *pier*, en cuya cafetería le pedimos a la señora unos cafés e infusiones para llevar.



(Pier de Bangor, selfie Aina)

El malecón se ha llenado de familias. Los niños pescan cangrejos, provistos de unas cestas de red que echan al agua, sujetas por un hilo. Popular artillugio que abunda en las cercanas tiendas de recuerdos.

De nuevo en la autocaravana, saco brevemente a los peludos, antes de ponernos en ruta.

Salimos de Bangor a las 11:17, con 26'9°C de temperatura (al sol) y 147.291 km en el marcador. Destino: *Caernarfon*. Hace unos días pasamos junto a ella sin visitarla, entonces íbamos camino a *The Lobster Pot*

Hoy disfrutamos de esa luz especial del norte que tanto nos fascina.

Aparcamos (de pago) junto al castillo de *Caernarfon*. Nuevamente dejamos a Mateo y a Knut en la autocaravana, y salimos a la caza y captura de nuestros propios *souvenirs*. Un poco *in extremis*, ya que mañana debemos emprender el camino de regreso a casa: Serán unas camisetas estampadas con el dragón rojo galés, una bandera, y un imán para la nevera de casa.



(Tiendas de recuerdos, hoy en busca de nuestras camisetas galesas)

Tras depositar la compra en la autocaravana entramos en el castillo, incluido en la lista del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Es un enorme complejo fortificado, del siglo XIII, muy bien conservado, que ha requerido de una restauración mínima, con poca intervención.

No subiremos a todas las torres, debemos dosificar el tiempo para completar el resto de visitas del día... *Finalmente, creo que conseguiremos dejar una de las torres sin visitar...*

Empezamos mirando un video histórico. Eduardo I ataca Gales y quiere reproducir un imperio romano, creando una nueva capital imperial en *Caernarfon*. Le sucede su hijo Eduardo II, primer príncipe de Gales nacido fuera de Gales. También aparecen en el video las proclamaciones (en el balcón de este castillo) de los anterior y actual príncipes de Gales.

Subimos a lo alto de la torre, desde donde tenemos unas magníficas vistas sobre la población y el estrecho de *Menai*, que nos separa de la isla de *Anglesey*, y donde se sitúa el *pier* de *Bangor*, que cruza el estrecho hasta aproximadamente la mitad de su anchura. Precisamente ésta fue la razón de ser del castillo, el control estratégico de este paso marino. Subimos a una de las murallas del castillo y la recorreremos hasta llegar a la torre del águila.



(Estrecho de Menai, al fondo la isla de Anglesey)





(Aparcamiento frente al castillo: A media altura, en el borde izquierdo, nuestra autocaravana)



(Puente abierto para dar paso a una embarcación)

Finalizada la visita, regresamos a la autocaravana. Xènia prepara el almuerzo, mientras David y yo paseamos a los perros. Bocabllos para nosotros, ensalada para ella y ... *nuggets* (¿qué, si no?) para Aina.





Nos cuesta unas cuantas maniobras salir del aparcamiento, ahora ya tenemos algunos coches aparcados muy cerca.

Pregunto a la tripulación si les apetece ver el castillo de *Conwy*. También figura en la lista del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y presenta similitudes con el de *Caernarfon*, tanto en la época constructiva, como en la espectacularidad. Castillos erigidos en el denominado “Anillo de Hierro”, encargo del rey invasor inglés Eduardo I, para defender su territorio capturado y dominado, frente a los levantamientos de los galeses.

Aina sí quiere verlo, o sea que vamos para allá.

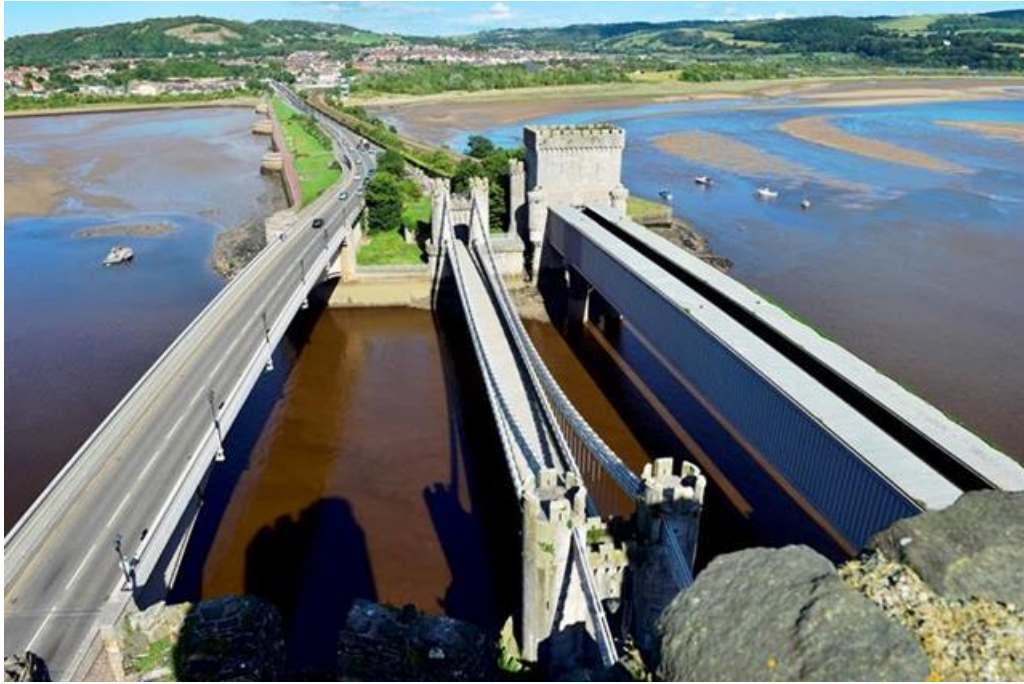
El aparcamiento al que nos dirigimos tiene plazas para autocaravanas y autocares. No obstante, para llegar hasta él, debemos pasar por debajo de un estrecho arco del castillo. Emocionante. Incluso más que por las dimensiones en sí mismas, porque el paso es de un solo carril, y soporta tráfico bastante intenso en los dos sentidos de la marcha.

Aparcamos en una de las plazas específicas para autocaravanas. Telefono al camping donde tenemos reserva para esta noche. Me confirman que la hora límite para la llegada son las 19:30. Así es que tenemos tiempo suficiente para la visita. Dejamos a Mateo y a Knut en la autocaravana, con el *Viesá* conectado.

Subimos a lo alto de la impresionante muralla, de 1,3 km. de longitud, dentro de cuyo perímetro vivían los invasores ingleses, mientras que los galeses debían hacerlo fuera. Las espectaculares vistas sin duda valen la pena. Construida a la par que el castillo, fueron necesarios 4 años para su finalización.

Entramos en la fortaleza. Subimos por las estrechas escaleras de caracol de algunas de las torres. En particular, de la que da al puente levadizo diseñado por *Thomas Telford*. Hacemos muchas fotos, tanto del castillo como del vasto estuario de *Conwy*, ahora en marea baja. Uno de los barcos varados tiene a su pasaje descansando en una efímera isla de arena.





(En el centro el puente levadizo diseñado por Thomas Telford)



(Bahía de Conwy en marea baja desde el castillo, selfie Xènia)

Tras la visita al castillo, todavía deseo pasar por el pub “*Liverpool Arms*” y por la casa considerada la más pequeña de Gran Bretaña (a la que no entramos, pero vemos por fuera).

Estamos en tiempo de descuento. No nos entretenemos demasiado y regresamos a la autocaravana. Saco a los peludos a dar un paseo, mientras Aina se termina el helado que ha comprado.

Retomamos ruta. Intento evitar pasar de nuevo por el arco del castillo. Enfilamos en dirección contraria al mismo, desoyendo al *TomTom*. Espero hallar una vía alternativa en algún momento. Pero no es así. Terminamos por dar la vuelta y pasar otra vez por ese punto.

Ponemos rumbo a *Llandudno*. Deseo recorrer el *Scenic Drive*, carretera que sale del *pier* de *Llandudno* y sube al *Great Orme*, península cuya cima domina la ciudad, ofreciendo impresionantes vistas de la costa. En estos momentos hay un intenso tráfico en el centro urbano y en los accesos de entrada y salida. Es un enclave muy turístico.

Este trozo de costa, en el norte de Gales, dispone de grandes resorts, en los que se acoge a una gran afluencia de turistas ingleses. Lejos queda ya la tranquilidad de la costa occidental, salpicada de granjas, por donde nos hemos estado moviendo estos días.

En un aparcamiento cercano al *pier*, del que parte la carretera de peaje de ascenso al *Great Orme*, nos encontramos con una señal de prohibición para autocaravanas. No me queda claro si se refiere a que tenemos vetado el aparcar en este lugar, o bien recorrer el *Scenic Drive*. Dada la hora y lo saturado del lugar (no hay mucho margen para preguntar e investigar, recorrer, subir y regresar), optamos por prescindir de la visita y dirigirnos a nuestro último camping galés de estas vacaciones, donde llegamos sobre las 18:00.

Es el camping más formal de cuantos hemos visitado en Gales. Nos da la sensación de estar ya en territorio inglés. Existen zonas de grava para los vehículos y zonas de césped para disponer el mobiliario exterior. Con la peculiaridad que el precio de la parcela contempla como extra el despliegue de toldo o avancé.

Nos instalamos. Las chicas se van a las duchas. David y yo sacamos las sillas sobre “nuestro” retazo de césped, con vistas al mar, y nos preparamos un pica-pica y una copa de vino, lo que junto con Mateo y Knut, propicia la conversación con los vecinos que pasan por delante.

Nuestro turno de duchas. El sol está muy bajo, la temperatura ha caído, y pocas cosas me darían más pereza que salir ahora de debajo del chorro caliente de agua. Pero todo lo bueno se acaba, regreso a la autocaravana, donde Xènia ya tiene listos el puré y las salchichas para la cena.

Aina se enfada con David, no recuerdo por qué causa, y se va visiblemente enfadada. No sé si dando o no un portazo, pero desde luego la escena encajaría. Durante un tenso rato, da la impresión de que está decidida a pasar su última noche galesa al raso, pero Xènia consigue hacerla regresar.

David y yo sacamos a los perros a dar un paseo, pasamos por la zona de los *bungalows*. No están pegados unos a otros como en otros campings, pero no nos dan ninguna envidia. Parece que alguno de ellos debe ser vivienda habitual.

Regresamos a la autocaravana y en seguida las “Z” inundan el ambiente, pese al incesante murmullo de la autopista contigua.

Hoy hemos estado debatiendo cuál nos gustaría que fuera nuestro próximo vehículo. No creemos que vaya a ser una autocaravana integral. Una opción podría ser un *Land-Rover* con *pick-up* y célula, pero en la cabina no cabríamos 4 personas y 2 perros. O un *Land-Rover* tradicional, remolcando un carro tienda sin piquetas, “*folding camper*” o caravana plegable con extensiones de tienda (los hay de 8 camas, también otros más pequeños con las paredes rígidas). Pero no habríamos podido dormir en el *pier* de *Bangor*, ni aparcar para hacer las visitas de hoy a los castillos. Mientras seamos todos los que somos, debería ser un vehículo similar en espacio interior y exterior al nuestro, pero con tracción en las 4 ruedas... Ilusiones....*Que en los próximos meses nos llevarán a hacer cábalas, y a planificar la asistencia a la feria del 4x4 en Valloire (nuestro destino habitual de esquí durante estos últimos años) para el próximo verano.*

Souvenirs: 22,97+5,5 £

Gales 2015

Entradas castillo *Caernarfon*: 20,25 £
Aparcamiento: 5 +2 £
Cafés para llevar, *pier de Bangor*: 6,2 £
Entradas *pier de Bangor*: 1,40 £
Entradas castillo *Conwy*: 20,25 £
Helado: 2,25 £
Camping *Bron-y-Wendon Touring Park*: 39,20 £
Fianza camping: 4 £

VIERNES, 28 DE AGOSTO: BRON-Y-WENDON TOURING PARK – LILLERS (558 KM.)

PRIMERA ETAPA DE RETORNO, EUROTUNNEL Y PERNOCTA EN TIERRAS FRANCESAS



Nos levantamos a las 07:00. Luce el sol, aunque paulatinamente aparecen algunas nubes. David y yo damos un paseo a los perros. Desayunamos fuera. Pero una nube tapa el sol durante un buen rato y las chicas deciden desayunar dentro.



Recogemos. Como ayer, vacío grises a baldes. Tenemos cerca uno de los muchos puntos de aguas limpias y grises. David vacía el químico. Lavo los platos y levamos anclas. No sin antes recoger las 4 £ de la fianza de la tarjeta que nos entregaron para abrir la barrera.

Xènia saca una foto de David y mía luciendo camisetas nuevas, con el dragón de Gales. Tan negras ... ¡parecemos *motards*!



(camisetas nuevas, foto Xènia)

A las 9:44 salimos con 147.377 km. en el marcador y 18°C de temperatura exterior. Vamos dirección Chester.

Hoy toca cruzar UK. Hace sol, a ratos caen cuatro gotas.

Paramos para repostar y cambiamos de conductor. En el siguiente cambio de conductor haremos algo de compra.

Circulamos por una sección de la M6 de peaje, muy fluida. Pero muchos otros tramos presentan retenciones, igual que la M25 alrededor de Londres.

Hoy había contemplado como opción la visita a *Beachy Head*, con posible pernocta en el mismo lugar (parking sin servicios pero con buenas vistas sobre el mar, de 360°) u otros lugares cercanos. Pero la lentitud del tráfico nos hace temer que mañana se nos complique la etapa francesa si la iniciamos demasiado tarde, por lo que optamos por cruzar hoy el canal.

Llevo anotadas las coordenadas del camping *Château du Gandspette*, ya en tierras francesas, que cierra a las 10 de la noche en verano y está a una media hora del *Eurotunnel*. Con los bloqueos que hay estos días por parte de inmigrantes, no tengo ganas de pernoctar en los alrededores del túnel.

Pero las retenciones continúan también después de dejar la M25. Llegamos a la boca inglesa del *Eurotunnel* a las 18:30, hora local. Nos dan billete para el tren de las 20:20. Queda claro que con el cambio de hora tampoco llegaremos a tiempo antes del cierre del camping francés.

Aprovechamos el rato de espera. Guardo las libras y vuelvo a poner los euros en el monedero. Aina y yo sacamos a Mateo y a Knut a pasear, mientras Xènia y David ponen la mesa para la cena: David y yo tomaremos una ensalada de cangrejo, Xènia se prepara una ensalada, y Aina tomará unos macarrones boloñesa que hemos comprado hoy. Abrimos con un pica-pica de boquerones y navajas. Los peludos también cenan.



Y en seguida nos indican que ya podemos cerrar el gas y embarcar. Así lo hacemos. Aunque nos preguntan si llevamos el gas cerrado, nadie lo comprueba. No obstante, en el tren hay detectores de gas.



Aina se calienta un chocolate al microondas mientras embarcamos. Y una vez dentro del tren, lavo los platos de la cena. Todo bastante seguido y sin pausas. Da tiempo a ir al baño y escribir estas líneas. Adelantamos una hora nuestros relojes, de pronto ya son las 21:47 y nos anuncian la inminente llegada.



Visto y no visto, ya estamos rodando por Francia. Volvemos a circular por la derecha. Los puentes y cruces próximos al *Eurotunnel* están llenos de gendarmes e inmigrantes.

Repostamos a muy buen precio en la primera gasolinera tras salir del túnel y circulamos hasta las 23:00, hora en la que tomamos la salida 5 de la autopista, correspondiente a *Lillers*, y recalamos en el aparcamiento *Jean Monnet*, de 75 plazas, cerca de una casa que tiene las luces encendidas.

Gales 2015

Sacamos a los perros a dar un mini paseo y nos disponemos a descansar de esta larga jornada, quizás no en kilómetros, pero sí en horas de conducción (cuatro turnos de dos horas además del trayecto en el *Eurotunnel*).

Fuera ha refrescado, pero no nos atrevemos a abrir más ventanas que la de la cocina, que queda “protegida” por el portabicicletas.

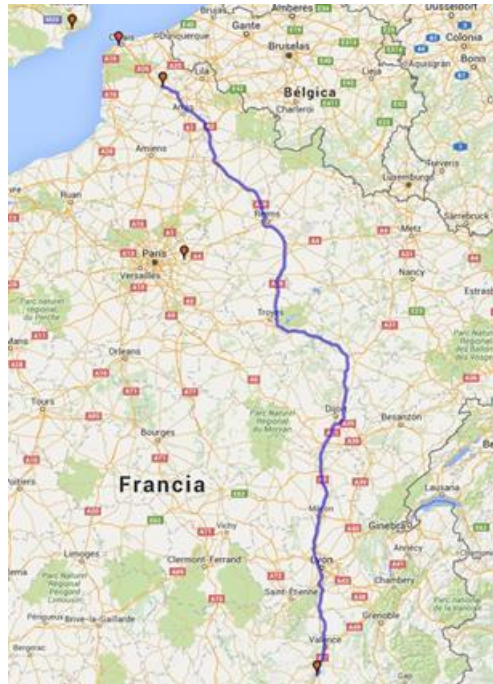
Diesel: 43,63l, 1,146 €/l, 50,00 €, 147870 km. // 46,65 £, 37,35 l, 124,5 p/l, 147518 km

Supermercado: 50,97 £ + 44,3 £

Peajes: 11 £, túnel 281 £, 7,6€

SÁBADO, 29 DE AGOSTO: LILLERS – CAMPING FLORAL EN LA COUCOURDE (812 KM.)

SEGUNDA ETAPA DE RETORNO, CRUZANDO FRANCIA



Lillers es una población muy tranquila. Pese a que, como acostumbra a acontecer, anoche, cuando llegamos, todo nos daba recelo. Esta madrugada un grupo de gente se ha despedido a voces en el aparcamiento. Y no ha habido nada más que reseñar. No obstante, me he despertado en ocasiones, y he comprobado si las bicicletas continuaban en su lugar. La visión de la gruesa cadena cortada a cizalla en *Cardiff* sin duda alguna me impresionó...

Esta noche ha refrescado mucho, pero amanece un día soleado. Salimos a las 7:55 con 11,4°C de temperatura exterior y 147.935 km. en el marcador.

Es el turno de conducción de David. Nos incorporamos a la A1 por la entrada 5.

No hemos desayunado. Nos tomamos unos cafés con leche refrigerados de *Starbucks*, que son un auténtico capricho.

A la altura de la salida 13 nos encontramos con una colosal retención. Un accidente bloquea los seis carriles de la A1 (tres en cada sentido de la marcha). Lo que nos obligará a regresar a casa por el eje *Reims-Lyon* en lugar del previsto *Amiens-Paris-Millau*.

A la salida, las barreras del peaje están levantadas, no se paga. Hay un importante colapso de vehículos, principalmente camiones, que intentan entrar en la autopista de la que acabamos de salir.

La A2 no va tan saturada como la A1, la conducción es bastante más tranquila. Como ventaja, nos ahorramos *París*. Tememos sus tremendos atascos y estamos a final de agosto, fecha a priori muy complicada. Como desventaja, nos perdemos *Issoire*, en cuyo *Buffalo Grill* teníamos previsto cenar hoy. Se trata de un *steakhouse* americano, con presencia en varias ciudades francesas. El local tiene un característico tejado rojo, sobre el que lucen unos imponentes cuernos blancos. Hace ya tiempo que me apetece ir, pero por una u otra razón, hasta la fecha no ha sido posible. Y pese a que hace ya semanas que lo incluí en el rutómetro, esta vez tampoco va a poder ser...

Se suceden los turnos de conducción de 2 horas. En una de las pausas, aprovechamos para repostar y vaciar grises y químico. Mientras, Xènia prepara el almuerzo: Sopa galesa para ella, ensalada de pasta para Aina, y bocadillos para David y para mí.

La temperatura a las 14:00 alcanza ya los 32°C: nos calzamos las sandalias y rescatamos los pantalones cortos. Parece mentira, con la lluvia y el fresco que hemos tenido estos últimos días. El termómetro llega a marcar 37°C, razón por la que nos apetece pasar esta última noche en algún camping, y dormir con las ventanas abiertas.

Durante uno de mis turnos de conducción, se me echa encima una caravana a la que estoy adelantando. Me llevo un gran susto, pego un golpe de volante e invado parcialmente el carril de mi izquierda. Por suerte, el vehículo que tengo detrás está alerta y la escena no trasciende.

Sobre las 19:30 paramos en el camping municipal de *Valence*. Pero está clausurado. A las 20:10 llegamos al camping *Floral*, cerca de *Montélimar*, adecuado para esta etapa en ruta, y donde casualmente nos detuvimos también en la última etapa de las vacaciones 2013. El lugar tiene vistas sobre la central nuclear de *Cruas*, lo que nos da un punto de desasosiego, pero tras esta larga jornada nos apetece la pausa. Tienen plazas libres.

Encargamos dos pizzas en el bar del establecimiento: Una *4 quesos* y una *savoyarde*. Mientras las hornean, Xènia prepara un poco de salmón ahumado, boquerones y navajas. Desplegamos el mobiliario exterior y encendemos las velitas a pilas. Con la mente ya puesta en la vuelta a la rutina, las chicas hablan animadamente del nuevo curso escolar. Especialmente Xènia, que empezará bachillerato en el Instituto.

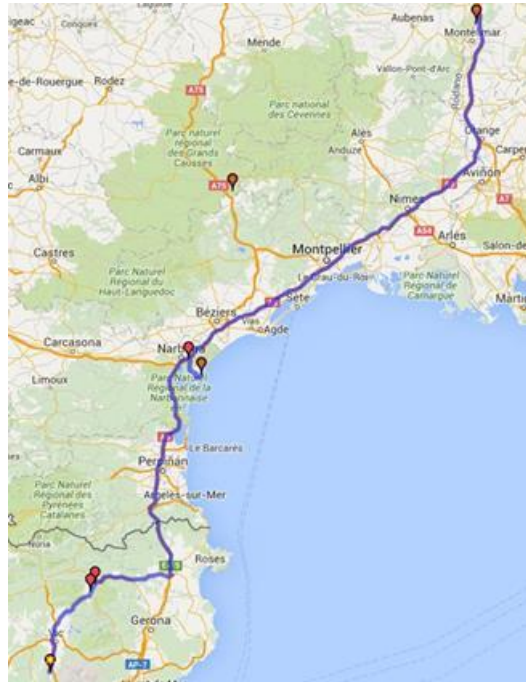
Oscurece. Se está tan a gusto al fresco, que nos cuesta entrar en la autocaravana para meternos en la cama. Es lo que tiene el verano, si de día la temperatura es agradable, de noche hace demasiado frío. Para disfrutar de una noche placentera al aire libre, hay que haber sufrido calor durante la jornada...Y aunque gracias al aire acondicionado de cabina y al VIESA hemos viajado confortablemente, 37°C son muchos grados para la autocaravana y el ambiente.

Mañana debemos dormir ya en casa. Estamos un poco tristes, aunque regresemos a las comodidades hogareñas, las grandes y espaciosas camas, los grifos con sus generosos chorros de agua, el lavavajillas, la lavadora y todo ese etcétera. ...¡Por suerte todavía nos queda *Gruissan*!

Peajes: Gratuito + 13,10 € + 62,90 € + 12,50 € + 3,30 €
Supermercado: 10,45 €
Camping: 26 € + 22,50 pizzas
Diésel: (consumo promedio de los repostajes, 15,44 l / 100 km)
1,224 €/l, 35,09 €, 28,67 l, 148067 km
1,224 €/l, 42,60 €, 34,80 l, 148273 km
1,259 €/l, 60,25 €, 47,85 l, 148591 km

DOMINGO, 30 DE AGOSTO: CAMPING FLORAL EN LA COUCOURDE - CENTELLES (477 KM.)

EL FIN DEL VERANO: MARISCO EN GRUISSAN Y LLEGADA A CASA.



Nos levantamos a las 07:00. Muy temprano ya oímos algún vehículo irse.

Esta noche hemos tenido las ventanas abiertas. Por suerte, ha refrescado y hemos dormido bien. Siempre le tememos al calor en estas etapas de travesía por el sur de Francia.

Aina y yo paseamos a los perros. Vemos algunas mejoras en el camping con respecto a nuestra anterior estancia, hace dos años. Especialmente, en el espacio destinado a la terraza del bar.

Mientras tanto, Xènia ha preparado unos bocadillos. Hoy no vamos a poner la mesa para el desayuno: Es el último día de la Fiesta Mayor de *Centelles* y las chicas quieren ir al baile de esta noche. Otros años, los festejos se han prorrogado hasta el fin de semana siguiente, pero esta vez no es así. Asunto negociado: Comemos rápido (sacrificando este último desayuno), y gracias a este tiempo ganado, las chicas participarán en el vaciado de la autocaravana cuando lleguemos a casa, antes de acicalarse para el baile.

También es el día de mi Santo. Me encuentro con un par de regalos: un botellero y un salvamanteles galeses que estuve viendo en la tienda de *souvenirs* de *Caernarfon*, donde compramos las camisetas. ¡Muy callado se lo tenía la familia! Me ilusiona tropezarme con estos objetos “viajeros” por casa.

Salimos del camping a las 8:46, con 18'9°C de temperatura y 148.747 km en el marcador. Paramos en una gasolinera cercana, donde repostamos a muy buen precio, y en la que coincidimos con un grupo de 4 vehículos alemanes que han salido del camping justo detrás nuestro.

Nos incorporamos a la autopista. Hay un tramo de circulación densa, cerca de *Montpellier*, que se suma a las obras de cambio de trazado de la autopista y limitación de velocidad a 90 km/h.

David inicia su turno de conducción. Como ya es habitual cuando regresamos a casa, con premeditación y muchas ganas, toma la salida de la autopista correspondiente a *Narbonne*, con rumbo a *Gruissan*.

Hay novedades en las inmediaciones de *La Perle Gruissanaise*. El ayuntamiento ha instalado pilonas en el suelo, de forma que las autocaravanas ya no podemos aparcar junto al mar, en el camino de acceso al centro ostreícola. Hoy no nos afecta, pues aparcaremos dentro del recinto como clientes, pero sí nos limita para la noche de fin de año, que a veces hemos pasado en este lugar, de regreso de las vacaciones de esquí (por la noche el centro está cerrado). Nos encanta inaugurar el año con un desayuno de marisco.

Por suerte, hoy no hace el calor de ayer, y dejamos a los peludos tranquilos en la autocaravana, aunque les conectamos el VIESA para que estén más cómodos. Nosotros, tras hacer el pedido, nos sentamos en la terraza y nos damos un buen homenaje de fin de vacaciones con unas ostras, *bulots* (caracoles), gambas, medio buey de mar para Xènia, limón, mayonesa y un *pichet* de vino blanco. Todo exquisito, como de costumbre.





(Foto Xènia)



(Selfie Eva)

Nos ponemos nuevamente en marcha, viendo a nuestro paso las marismas con flamencos, y la zona de los *kitesurfs*.





Repostamos en *Gruissan* e, igual que otras veces, compramos fruta en un puesto de la carretera D168, frente al lugar donde se alquilan barcas para navegar por los *marais*. Van a ser higos, sandía, melón, paraguayos, melocotones, nectarinas, tomates, pimienta y un tarro de confitura de pera. Los primeros higos caen en seguida, en acto de servicio...

Y ahora sí que sí..., retomamos ruta. Llegamos a casa a las 17:44, hay 31'3°C de temperatura exterior y tenemos 149.224 km en el marcador.

Misión cumplida, las chicas se afanan en vaciar exhaustivamente la autocaravana. Y tienen tiempo para ducharse e irse al baile. ¡Ya estamos de vuelta en nuestra otra vida!

Almuerzo de marisco: 83,79 €

Diésel:

148.751 km, 27,08 €, 23,61 l, 1,147 €/l

149.005 km, 44,83 €, 39,78 l, 1,127 €/l

Peajes: 13,40 € + 13,10 € + 13,30 € + 3,50 €

Fruta: 24,90 €

TABLA DE COORDENADAS (ORDEN CRONOLÓGICO)



LUGAR	LATITUD	LONGITUD
La Couvertoirade	43.91046	3.31310
EuroDisney	48.87745	2.78721
Eurotunnel Calais	50.93483	1.80747
Eurotunnel Folkestone	51.09657	1.12213
Stonehenge Touring Park	51.20780	-1.91548
Stonehenge	51.18012	-1.82866
Webbs Motor Caravans Ltd	51.21409	-2.19462
Stonehenge	51.18038	-1.82852
Oxford Camping and Caravanning Club	51.73202	-1.25107
Cardiff Caravan Park	51.48916	-3.19795
St. Fagans	51.48644	-3.27259
Tintern Abbey	51.69686	-2.67703
Beeches Farm Campsite	51.70208	-2.65505
Chepstow Castle	51.64487	-2.67369
Newport Transporter Bridge Visitor Centre	51.57156	-2.98775
Newgale	51.85931	-5.12450
Celtic Camping	51.92625	-5.22008
St Davids	51.88136	-5.27213
Back Lane Cottage	51.61409	-4.93936
St David's	51.88136	-5.27213
Celtic Camping	51.92590	-5.21964
Parking St David, visita palau episcopal i catedral	51.88139	-5.27210

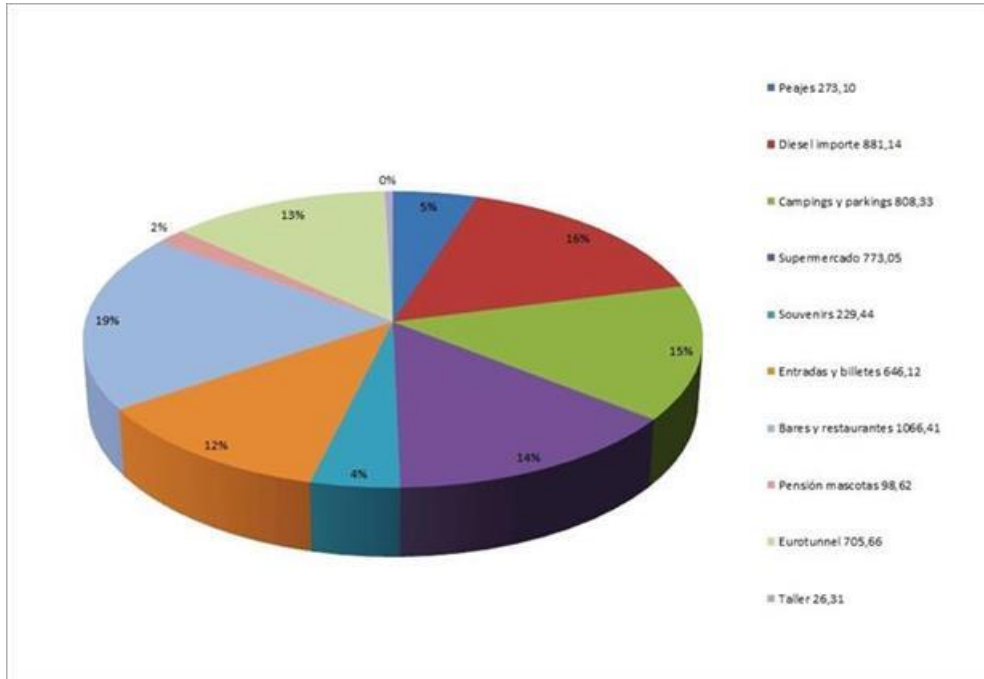
Gales 2015

Celtic Camping	51.92590	-5.21964
St David's	51.88343	-5.26264
Strumble Head	52.02916	-5.07055
Porthgain	51.94803	-5.18065
Abereiddi	51.93675	-5.20584
Celtic Camping	51.92590	-5.21964
The Magic of Life Butterfly House	52.39881	-3.91601
Cae Du Farm	52.63163	-4.11934
CAT, CENTRE FOR ALTERNATIVE TECHNOLOGY	52.62384	-3.83961
Cae Du Farm	52.63186	-4.11900
Bounce Below	53.00682	-3.94143
Aberafon Camping and Caravan Site	53.01068	-4.38857
Ty Coch Inn aparcament al golf, pagant	52.93778	-4.56415
Aberafon Camping and Caravaning Site	53.01081	-4.39050
Molí de vent de Llynnon Mill	53.33735	-4.49441
The Lobster Pot	53.37150	-4.55492
Far de South Stack	53.30500	-4.69039
Blackthorn Farm	53.29160	-4.66410
Trearddur Bay	53.28040	-4.62131
Túmulo de Barclodiad y Gawres	53.20825	-4.49721
Llanddwyn Island	53.14434	-4.38522
Bodnant Garden	53.23399	-3.79272
Bangor Pier	53.23686	-4.12265
Castell de Caernarfon	53.13881	-4.27541
Conwy	53.27909	-3.82789
Llandudno	53.32973	-3.82880
Bron-Y-Wendon Holiday Park	53.29172	-3.64750
Eurotunnel Folkestone	51.09657	1.12213
Lillers, parking Jean Monnet	50.55713	2.47643
Camping Floral, La Coucourde	44.63701	4.77337
La Perle Gruissanaise	43.10997	3.12618
Puesto de fruta Narbonne	43.17560	3.04768

EL VIAJE EN CIFRAS

Días de viaje: 23
Kilómetros: 4.976

Litros de diésel consumidos: 648,94
Consumo promedio: 13,04 litros / 100 Km



CONCEPTO	IMPORTE	PORCENTAJE
Bares y restaurantes	1.066,41 €	19,36%
Diesel importe	881,14 €	16,00%
Campings y parkings	808,33 €	14,68%
Supermercado	773,05 €	14,03%
Eurotunnel	705,66 €	12,81%
Entradas y billetes	646,12 €	11,73%
Peajes	273,10 €	4,96%
Souvenirs	229,44 €	4,17%
Guardería mascotas	98,62 €	1,79%
Taller	26,31 €	0,48%
TOTAL	5.508,17 €	100,00%

Gasto promedio: 60 € por persona y día.